

Yearly Subscription

\$1.75 Oro Americano.

Subscripción Anual

Dicho precio, incluyendo el franqueo, sólo comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Panamá, Puerto Rico y Filipinas. Demás países, \$2.00 oro americano.

PICTORIAL REVIEW

SPANISH EDITION :: PUBLISHED MONTHLY :: SEPTEMBER, 1916

THE PICTORIAL REVIEW COMPANY

THE PICTORIAL REVIEW BUILDING, 216-226 West 39th Street, NEW YORK

Single Copies

20 cents. oro amer

Número Suelto

Este precio solamente comprende a los Estados Unidos, Cuba, Méjico, Puerto Rico y Filipinas. En la Republica Argentina y demás países, 25 centavos oro americano.

EL ALFONSO XIII

HASTA pocos días ha no hemos tenido ocasión de visitar el hermoso buque recién adquirido por la compañía naviera que preside el Excmo. Sr. Marqués de Comillas, conocida en todo el mundo como "Compañía Trasatlántica de Barcelona."

El magnífico buque *Alfonso XIII*, desplaza 14.130 toneladas métricas; tiene un andar medio de diez y nueve millas por hora; está abanderado y matriculado en Cádiz; y cuenta con poderosa maquinaria de sistema moderno que, en potencia combinada, llega a desarrollar 10.200 caballos de fuerza.

No ha omitido la Compañía Trasatlántica gasto alguno para condicionar su nuevo buque lo mejor posible a su doble cualidad de cargo y pasaje. Pero donde más se esmeró fué en la distribución, lujo y comfort de los camarotes, que tienen cabida para 258 pasajeros de primera, 52 de Segunda, 76 de tercera preferente y 936 de tercera ordinaria.

Esas distribuciones de camarotes se tomaron de los salones que antes servían para el recreo de turistas: así no extraña el ver por doquiera, las escaleras de maderas finas, techos muy altos y extraordinaria ventilación. Todos los camarotes son amplios; pero merecen especial mención los de lujo, ocho en total, donde derrochó la compañía el mejor gusto y la esplendidez y minuciosidad del detalle que constituyen la satisfacción y el encanto del pasajero.

La sala de música y el salón fumador de lujo son de gusto exquisito. En la biblioteca admiramos doce hermosos lienzos debidos al inspiradísimo pincel de Ruiz de Luna, que nos transporta a la costa del Océano, desde el estrecho de Gibraltar, cuyo famoso peñón se ofrece con un precioso alarde de perspectiva.

Con toda el alma felicitamos al ilustre Marqués de Comillas y a la Compañía Trasatlántica, al felicitarnos a nosotros mismos por esa nueva adición a la marina mercante española, que tan gloriosamente ondea por todo el mundo, el pabellón rojo y gualdo, orgullo de la Raza Hispana.

SUMARIO DE SETIEMBRE

ARTE	Página
Cubierta a todo color Por Penrhyn Stanlaws	
APUNTES DE VIAJE	
Una japonesita en Nueva York Por F. M. Gonzalez.....	7
ARTICULOS ESPECIALES	
De redacción	
El Alfonso XIII.....	1
El Deber de la Mujer	
Consejos a una linda lectora Por Gregorio Martinez	
Sierra.....	3
Habilidad Ejecutiva Aplicada al Hogar	
Por Alice Washington....	14
El Arreglo de los muebles....	13
COCINA	
Juegos de mesa para té Por Enriqueta Lacerda....	15
DE LA VIDA DEL HOGAR	
En el "Boudoir"	
Por Mary Land.....	12
El cuidado que requieren los niños Por Madame Festoyer....	10
LITERARIAS NORTE-AMERICANAS	
Vida íntima de la ilustre autora Mary Roberts Rinehart Por Martha L. Root....	9
NOVELAS Y CUENTOS	
Las dos caras del alma Por Felipe de Mora....	4, 5
La canción del río Por Victor Gabirondo....	6
PINTORES ESPAÑOLES EN NUEVA YORK	
Apuntes biográficos del Sr. Pausas.....	11
PEQUEÑA CORRESPONDENCIA	
Varias contestaciones.....	32
SECRETOS DE BELLEZA	
Rejuvenecimiento de la cara Por Dr. M. E. Apliofe....	8
VERSOS	
Tarde gris Por Ito. Eduardo Perotti..	6

SUMARIO DE SETIEMBRE

DESCRIPCIONES DE VARIOS FIGURINES	Página
.....	30
ILUSTRACIONES	
De "Las dos caras del alma" Por Armando Booth.....	5
De "Una japonesita en Nueva York" Por William Berger.....	7
De "Secretos de belleza" Por Armando Booth.....	8
Maria Roberts Rinehart Retrato.....	9
De "Pintores españoles en Nueva York" 5 fotografías.....	11
Siete fotos del "Arreglo de los muebles"	13
De "Juegos de mesa para té" 3 fotografías.....	15
LABORES	
Bordados con motivos de crochet.....	16
ULTIMAS MODAS	
Elegantes vestidos de reunión, baile y deporte.....	17
Lo más chic en trajes de tarde y de paseo.....	18
Atrayentes modelos para diversas ocasiones.....	19
Exigencias de la moda en vestidos de excursiones.....	20
Sugestivos estilos de sencilla elegancia y distinción.....	21
Variedad de sencillos modelos de mañana y casa.....	22
Selección de nuevas blusas y faldas separadas.....	23
Preciosos modelos para bailes y reuniones.....	24
Bonitos y prácticos vestidos para señoritas.....	25
Vestidos de deporte para señoritas.....	26
Selección de prendas para diversos usos.....	27
La última moda para niños y niñas.....	28
Lo más práctico para la gente menuda.....	29
Diversas prendas.....	31

LA PICTORIAL REVIEW, Edición Española, se edita por The Pictorial Review Company, 216-226 W. 39th Street, Nueva York, E. U. de A. Presidente: William P. Ahnelt. Primer Vice-Presidente: Chas. W. Nelson. Segundo Vice-Presidente: Everett D. Trumbull. Secretario y Tesorero: Leon Lewin. Director de anuncios: Paul Block. Director de circulación: B. A. Mackinson. PICTORIAL REVIEW tiene Agencias Principales en los veinte países de habla castellana, a más de las Oficinas Centrales de Nueva York y de las siguientes sucursales: S. A. Smart, Alcalá 48, Madrid. Neptuno 90, Habana. 112 Leipziger Strasse, Berlin. 1 Fleischmarkt, Viena. 22 Boulevard, Poissonniere, París. 217 Piccadilly, Londres.

Entered as second-class matter April 17, 1914, at the Post Office at New York, under the Act of March 3, 1879.

KING

DE OCHO CILINDROS

Famoso recorrido de 10,850 millas sin parar el motor

Uno de estos carros, tomado *al azar* entre los que había para la venta, y en el cual todas sus partes (incluyendo la relación de transmisión, encendido, neumáticos, ruedas, etc.) fueron las que corrientemente entran en su fabricación, sin haberlo preparado especialmente para el objeto, obtuvo el sin igual record de 10,850 millas en una prueba de automóviles, iniciada por fabricantes, y llevada a cabo bajo la directa sanción y superintendencia OFICIAL de la Asociación de Automóviles Americanos.

Este sensacional ensayo, verificado en la Pista de Carreras de Sheepshead Bay y carreteras de Long Island, E.U. de A., comenzó el 15 de Junio a las 12 y 14 p.m. y terminó el 29 del mismo mes, a la misma hora 12 y 14 p.m. Muchos representantes de periódicos comerciales y científicos estuvieron constantemente presentes, y miembros de la Junta de la Asociación de Automóviles Americanos ejercieron una vigilancia diaria, de 24 horas, durante aquellas dos semanas.

El potente KING corrió día y noche sin cesar, a través de lluvias, nieblas y sol ardiente, sin haber necesitado la menor compostura o repuesto.

Las 10,850 millas corresponden más o menos a dos años de servicio en poder de una persona que lo use corrientemente. En todo el recorrido completo el carro solo se detuvo durante 15 horas, 25 minutos y 41 segundos en total, pero siempre con el motor funcionando, demostrándose que el KING DE OCHO CILINDROS, aún con el motor en movimiento por dos años requiere solamente *nueve minutos semanales* por *toda* atención para repuesto de gasolina, agua, aceite, cambio de neumáticos, cuidado de las baterías, etc.

Lo más sorprendente de todo fué que el KING recorrió estas 10,850 millas con un gasto *menor* de diez pesos oro por el TRABAJO ejecutado.

Durante las 10,850 millas llevó un peso total equivalente a cinco pasajeros, manteniendo una velocidad media de 34 millas por hora, sin contar con las paradas. Y el examen hecho después de terminada la prueba demostró que el carro estaba en perfecto estado de funcionamiento, y listo para emprender otro ensayo igual o de mayor duración que el primero.

Este grandioso resultado del KING vino a culminar las pruebas extraordinarias llevadas a cabo en los caminos que quedan a lo largo de las costas del Pacífico y Atlántico; o sean, la subida al tortuoso Monte Wilson, en California, cuyo trayecto se efectuó bajo engranaje de alta velocidad, previamente sellado por los jueces; la partida desde Los Angeles hasta San Francisco y regreso, recorriendo 987 millas; y la carrera de Providence a Nueva York y regreso, pasando por Albany, que, como la precedente, se hizo también bajo engranaje de alta velocidad en todo el trayecto: constituyendo tres grandes éxitos del KING de ocho cilindros, conseguidos en 15 días.

Se puede comprobar la exactitud de los hechos mencionados mediante documentos oficiales, exentos de parcialidad.

Estos soberbios resultados han enorgullecido, aún más, a los fabricantes del KING, cuyo carro, que fué el *primero* que apareció con ocho cilindros, ofrece un buen testimonio a todas las personas que deseen comprar automóviles en el futuro; un testimonio que significa nada menos que SATISFACCION ABSOLUTA EN SU FUNCIONAMIENTO, BUEN SERVICIO Y ECONOMIA EN SU OPERACION.

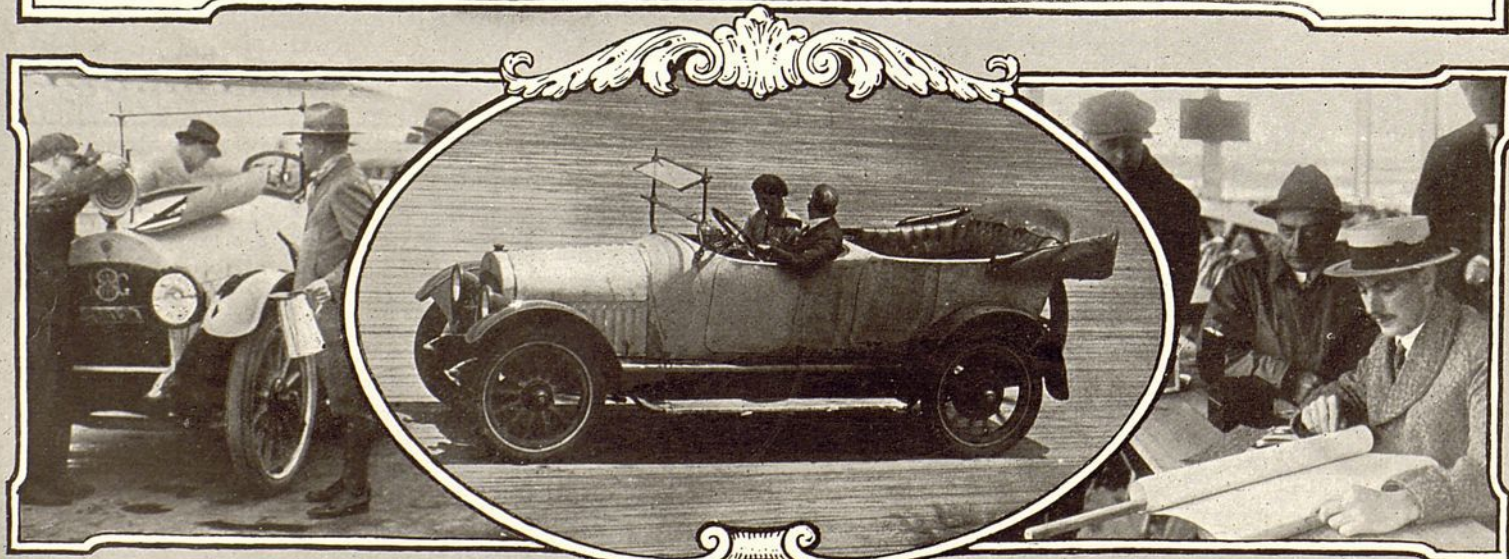
*Carro de Turismo, de 60 caballos de fuerza, para 7 pasajeros.
Roadster, para 3 pasajeros. Sedan, para 5 pasajeros.*

KING MOTOR-CAR COMPANY

50 UNION SQUARE,

Departamento de Exportación

NUEVA YORK, E. U. de A.



PICTORIAL REVIEW

Año IV. No. 8

Director
Rómulo M. De Mora

Septiembre de 1916

EL DEBER DE LA MUJER Consejos a una linda lectora

Por Gregorio Martínez Sierra



HAS nacido con ansia de crear. Desde que abres los ojos á la luz de la vida, tu instinto te dice que la continuación de esa misma vida, en la tierra, está en ti, y ha de realizarse por ti. Tu carne es eslabón de la humana cadena; tu sangre, manantial que alimenta la eterna corriente; tus manos han de amparar al hombre recién nacido; tus labios le han de dar la primera doctrina. Y esto lo sabes desde que naces, sin que nadie se cuide de enseñártelo: te lo dice el latido mismo del corazón que te hace vivir. Tienes hambre y sed de amparar, de velar, de cuidar, de adoctrinar, de curar, de perdonar. ... Madre posible de hombres, en todo hombre que pasa por tu vida, pones una chispa de tu maternidad esencial, tantas veces perdida ó fracasada. Tu instinto de madre es tu escudo. ... pero es al mismo tiempo tu flaqueza, y la piedad esencial que está en el barro mismo de tus entrañas es el portillo descubierto por donde el traidor rinde la fortaleza. ... ¡No tengas tanta misericordia con nosotros, mujer, que no la merecemos, ni la hemos de pagar! No te apiades así de nuestro llanto, ni prodigues la maternal caricia de tu espíritu. Aprende á oír llorar al hombre con serenidad! Si es tu hijo, el llanto que le evites es riesgo que le restas, y faltará en la madurez del fruto de su espíritu, el astringente sano de las lágrimas que hubiera debido llorar en su infancia. Si es tu amante, el llanto que él no llore le has de llorar tú, que el amor del hombre crece á la medida del sufrimiento, y la mucha blandura, engendra indiferencia y egoísmo. Si es tu amigo, juzgará tu piedad desapasionada como apasionada flaqueza, y exigirá donde apenas debiera atreverse á recibir, y despreciará donde debiera estar de rodillas. ... No olvides, madre eterna é incorregible, que el hijo muerde el pecho que le está dando vida; y guarda tu piedad como fuerza interior, concentrada, depurada, desinteresada para grandes empresas y heroicos remedios. Ama á la humanidad: mira con santa indiferencia al hombre. No gastes el tesoro en remediar con pródiga abundancia una sola y mezquina necesidad. No hagas estanque de lo que debe ser fuente que mana y fluye renaciendo á cada nuevo sol. No despedaces el corazón en mezquinas limosnas individuales: ábrele de par en par como lugar de asilo para el género humano doliente. El llanto individual es flaqueza: tú, mujer fuerte, no debes alentarla bajándote á enjugar con mano suave las fugitivas y pasajeras lágrimas ¡ellas se secarán, que no hay dolor eterno! En cambio, el alarido de la humanidad que sufre es perdurable, y es fuerte, y viene de dolores reales, y de fuentes amargas, y está engendrado en injusticias que pueden y que deben remediarse. El sufrimiento de la humanidad es á un tiempo dolor de herida é infección de llaga: es vagido de niño y llanto de anciano. ¡Ahí está el empleo de tu maternidad, mujer, sin sentimentalismos y sin individuales complacencias: ahí está el alimento de tu corazón. ... la humanidad te llama. ... la humanidad te llama. ... No escuches el lamento egoísta del hombre que quiere aprisionar tu caridad en el menguado círculo de su pena ó su gloria. Comparte con él en igualdad perfecta el banquete de amor, ve á su lado en la vida, dando ayuda y recibiendo ayuda, pero no entregues nunca la llave del tesoro ¡Es tuyo, es tuyo, es tuyo. ... le debes emplear en obra tuya y grande! No adores de rodillas, ni al hijo que tienes en brazos, ni al hombre que viene á tus brazos rendido de las luchas del mundo. El hijo crecerá y te dejará sola: descansará el hombre y volverá á buscar la fatiga, lejos de ti. ... De un modo ó de otro, te has de quedar un día entregada á ti

misma, con los brazos abiertos en el eterno gesto de amparar y sin tener sobre quien cerrarlos. ... Provee con tiempo, y procura para el día inevitable; puebla la soledad de tu corazón con hijos que no crecen y amantes que no olvidan.

RAIZ de humanidad, recojedora y guardadora de la semilla humana, eres como la tierra, mujer. Y estás tan unida con ella, por ley de semejanza, y de tal modo la comprendes, que has fundado en ella, desde que en ella apareciste el solar de tu imperio. Lánzase el hombre, con los pies alados—lo cual á veces le hace perder en vértigos extraños el necesario equilibrio de la gobernadora cabeza—á empresas aéreas é imposibles, generosas unas, mezquinas otras, ambiciosas todas; llega cerca del sol, cae aire abajo precipitado; se corona de rayos en las nubes; ciego de ilusión; deshácese, como las mismas nubes, en llanto desilusionado: se eleva anhelando, se cierne buscando, se hunde desesperado, siempre extremadamente y con inquietud: y entre tanto como la reina despojada en el drama de Shakespeare, tú mujer, te sientas en el suelo, y gritas:—¡Reyes, venid á despojarme de mi trono!—

Y tienes razón: tu trono es la tierra, tu reino es la tierra, tu heredad es la tierra, y tu misión hacer volver á ella al hombre que la olvida, deslumbrado por ideales de artificialidad que no pueden ni deben darle sino cosecha de amargura.

Ahora mismo, en esta desolada tragedia sin sentido, que, lanzando pueblos contra pueblos, como inmensos rebaños irresponsables amenaza acabar con la vida de Europa, los hombres arrastrados por bellas palabras embusteras que disfrazan muy mal los impulsos hediondos de rastrería, rapacidad, tiranía y plutocracia, se matan, se mutilan se destruyen desesperadamente. La Quimera—eterna embaucadora de hombres—se ha envuelto en banderas, se ha bañado en sangre, ha tomado garras de águila y pico de buitres: está borracha de iniquidad, y emborracha á los hombres dando gritos alucinantes. Todas las conquistas del entendimiento sobre la materia se han puesto al servicio de la muerte: todas las artes de la paz se han trocado en negros artificios para la guerra. El hombre, en fiebre sobreaguda, delira al parecer definitiva é incurablemente. ... Tú, mujer, ¿que haces entre tanto, y que debes hacer?

Has afirmado como nunca tu planta en la tierra, te has inclinado sobre ella, y, volviendo a los tiempos primitivos, has recogido el arado y la hoz que las manos del hombre abandonan: y, mientras él derrama sangre, tú siembras y recojes el grano: sudas sobre el surco y encierras la cosecha. Por tí sigue habiendo en Europa mieses y vendimias: tu eficiencia nueva ha vencido al hambre, que siempre se creyó inevitable compañera de la guerra. Vuelves á tener la tierra palpitante y dócil entre tus manos ¡qué amor nuevo y consciente le vas á tomar! Era tuyo, que tú, al comenzar las civilizaciones, sembraste y cultivaste. El hombre había aprendido de ti, y te había desposeído de tu actividad creadora. Ahora te ha vuelto á dejar tu viejo reino, destrozado por su ira, fertilizado con su dolor. ... Ama á la tierra que estás reconquistando, mujer, ámala como nunca, y enseña á los hijos que ahora te están naciendo, á amarla como tú. Desarraiga de su espíritu el ansia de artificiales riquezas y de placeres ciudadanos que nos han arrastrado por el precipitado afán de la ganancia á la catástrofe de hoy. Muéstrales como no hay para el hombre—hecho de tierra—placer de ambición semejante al de colaborar con la tierra en creación fecunda, labrando y cosechando. Házsela ver tan suya, ahora que son niños, que cuando lleguen á hombres no comprendan

(Continúa en la página 32)

LAS DOS CARAS DEL ALMA

Espejo de tragedias y realismos de felicidad

Por Felipe de Mora

Ilustraciones
de
Herman Both

HACIA días ya que las reyer-
tas se recrudecieron, repitiéndose con más frecuencia y como si una nube, cargada de presentimientos, les ocultase las doradas ilusiones que los unió. En los rostros de los jóvenes esposos se retrataban forzados refrenamientos de ruptura, finjidas cortesías, desavenencias profundas.

Aquella mañana se sentaron a la mesa, para tomar el desayuno, sin siquiera dirigirse la palabra. A duras penas podía Eulalia reprimir su disgusto, contener sus nervios; y sus correctas facciones, de niña mimosa, se ofrecían desfiguradas con un extraño tinte y con las indubitables arrugas de hostilidad próxima a estallar. En sus órdenes a los sirvientes, otras veces dulces y cariñosas, había un sonido metálico, agudo, de clarín militar.

Segismundo, la miraba a hurtadillas, sin atreverse a romper el silencio. Era de natural tranquilo y adoraba a su mujercita con la misma pasión que en los venturosos días de su luna de miel. Pero Eulalia le exasperaba muchas veces, de algún tiempo a esta parte, con nerviosidades infundadas, con caprichos de niña egoísta, inconsciente e inflexible.

—¿A pesar de todo te llevas hoy el automóvil?— exclamó al fin Eulalia sin levantar la vista del plato.

Con la calma del hombre que ve cernirse sobre su cabeza un peligro eminente y se dispone a evitarlo, así acogió Segismundo aquel arranque precursor de duras recriminaciones injustas e injustificadas; y trajo a sus facciones una sonrisa de tolerancia y a sus palabras una entonación alegre y juguetona.

—Recuerdas, niña mía, que hace unos tres meses venimos hablando de esa partida de caza con mi amigo Garrido. ¿Por qué te extraña ahora?

Eulalia, nerviosamente estremecida, no le contestó. Sumida en reflexiones parecía dar vueltas a sus dos años de matrimonio sin encontrar motivos de infelicidad, pero sintiéndose, y siendo ante sí propia, muy desgraciada. Estallaban las ideas en su mente, y su amor propio, herido por la preferencia a un amigo, la exitó a hablar.

—Bien se conoce que Garrido es afortunado en eso de lograr sus deseos. Así podrá recrearse y pasearse mientras yo estaré obligada a ir a pie.... ¿Eso es lo que tú quieres?

La frente de Segismundo se arrugaba por momentos. Ya empezaba a tomar el disgusto las mismas proporciones que los precedentes, amargados por el recuerdo de los anteriores. El llevarse el automóvil era solo un pretexto; cualquier otro motivo hubiera sido igual al caso.

Pudo aun reprimirse y dirigir a su esposa, palabras de cariño. Era así Segismundo.



.... prometiéndose desterrar para siempre aquellas desavenencias que tan en peligro puso su felicidad.

—No seas injusta; vamos a dar un paseo que el aire de la mañana te hará bien. ¿Quieres, muñeca de nervios?

Eulalia, con la cabeza inclinada hasta entonces la levantó de pronto: su palidez era extrema; sus graciosas facciones de dulces y aniñados contornos, estaban rígidas, desfiguradas, envejecidas. Con mirada desafiadora y frías palabras replicó lentamente:

—No puedo soportar tus ironías. ¡Si pudiera evitármelas para siempre....! ¿o será pedir mucho también?

—¿Quién te lo impide?—Contestó Segismundo con presteza en tono ya malhumorado. Y tirando la servilleta sobre la mesa salió del comedor.

Oía los pasos de su marido por la habitación contigua, los ruidos de maletas al cerrarse, y el rechinar de llavecitas. Oyó acercarse el automóvil y el ir y venir de los criados que acarreaban los preparativos de la excursión. Y hacia allá se dirigió, sentándose frente a la silla que ocupaba la última maleta, en actitud trágica y revuelta. Queriendo hablar y sin hacerlo, asustada de sí. Segismundo quedó abstraído, con la frente rugosa y la idea reconcentrada en la duda de su resolución.

Sintiéndose ambos, pero sin mirarse, sin besarse, partió él y quedó ella. Y un pedazo de su felicidad que-

“En la historia de las vidas todo y nada es positivo: las amarguras infundadas son ciertas e intensas al sufrirse para ser luego irrisorias ironías; la felicidad, siempre momentánea, sume después en tristes realidades. “Gotas de tiempo” es el sublime anestésico que armoniza siempre los sentimientos.”

daba entre las garras, no de sus voluntades; de las falsas caras de sus almas.

PARTIO el magnífico automóvil guiado por la nerviosa mano de Segismundo. El impasible chauffeur de siempre no se atrevía a moverse, mirando a su amo con el espanto de aquel que presiente un peligro. A lo ancho de la carretera se veía echada la cadena del paso a nivel inmediato a la estación: solo unos pocos metros antes de quedar impedido a continuar acortó la marcha Segismundo,—parando en seco a dos brazas de distancia de la vía. Una voz amiga se dejó escuchar, al freno del tren en su entrada a la villa.

—¿Que es eso Segismundo? ¿donde vas tan de prisa? ¿ocurre algo en tu casa?

—No, nada, fué la seca respuesta.

—Para tu casa voy a llevarle estas flores a Eulalia.

Don Salvador Reina vivía en aquellas lindísimas proximidades, apartado de toda sociedad. Solterón empedernido, sus únicas ilusiones las había concentrado en las flores más raras, que cultivaba con amoroso deleite. Su infranqueable jardín era la admiración del repartido vecindario aristocrático de aquel poético paraje. Amigo íntimo de los padres de Eulalia, trataba a ésta como hija propia, queriéndola y mimándola, aun después de casada, como si sus ojos siempre vieses la misma niña que saltaba sobre sus rodillas y con los brazos al cuello le obligaba a reírse de sus diabluras.

—¿Algún disgustillo, eh?

El vagón acabó de pasar en aquel momento y no fueron contestadas las últimas palabras del anciano. Quedó franca la vía, y el automóvil la salvó de un salto para seguir su desenfrenada carrera.

—Bah, Bah! Esos chicos son el demonio, mascullaba el buen viejo descendiendo del tren, momentos después, y tratando aun de descubrir el móvil de aquella rápida visión envuelta en la cenicienta polvareda del camino. Y sin otro comentario guió sus pasos hacia la quinta de Segismundo para cumplir la promesa hecha.

AL blanquecino cielo de la mañana habían sucedido las radieces de un azul abrigado con los dorados rayos del sol. El paisaje por donde corría Segismundo a una velocidad de 100 kilómetros por hora, se ofrecía cubierto de ese dulce color mermejo de Septiembre, que tanto convida a las fascinaciones del pensar sereno y grato envuelto en amorosas y poéticas, remembranzas. Y, sin embargo, como punzada del alma que eleva sus dolores al cerebro y ciega la vista, ante Segismundo no había más que el alterado rostro de Eulalia, blanco como la nieve, impávido como la muerte, pero de expresión rencorosa nunca vista.

—No era ella, no; estaba fuera de sí.—La disculpaba sintiéndose culpable. La pediría perdón....

Ni los animados preparativos de toda excursión cinegética, ni la calurosa acogida que le dispensaron sus amigos, después de su largo viaje de varias horas, sustrajeron a Segismundo de sus preocupaciones del hogar. En la mesa, como en el salón, permaneció silencioso: y aquella noche, en vez de prepararse para tomar su puesto en la partida, no pudo dormir inventando excusas para reintegrarse a su casa.

Buscó las disculpas. Le habían faltado las noticias que esperaba; su esposa no estaba bien; tenía que volverse enseguida. El mismo dudaba del valor de sus palabras, que nadie parecía creer; pero estaba decidido a marchar y no hubo razones que le detuvieran. Se encontró de nuevo en el automóvil arrellanado esta vez en los cojines, mientras el chauffeur conducía la máquina con la prudencia de siempre.

En la negrura de sus pensamientos se presentaban ráfagas amoratadas con la imagen de Eulalia cubierta de visajes extraños, y la cara, aquella cara lívida, de mirada desafiadora, y el helado acento con que pronunció las inicuas palabras, "Si pudiera evitar para siempre tus ironías..." Aquella escena exagerada en su debilitado cerebro, se le presentaba cual factor de un intrincado problema, mientras los floridos taules a ambos lados del camino, parecían arrebatarle el puesto para mofarse de sus amarguras, que el sol hacía más profundas al tocar el horizonte.

Se aproximaba la noche; fría y oscura, levantando sus alas por el este. El chauffeur volvió la cabeza a uno y otro lado como queriendo hablar a su amo, pero sin atreverse a cambiar la vista del camino, que empezaba a oscurecerse.

—¿Qué quieres?—preguntó Segismundo, saliendo de su mutismo.

—Señor, es tiempo de encender las luces.

—Para y enciéndelas. Y vente aquí después, que quiero guiar el resto del camino.

Se encontraban a unos veinte kilómetros de la casa. Segismundo bajó del coche y permanecía abstraído junto al chauffeur mientras éste se esforzaba por encender el reflector.

—¿Qué pasa, Damian?

—Que ha entrado agua en la cañería del gas, señorito, y tengo que bombearla.

—Déjalo; no falta más que una media hora de camino y sobra con las dos luces del coche.

—Es que...

—Móntate, que vamos a marchar.

El camino le era muy familiar a Segismundo; conocía todos sus baches y recodos y nada le importaba la obscuridad. Empezó el auto una carrera desenfadada instigado por la obsesión que dominaba a Segismundo. Quería llegar a su casa lo antes posible, estrechar a Eulalia entre sus amorosos brazos, hacerle olvidar las pasadas disidencias y restituir la felicidad en el nido de sus amores.

Sus pies se apoyaban con firmeza en el pedal acelerador. Y el gran coche avanzaba, salvando obstáculos, kilómetro tras kilómetro, con el orgullo de la resistencia, con la seguridad del poder.

Al tomar la última curva, ya cerca de la estación, precisamente donde la obscuridad era más compacta, por el espeso bosque que bordeaba el camino, una ráfaga de aire apagó la luz del lado izquierdo que habría de iluminar el portillo de paso para la estación. El chauffeur se disponía a levantarse para volverla a encender, pero Segismundo le detuvo.

—Déjalo, Damian; ya estamos cerca y una luz es bastante.

Dominada la curva, volvía el camino a presentarse recto y plano. Desde medio kilómetro antes del paso a nivel, podía verse si la luz del guardabarrera interceptaba el paso. En aquel momento el camino estaba expedito. Segismundo apretó el pedal y la máquina precipitó de nuevo su carrera pasando en breve por encima de los rieles.

SEGISMUNDO y el chauffeur lo vieron, al mismo tiempo, a la escasa luz que proyectaba el único farol del carruaje: un hombre había salido del portillo, y delante del auto, espectral, horrorizado, levantaba el brazo derecho como queriendo impedir la acometida del ferreo animal, que sacudiéndose furioso saltó por encima del cuerpo de aquel desgraciado.

Ni Segismundo ni el chauffeur se movieron de sus asientos después de parado el coche a cortísima distancia. Damian fué el primero en salir del estúpido.

—La culpa es de los reflectores, sollozó angustiado:—Si usted me hubiera dejado bombear....

—¡Calla! fué la única réplica de Segismundo al saltar a tierra. Y en un momento salvó la distancia que le separaba del lugar donde ocurrió el accidente, hincó la rodilla en tierra y llevó una mano hasta el pecho de aquel hombre que yacía inerte sobre la carretera. Ténuos latidos le tranquilizaron por el momento.

—Tráeme la lámpara,—mandó a Damian.

A la luz del mortecino farol vió que aquel hombre parecía dormido. Tenía uno de los brazos cubriendo la cabeza, el otro extendido a lo largo del cuerpo, y las piernas en posición natural, sin presentar señales de herida alguna; la falta de respiración y aquella inercia

absoluta le daban el aspecto de un cadáver.

—Señorito, señorito, gimíó el chauffeur aterrorizado;—ese maldito reflector....

Y la luz, en las temblorosas manos de Damian, difundía fantásticas visiones al cambiar las sombras en opacos centelleos.

—Ten quieta la luz o pon el farol en el suelo—gritó Segismundo desesperado.

Con extrema precaución metió su brazo por debajo de aquel cuerpo y le volvió hasta hacer que descansara sobre la espalda. Osciló la cabeza de uno a otro lado hasta quedar inmóvil. Un grito desgarrador partió de la garganta de Segismundo.

—¡Salvador, Don Salvador!

La cara del postrado quedó un poco inclinada hacia donde Segismundo continuaba de rodillas. Sus entreabiertos ojos le miraban extraviados, mientras la separación de sus labios, mostrando blanquísima dentadura, parecía reprocharle con la dulzura de una sonrisa.

—Don Salvador—repetía Segismundo, inclinándose más y más como si pretendiera arrancarle una respuesta.

Era preciso trasportarle a su casa, llamar enseguida al médico. En un instante bajó Damian las maletas del carruaje colocándolas sobre el vallado del camino, entre las espesas malezas que lo cubrían.

No bien hubo terminado el chauffeur volvió al lado de su amo y entre los dos lo condujeron al automóvil, dejándole medio extendido en los cojines, medio recostado sobre Segismundo, para evitarle todos los vaivenes posibles.

—Ya puedes marchar, pero aunque con mucho cuidado ve de prisa.

El chauffeur se había quedado de pie junto a la portezuela.

—¿Qué esperas, imbécil?

—¿Traigo la maleta de ese señor?

Se conoce que iba a tomar el tren....



Sentándose frente a la silla que ocupaba la última maleta.

—Déjate de maleta. ¿No están ahí las mías?, y aprisa.

LA quinta de Don Salvador se levantaba airosa, por encima de los altos pinos del bosque, a unos kilómetros de la estación. El automóvil caminaba indeciso por la estrecha vereda que allá había de llevarles, sin más ruido que el crujir de la hojas aplastadas por el monstruo, y el restregueo de las ramas que arañaban la cubierta del carruaje en venganza de las hojas martirizadas en el suelo. Aquella vereda, bordeada de plantas trepadoras que se abrazaban sobre un simple enrejado de alambre, constituían el orgullo del anciano, la envidia de los vecinos. Pero en aquel momento era solo un túnel de

negruras que la opaca luz del farol convertía en tenebroso fantasma.

Tenía Don Salvador por toda servidumbre a un viejo matrimonio, que costó no poco trabajo despertar, y que más bien sirviera de estorbo, con sus lamentaciones y carreras inconscientes, que de ayuda para subir el amo hasta su alcoba.

—Al coche enseguida, Damian y que venga Don Antonio sin perder un minuto.

Pasadas las primeras impresiones se fijó Segismundo en la vestimenta de viaje de Don Salvador, que no ofrecía señales visibles del accidente, y en las correctas facciones que conservaban la placidez de la inconciencia. Solo los viejos criados interrumpían el silencio de la alcoba con lamentaciones y llantos.

—¡Pobre amo nuestro! Como resuenan sus últimas palabras en nuestros oídos: "No esperarme hasta dentro de tres días." ¡Y a penas hace una hora que salió!

Y así hubieran pasado las horas entre comentarios y lágrimas si Segismundo no les interrumpiera pidiendo un vaso de agua.

Quedó restablecido el silencio, y Segismundo pudo conciliar sus ideas, hacerse cargo exacto de su difícil situación: allí una desgracia, y en su casa... su casa ¿qué ocurriría? El suceso no podía ser más terrible si lo enlazaba con las consecuencias del mismo y con la tardanza en llegar a su casa.

Don Salvador dió un gemido y abrió los ojos. Segismundo se inclinó hacia él.

—¿Quiere usted algo?—le preguntó.

Pero el enfermo no contestaba. Sus ojos se habían fijado en la cara de Segismundo con muestra de espanto infinito y no pestañeaban. Ni una palabra salió de sus entreabiertos labios. Al cabo de unos momentos, y sin apartar la vista, se arrugaron las facciones poco a poco y por efecto de un gran esfuerzo se movieron los labios dejando escapar un ténue aliento que dibujó en sus ondas, ya que no podría llamarse modular, una palabra, un nombre: Eulalia. Los ojos volvieron a cerrarse y el rostro tomó su placidez de antes, pero con tinte más suave, más pálido.

A CERCABASE el criado con el vaso de agua que Segismundo le pidió cuando sonaron en la escalera los pasos del doctor y su ayudante, de Damián y de la vieja sirvienta.

No bien entró el doctor en la alcoba se le vió cambiar la expresión de su semblante, siempre risueño.

—¿Es caso grave, doctor?—preguntó Segismundo con ansiedad.

—¿Cómo grave? ¿Pues no ve usted que ha muerto?

Segismundo cayó anonadado sobre una butaca, articulando palabras incoherentes. El golpe había sido rudísimo para un hombre en el estado de debilidad cerebral que él se encontraba por la falta de descanso y la sobra de preocupaciones internas desde días ya.

—¡Yo asesino de un pobre viejo! La prisa por llegar a casa.... aquellas malditas luces.... Eulalia, sí, dijo Eulalia....

Una violenta sacudida le puso de pie, haciéndole recobrar buena parte de sus jóvenes energías.

—Vamos, mi querido amigo, tranquilícese; está usted muy fatigado y le conviene descansar. Yo me encargo de todo: avisaré al juzgado y a la familia y mañana contaremos con usted.

Y así hablando el doctor le pasó el brazo por encima de los hombros y lo sacó de la alcoba, acompañándole hasta la salida donde esperaba el automóvil.

—Si, si; tiene usted razón, me encuentro muy fatigado y necesito llegar a casa inmediatamente. Han sido muchas y muy crueles las emociones de estos días.

EN su torpe cerebro se iban borrando las facciones de Don Salvador y apareciendo las de Eulalia, más y más distintas cuanto más cerca se hallaba de su casa. La escena que precedió a la despedida la veía ahora claramente; todo lo demás se empequeñecía como visión de un sueño al despertar. Las iluminadas ventanas de su casa acabó por borrarle el accidente y estuvo a punto de gritar llamando a Eulalia, en sus ansias de estrecharla y pedirle olvidos.

—¿Dónde está la señora?—preguntó a la criada antes de tener franqueable el paso.

La muchacha le miró con sorpresa, dándose cuenta del arrebataimiento con que salían las palabras de su amo.

—Salió hace una hora, señor, sin decir a donde iba.

—¿Sola? volvió a preguntar con ansiedad.

—Si, señor.

Los espantados ojos de la criada le hicieron comprender la imprudencia y no preguntó más. Subió a sus habitaciones con la torpeza de un anciano, tropezando con el velador del gabinete. Sus ojos antes opacos, brillaron de repente al fijarse en un sobre escrito de puño y letra de Eulalia. Con mano temblona lo cogió, sacó el papel y....

"Querido Segismundo: Adios. Tus ironías no me molestarán más: bien claro me dijiste que podría hacer lo que quisiese. Don Salvador me espera en la estación para acompañarme a casa de mis padres. Hazte cuenta (Continúa en la página 32)

La Canción del Río

CUENTO ROMÁNTICO

Por Victor Gabirondo



SONABA el alma blanca de la Princesita, como el céfiro sueña entre las flores, en un amor imposible, extraño, loco.

El alma de la Princesita, que no conoció las impurezas de la vida, flotaba en el país del ensueño, como su mente extraviada, deshojando las rosas de un ideal en la azulada región de las ilusiones. Era la

Princesita un copito de nieve en la cumbre más alta de la más alta montaña. Y perdida en la vaguedad de su mundo, era feliz.

¡Que mayor felicidad que vivir extraña a la tierra, pasar a ras del suelo, sin hollarlo, flotar como un aroma delicado, elevarse por la región ideal de la ventura, y allí batir las alas como una paloma bíblica!...

El alma de la Princesita era un cendal blanco en un cielo serenamente azul.

Allí se fué, cuando apenas sus ojos de violeta acariciaron la luz del sol, con su ilusión sin consistencia, nacida no se sabía como, que se apoderó de su ser una mañana espléndida. Y allí flotaba....

En vano fueron las consultas de los más eminentes doctores; en vano también la desesperación de su padre, al verse lejos de su hija teniéndola tan cerca; y nulas las procesiones, rogativas y prácticas de piedad que en el reino se hicieron.

Dios no quiso volverle la razón a la Princesita y su alma blanca siguió flotando, en el cielo azul de *ese* no ser en vida....

Hubo luto en Palacio; se vertió amargo llanto y acatando los designios del Cielo, siempre sabios, se esperaron sus resoluciones con la fé del creyente y la conformidad del pecador.

Y siguió la Princesita soñando una ventura que era realidad en su mente sin sentido. ¿Que soñaba la Princesita?

Soñaba....; soñaba que el río, aquel río anchuroso, inmensamente azul que ondulaba al pié de las ventanas del palacio, se había enamorado de ella.... Y su espíritu, el espíritu del río, bello, magestuoso, espléndido, brotando su cabeza por cima de las ondas, arrullaba sus sueños con las dulzuras de una canción. Y el ritmo bárbaro de la gesta, tenía para sus oídos todas las armonías de los gorjeos y todas las suavidades de las rosas.

Y entre arrullos de tórtolas y gemir de ruiseñores el espíritu del río suplicaba humildemente su presencia y le ofrecía su trono, prometiéndole inimaginadas dichas.

Ella le amaba, amaba al señor majestuoso de las aguas, a aquel señor soberbio que tenía por ojos dos diamantes azules y envolvía su cuerpo en un grandioso manto, inmensamente azul también.... Y temblaba amorosa, como una gacela herida, antes que entregar su cuerpo blanco, como la espuma, al espíritu azul de su señor....

Y en la dulzura de su sueño le acariciaba con sus alas cálidas la tragedia, embriagándola con su aliento voluptuoso....

II

CANTABA el cuco en la suavidad perfumada de una noche de Mayo; gemía el río sus arrullos, y la Luna, blanca como el alma de un niño, avanzaba lenta, lentamente en la quietud de un cielo azul y oro.

Y el mundo parecía envuelto en un manto plateado, que era quietud y dulzura.

Un trovador galán, el laud a la espalda, los ojos en las ondas del río que un rayo de luna (ancho como la herida de un desengaño) riela, piensa no sabe que imposibles y suspira....

El dardo ponzoñoso del amor se clavó en su pecho, disparado por los ojos inconscientes de la Princesa, y nulos han sido sus gemidos y nulas sus canciones.

La dama de honor de la Princesita loca, que acaso no es ingrata a sus trovas, le destruyó el corazón con el desengaño.

"La santa locura de un amor, envolvió en los pliegues de su túnica a la princesa e inútiles son vuestros suspiros, galán trovador.... Dadlos a otro pecho que acaso sepa de dulzuras y seréis feliz."—Así le ha dicho envolviéndole en las ondas de fuegos de sus ojos; pero ellos no consiguieron con su bondad lo que ganó con su ingratitud la Princesa inconsciente.

Y este trovador espera el consuelo de ver a la Princesa correteando en su locura por la orilla del río.

A la ciudad ha llegado un príncipe, que dicese ha de casarse con ella. Trae un infalible remedio para curar su mal, y como premio pidió su mano.

La tortura implacable de los celos le destruye el alma al trovador, y él, que tuvo lágrimas ante la inmensidad de una locura que de ella le alejaba, siente ahora el remordimiento de desear que el ensueño de la Princesita prosiga, antes que otro le robe la ventura de sus miradas.

Allí ha de hacerse el milagro.... Dicese que el Prin-

cipe, envuelto en regio manto de armiño, figurará brotar de las aguas, como señor verdadero del río, y hablará de amor a la princesa.... Y volverá a la razón...

Al pensar en la posibilidad de que tal suceda, el trovador tiembla de ira.

Blanca como un deseo casto, leve como un suspiro, fugitiva, como una ilusión, mariposea la Princesa en las doradas arenas del río. Y parece en las orillas donde las ondas tejen un bordado de espumas, diosa sagrada de un rito extraño. Avanza, retrocede, rie, canta.... y sus palabras se envuelven en el murmullo del río que dice una salmodia.

Y en la solemnidad de la noche perfumada se diría que era ninfa huida del seno de las aguas para trenzar sus cabellos de oro bajo los pálidos rayos de la Luna.

Sus ojos, animados por las llamas de un amor infinito, se posan con dulzura en las opacidades melancólicas de las aguas y su boca pone besos sobre las ondas que se los devuelven en los pies, blancos como el nácar.

Al tenerla cerca, sin haber sido visto, el trovero se humilla y gime:

—Princesita.... Princesita!

—¿Quién eres? ¿Como alevoso te has atrevido, simple mortal a profanar con tu presencia al reino de mis amores?

—No soy mortal, princesa. Soy un alma enamorada sin consuelo, que vaga eternamente en el azul.

—Allí canta la mía la gloria de su amor.

Allí lloro mis ilusiones muertas.

—¿Conoces a mi amor? ¿Es bello, verdad? Es arrogante como un doncel, y tierno como una margarita

—Le conozco, princesa.

—¡Oh, si vieras que lindísimas canciones son las tuyas!

En un arrobamiento suspira la Princesa, y los ojos en lo alto musita:

—Es la canción del río, la canción de mi amado. Nunca el canto de los ruiseñores tuvo armonías iguales a su voz.... Alma hermana, ¿quieres oír la canción de mi amado?

Y el trovador dice:

¡Habla!—Y solloza.

La Princesa canta y son sus palabras suspiros en las primeras estrofas.... Luego su pasión enciende en su mente la llama de la locura y en un aleteo desesperado, corre, salta, se agita, se revuelve, como llama de hoguera puesta al viento....

Princesita, princesita

De mi seno en lo profundo

hallarás tu mundo ideal

y en el centro de ese mundo

se abre altivo tu palacio de cristal

En el mora el soberano

rey grandioso que en tu mano

su poder omnipotente dejará

y adorándote sumiso

si concedes tu permiso

TARDE GRIS

SONETOS

Es poniente en la costa de América. Sonada, la hora del hondo quietismo crepuscular, la niebla, por el arco de la Puerta Dorada, entra con el sigilo de un pájaro de mar.

La ciudad se recoge predispuesta a soñar bajo el ala de blanco algodón, y aquietada, la brisa es como el soplo aromado de azahar de su respiración leve y acompasada....

Esta paz transcendente aprisiona lo mismo que una cárcel y pone al espíritu a solas con su propio desvelo y su propio mutismo.

¡Oh que honda, que inmensa, esta paz vespertina, sin el rumor tremante y vago de las olas, sin el franco murmullo de la brisa marina!

Mi alma, arrodillada como una penitente, en el altar en donde está crucificado, por querer redimir la de su viejo pecado, un amor que fué bueno y puro e inocente, mira pasar las horas angustiosamente, sufriendo del dolor de nunca haber llorado, a medida que surge del fondo del pasado la visión de su vida, inesperadamente....

¡Oh tristeza del crimen que no tiene perdón! ¿que borrará la huella de esa honda pasión inmolada en la cumbre de un adusto calvario?

¡Que trágicos amores los amores humanos, esos que dejan caer la juventud de sus manos, cual las cuentas usadas de algún viejo rosario!

EDUARDO PEROTTI

para mirarse en tus ojos, vivirá Ondinas y ninfas que hoy lloran suplican e imploran al ver tu desvío

dirán suavemente sus dulces arpegios por tí convertidos en himnos egregios ¡Oh reina del Río!....

Princesa, princesa: Mi mansa corriente es lecho de seda, donde sonriente podrás descansar;

También fiel espejo de límpida luna, que fiel cual ninguna

tu rostro divino sabrá retratar....

Princesa

amoroso

te espera

el esposo....

El trovador aterrado, con los ojos fijos en la Princesa, implora un socorro providencial que ponga fin a sus angustias, y como si el cielo oyese sus quejas, a sus

espaldas se eleva una voz grave, armoniosa, que vibra en sus oídos como una flecha que buscara su corazón.

—¡Princesa! ¡Mi Princesa!....—Dice la voz, y sobre ligera barquilla, en las aguas azules, aparece el Príncipe odiado. Viste blanca túnica y cimera en su casco guerrero. En otras barquichuelas le siguen damas y pages convertidos en ninfas y tritones, y la fantástica cabalgata se acerca pausada, majestuosa, bajo la imperturbabilidad de la solemne noche.

La princesa retrocede en su deseo comprimido, aletean sus manos como las alas de una mariposa blanca sobre un corazón, y fija, fijamente, mira al Príncipe que saliendo de la barca se acerca a ella.

—¡Mi Princesa!—dice amoroso; y al conjuro de su voz:

—¡Mi señor!—gritó la enamorada y se arroja en sus brazos doblando la cabecita en un suspiro sobre el pecho del Príncipe....

Se ha coloreado su rostro....; se ha encendido la hoguera de los celos en el trovador, y por sus ojos ha pasado el rayo trágico de la venganza.

III

LA Princesa se casa.... Se casa la princesa. Las alas negras del pájaro de su locura se han plegado, y hecha realidad la ilusión, ha descendido su alma de las regiones de lo infinito, posándose como el pétalo de una flor en el mundo real.

La alegría ha pasado por el reino como una ráfaga de entusiasmo, que vibra en los pechos y en los aires, donde bandean las campanas en acción de gracias y donde rebrilla el oro de un sol de gozo.

Hasta el pecho del trovero se ha contagiado por el entusiasmo y entre sus dolores presiente el abrazo de la resignación y da gracias al Cielo por el bien de la Princesa.... Y se dispone a huir, sin odios, sin rencores, llevando lejos del Palacio la carga de sus penas.... Irá por el mundo cantando tristezas y acaso florezca otra primavera para su alma....

Tendió sus alas la noche suave, dulcemente y se apagaron los ruidos de la ciudad. Solo en Palacio prosigue la fiesta.

En severa estancia, ricamente enojada, alrededor de los novios están el rey y los cortesanos. Princesa y príncipe parecen dos estrellas magníficas en sus esplendores, dorada la una y blanca la otra.

Los ojos violeta de la Princesa sonríen en su mirar, que se posa aleteador en los otros negros de su amado, y sus labios pálidos, ahora levemente coloreados tienen un imperceptible agitarse de pétalos besados por el aura.

Mariposas al sol, que irisa el oro de sus galas, parecen damas y caballeros bajo la lluvia de las lámparas que refuglen en destellos temblorosos.... y el rumor de los palabras es un canto de amor a pleno sol..

Por el abierto ventanal trae la brisa rumor de besos y suspiros, aromas y caricias, y como una nota amplia, sobre el polifono nocturno, se escucha el murmurar del río, que al pié del Palacio rima su doliente y eterna estrofa....

El trovador en la orilla del río, lucha con el persuasivo pensamiento que le domina...

...Sumergirse en sus aguas haciendo la ofrenda de su cuerpo en holocausto a un amor imposible.... Desesperadamente se defiende de la tentación y se dispone a partir

Está al pie de los muros del Palacio. Por el abierto ventanal brota el chisporroteo de la luz que incendia la noche y ennegrece su pecho. Dentro está el alma que soñó venturas en su inconsciencia, y ahora, de cara a la vida, que ve sonriente como una hada buena que sembrará de rosas su camino, las hará realidades.... Marcha hacia el país del sol, donde la tierra vibra y las palabras son cantos, dulces, como un casto deseo.... El huye hacia

tierras extrañas con la sombra de sus penas. Lleva clavada en su pecho, como un dardo mortal, la canción del río, que la argentina voz de la Princesa le hizo conocer....

Y como una ofrenda....

.....en el silencio de la noche, melancólica, dulce, una voz varonil se eleva majestuosa, ondulando como un navío en el plácido azul del Oceano.

¡Princesita! ¡Princesita!

De mi seno en lo profundo

hallarás tu mundo ideal

y en el centro de ese mundo

se abre altivo tu palacio de cristal....

Las estrofas entran en la estancia, como flechas de oro, buscando corazones. Y el terror aletea trágicamente sobre el aureo brillar de las lámparas y bajo las bordadas sedas de los trajes, paralizando la vida....

El pájaro de la locura despierta siniestro en la mente de la Princesa, y desplegando sus alas, picotea en la suave transparencia de las violetas de sus ojos poniendo en ellos gotas de sangre que rebrillan a la luz.



LA figulina encantadora, la ideal Omitsu reclinando su frágil cuerpecillo en los almohadones de flores con que mi fiel sirviente, para festejar mi cumpleaños, había adornado el estudio, que en el Japón me sirviera de casa durante algún tiempo, murmuró:

—Quisiera, amigo mío, que este día no fuera muy triste para ti. Me da pena pensar lo solitario que debes hallarte, esta fiesta, en país extraño. Yo te podría referir—añadió con su dulce sonrisa de bondad—como pasé un día análogo en tu patria.

—¡Cuéntamelo, Omitsu, para disipar mi nostalgia!—supliqué fervoroso.

Acercóse ella a mi lado con presteza y cruzando sus manos preguntó sorprendida:

—¿De veras lo deseas?... Voy a complacerte, relatándote algo que haga volar tu pensamiento al lejano país de tus amores.

Por algunos instantes sus ojos profundos escudriñaron el jardín donde los sauces, suavemente mecidos por la brisa, reflejaban los hilos de sus ramas en un pequeño lago.

—Te contaré — dijo—como pasé yo mi cumpleaños cuando estuve en Nueva York.

Y con su voz mimosa, acariciante, me refirió ingenua la nipona.

—Ya te he dicho que yo fui a tu país, para educarme, en compañía de Mistress Darvis, la señora inglesa que mi padre puso a mi servicio.

Cuando llegamos a la mágica metrópoli y depositaron nuestros equipajes en el hall del hotel, yo que nunca había visto tanta gente junta me agarré, miedosa, a Mistress Darvis, que no pudo soltarse de mi abrazo hasta que estuvimos encerradas en nuestra habitación.

Mistress Darvis recogió enseguida varias cartas, que ya habían llegado para ella, y las leyó con aire indiferente, hasta llegar a una que pareció emocionarla. Se quedó perpleja unos momentos y después me dijo en tono brusco:—Necesito salir, sin remedio, para un asunto urgente, mi pequeña Omitsu, y no regresaré antes de comer. Arréglate, entre tanto, para bajar al comedor, y espérame sin salir de aquí.

Marchó dejándome, y al quedar yo sola, obedeciendo sus indicaciones, me puse mi kimono más lindo, me adorné la cabeza con una cinta rosa, y, para no aburrirme, me asomé a la ventana. El aspecto indescriptible de la calle, cautivó mi atención. Recordé las muchas veces que Mistress Darvis me había hablado de la libertad que se goza en América, donde las muchachas salen solas con permiso de sus padres; usan los vestidos que desean, sin consultar con nadie, y se casan con el hombre que quieren sólo por amor.

Largo rato llevaba meditando sobre esto, cuando se aferró a mi cerebro la idea de tener mi parte en esta libertad y dar de lado a los prejuicios japoneses para dejar que mi corazón siguiera sus impulsos. Era, precisamente, el día de mi cumpleaños y por este motivo bien valía la pena de satisfacer mi capricho. Sin pensarlo más salvé la distancia que me separaba de la puerta y me lancé escalera abajo.

EN el hall hallé a varios caballeros leyendo o escribiendo y a muchas señoras que formaban animadas tertulias. Al principio sentí un poco de vergüenza, pero se me pasó pronto al recordar que las muchachas americanas hablan a todo el mundo sin miedo y dan la mano a quien se encuentran. Yo hice igual. El brazo me dolía cuando terminé de saludar a todos, pero recogí, en cambio, muy amables sonrisas y salí muy satisfecha del hotel.

¡Oh! Cuando, ya en la calle, pude admirar las maravillas de la gran ciudad, me sentí desvanecida. Las calles larguísimas, las enormes casas, que me parecían amontonadas unas sobre otras, el inusitado movimiento y el ruido ensordecedor, me aturdieron.

Me encontraba en la Quinta Avenida, disponiendo a mi antojo de mi misma por primera vez desde que nací, y mis ojos pudieron contemplar las soberbias producciones de América en los escaparates de los grandes almacenes.

Anduve y anduve, observándolo todo, hasta que descubrí lo más extraño que había visto hasta entonces. Un gran coche sin caballos con pequeños bancos dentro, para subir al cual, los transeúntes corrían con la mano levantada. Hice lo mismo y acercándome a la escalerita de uno de los lados enseñé mi dinero, como

vi que hacían los demás, a un señor que parecía mandar y que después de escoger una moneda me dejó subir. Yo había estudiado inglés durante algún tiempo y lo entendía perfectamente, pero no hallé palabras con que expresar mi gozo y gratitud, al obtener el permiso para subir al coche.

Al cabo de un buen rato de recorrer hermosas calles, el conductor gritó: "Parque Central", y ante mis ojos apareció el más bello jardín que pudiera imaginar. No hay en Tokio nada semejante.

Descendí del coche, recorrí el jardín a mi gusto en todas direcciones, y jugué largo rato con niños muy pálidos y con pájaros blancos en un lago de agua azul.

Pronto, a mi pesar, el sol se ocultó tras los altos edificios y apareció la luna, más yo seguí paseando hasta que, sintiéndome cansada, encontré en una senda un automóvil abandonado, cuyos blandos cojines me invitaban al descanso.

Vací los unos momentos, pero recordando de nuevo, que en Nueva York siempre se tiene libertad para hacer lo que se quiere, abrí la portezuela del coche y me recosté en los almohadones, blandos y perfumados.

Todo sonreía dentro de mí, una dulce paz inundaba mi espíritu, y el sueño entornó pronto mis párpados.

¿Cuanto tiempo dormiría? No lo sé. Me despertó el acento de una voz varonil. Abrí los ojos y ante mí vi un joven que me miraba con asombro.

Jamás, en mis quince años de vida, había yo hablado con un hombre cara a cara, por lo que acurrucándome en un rincón, cubrí mi rostro con la manga del kimono.

El diablillo intrépido que me aconsejaba surgió de nuevo en mí, diciéndome: "El Japón está lejos. Tú eres ahora una muchacha americana y debes conducirte como tal."

Descubrí, pues, mi rostro, erguí mi talle, ante el



Una Japonesita en Nueva York

Por M. GONZALEZ

ILUSTRACIONES DE WILLIAM BERGER

desconocido y le saludé con la más aristocrática reverencia japonesa, al tiempo de decirle:—Celebro en extremo conocer a usted, amigo mío.

El, de pie, a la puerta del carruaje, sonreía, guardando silencio. Por fin me contestó:—Gracias, señorita: Yo también celebro conocerla y, además, celebro que hable inglés, pues mi doctor me ha prohibido hablar nipón. Es peligroso!....

Una vez roto el hielo le conté, sin rubor, mi escapada del hotel, para celebrar mi cumpleaños, y le dije que, hallándome cansada, no había vacilado en subir a su automóvil, porque sabía de sobra que los americanos, son, sin excepción, muy bondadosos y....

No me dejó acabar, interrumpiéndome: ¿Lo cree usted así de veras? Más vale. Yo desearía tener esta creencia respecto a una persona que conozco.

Una tristeza repentina, veló, en este momento, su voz y su rostro; pero tornándose otra vez alegre exclamó:

—Miss Rosa, Clavel, Crisantemo, o cualquier otra flor que usted tenga por nombre. Yo la conduciré, muy gustoso a su hotel, pero primero la pasearé por el Parque, si usted lo permite.

¡Que cosa más graciosa! Por primera vez en mi vida se solicitaba mi permiso para algo.

Lo concedí gustosa y él, entonces, sentándose a mi lado, hizo que el automóvil nos llevase por el Parque, primero, y después por las calles, iluminadas ya con primorosos adornos de luces que se destacaban en el cielo.

QUE hermoso es ser muchacha americana, para poder hacer cuanto se quiere! ¿Cómo podría haber ido, en mi país sola al lado de un hombre, cuyos ojos fulguraban al hablarme y cuyos labios sonreían?

Nos referimos mil detalles ambos, de nuestros respectivos países, mientras recorriamos las calles, y quedamos, por último, callados algún tiempo, hasta que él de repente, preguntó:—¿Cuál es el hotel donde usted vive?

Me dejó sorprendida tal pregunta porque yo suponía que no había más que uno en la ciudad, y que sería muy fácil encontrarlo. Se me oprimió el corazón al convencerme de que había olvidado el nombre. Con angustia le expuse mi zozobra y él me miró de reojo preguntándose por qué me habían dejado salir sola.

—Porque la señora que viaja conmigo—le contesté turbada y a punto de llorar—tuvo que salir a sus asuntos y yo aproveché esta circunstancia para disfrutar de libertad, como si fuera una muchacha neoyorkina.

—¿De modo—me dijo él—que es usted libre? Pues yo también lo soy. Nada me impide ahora darme al diablo....

Se calló de pronto y noté que su rostro reflejaba profundo desencanto.

Yo me recosté en mi asiento disgustada y llena de inquietud, pero mi alegría renació al oírle decir:

—Vamos, no se acojone, ni se asuste! Trataremos de buscar el hotel, aunque primero vamos a celebrar su cumpleaños.

En menos de un minuto nos hallamos ante un regio palacio inundado de luz.

A la puerta, un caballero de uniforme nos hizo una exagerada reverencia. Yo le estreché la mano como de costumbre, lo que pareció divertirle.

Después, metidos en una linda caja, volamos por los aires, hasta un gran salón, iluminado, donde estaba comiendo mucha gente.

Nos sentamos ante una mesita y mientras mis ojos

admiraban a las bellas señoras que allí había, un elegante caballero vestido de negro, con una banda blanca

(Continúa en la página 24)



SECRETOS DE BELLEZA

REJUVENECIMIENTO DE LA CARA

Por

Dr. M. E. Apliofe

El rejuvenecimiento de la cara, cuello y garganta depende del éxito que se consiga al intentar el desarrollo de los músculos que los comprenden y son los soportes de la piel y de las otras coberturas del tejido. Porque si esos músculos están endeble, lacios y contraídos, no importando si la complexión es brillante, se hará imposible una apariencia juvenil aún después de emplearse el color artificial o cualquier otra cosa de las habilidades en boga para ocultar las indicaciones de la edad. Si esos músculos pueden desarrollarse y robustecerse lo bastante para que sirvan de buen soporte a los tejidos de encima,—lo mismo que ocurre en los primeros años,—entonces resultará, seguramente la apariencia juvenil inherente a una salud perfecta con todo su atractivo físico.

Este artículo lo dedico a las personas ya entradas en años; a quienes garantizo no me separaré de la verdad absoluta al descubrir los resultados obtenidos en un cuerpo avejentado que en pocos años aparecía mucho más joven que 25 años atrás. Mis lectoras podrán obtener más rápido y mejor resultado empleando los mismos medios que produjeron aquel beneficio, pues en el caso que voy a referir no existía experiencia alguna, y cuantos lectores sigan mis consejos se evitan aquellas equivocaciones que sufrieron los primeros ensayadores.

Me dirijo indistintamente a los dos sexos y describiré con brevedad los métodos empleados en el mejoramiento de la piel que cubre la cara, el cuello y la garganta y, consecuentemente, de los músculos que soportan a aquella.

Cuando se considera el método de la naturaleza para construir la estructura humana con fibras, celdillas, etc., vemos el gran error que cometemos en no prestarle una verdadera atención a facilitar su desarrollo propiamente. Cada parte del cuerpo se compone de millones de células vivientes infinitesimales. Esas células son el producto de las funciones digestivas y su proceso se realiza solamente en el estómago y aparato digestivo.

¿Cómo, pues, pueden los músculos tonificarse y fortalecerse? y ¿cómo pueden rellenarse los huecos? Pues por los mismos métodos que empleamos para desarrollar los brazos, las piernas o cualquier otra parte de nuestro cuerpo; por la actividad muscular, o sea, que el ejercicio es el secreto, porque todos los músculos tienen ese secreto. Cuando se ejercitan crecen y cuando no se ejercitan decaen perdiendo su fuerza y elasticidad: entonces aparecen las señales indicadoras de la edad.

La razón de que los músculos se desarrollan con el ejercicio está en que la sangre contiene todos los materiales necesarios para la constitución y llevando la bastante cantidad de sangre robusta a los músculos que deseamos desarrollar no hay duda que aquellos mejorarán, crecerán y fortalecerán, porque con aquel aumento de sangre robusta en aquel sitio hay aparentemente un aumento de aquella fuerza misteriosa, el principio vital—y de ahí el crecimiento:

Alternando la contracción y relajamiento de los músculos de los brazos y piernas, esto es, ejercitándolos, se les hará aumentar de tamaño, fortaleza y elasticidad, eso mismo ocurre con el masaje persistente y sistemático, o sea, frotando firmemente todos los músculos de la cara.

Nuestra piel, como cualquier otro pedazo de cuero, se mejora por medio de la frotación, y los mejores instrumentos para conseguirlo son las palmas de las manos y los dedos. Esa misma frotación hará que desaparezcan las líneas superficiales que empiezan a presentarse a medida que se avanza en años y cuando la textura de la piel no es tan delicada como antes.

Cuando esto ocurre deberán empezarse las fricciones, pero sin que el proceso de la fricción o masaje se haga demasiado vigoroso, porque probablemente daría ardor a la piel, o por medio de un masaje doloroso los músculos de la cara quedarán doloridos, y también es probable que se creen nuevas líneas, aunque sea temporalmente. La razón de ello está en que todas las facciones tienen una capa de tejidos grasientos que se derretirán con el masaje o la fricción vigorosa y hasta tanto que esa capa se construya otra vez tendrán que presentarse las arrugas.

Esa rápida desaparición de la grasa podrá en muchas caras, producir una apariencia macilenta (arrugada) que desaparecerá pronto y con marcada mejora.

Respecto a los barrillos o cualquiera otra erupción de la piel, en 9 de los 10 casos, son causados por impropia dieta, malas digestiones, hígado descuidado, y en general falta de ejercicio. Corregidos esos errores los barrillos no molestarán.

De las dietas las mejores son las más sencillas: no tomar cereales, pasteles, ensaladas fuertes, alimentos fritos, pan caliente, carne de cerdo ni de vaca, ni cerveza, ni vino, ni tabaco; y hacer ejercicios persistentes y sistemáticamente.

Fricción de la cara y la garganta.

El mejor y más barato método de blanquear la garganta es por fricción con la palma de la mano y los dedos, e igualmente para los lados y puente de la nariz.



ARMAND BATH

Terminado eso deberá lavarse la cara con jabón suave; séquese bien la cara y aplíquese una capita muy delgada de vaselina blanca; pásese una toalla seca que extienda bien la vaselina y después otra toalla húmeda. Como la vaselina no será absorbida por la piel será necesario una fricción pequeña, ayudando la toalla humedecida a quitarla por completo y luego de darse unos golpecitos con el extremo seco de la misma la piel quedará suave, liza y sin brillo.

Masaje de los músculos de la cara.

Sabemos que las mejillas están sostenidas por ocho músculos, cuatro en cada lado, que están unidos a las quijadas por debajo de los ojos, desde donde descienden y unen al fuerte músculo que rodea la boca, y aún más abajo vuelven a unirse a la banda muscular de las quijadas. Podemos contraer esos músculos a voluntad y esto forma un bulto o protuberancia sobre los huecos de las mejillas, bajo los ojos. En la juventud esos músculos soportan los tejidos y la piel, dando a las mejillas el relleno, y rendidez característicos, pero a medida que avanzan los años, si no se les ejercita, como a cualquier otro músculo, comienzan a decaer, a perder fortaleza, tamaño y elasticidad y como conse-

cuencia no estando la piel bien soportada, decae y forma lo que llamamos arrugas, que se evitarán reforzando y haciendo aumentar el tamaño de esos músculos de las mejillas. A ese fin prénsense firmemente hacia abajo las sienes o rabadilla de los ojos. De 10 a 15 movimientos serán bastantes para empezar; pero deberán aumentarse gradualmente cada mañana hasta que lo aconseje cada caso particular.

Después de terminado ese masaje con una mejilla repítase con la otra, o si se prefiere practíquense los dos a un tiempo. Este ejercicio fortalecerá el largo músculo circular que rodea el ojo y prevendrá la caída. Lo mismo fortalece y desarrolla los músculos de las mejillas, con lo cual se cubren los huecos.

La boca.

En cualquier ilustración anatómica se ve que la boca está rodeada de una especie de banda circular. Al avanzar en años, si esos músculos no se ejercitan se atrofiarán y quedándose débiles, la boca cae por los extremos, aparecen las líneas de los extremos y todo lo característico de la boca de un viejo.

El ejercicio necesario para evitarlo consiste en insertar los dedos pequeños en la boca y estirar y aflojar a lo largo de ella. Este ejercicio no desplegará ni alargará la boca y en cambio quitará sus arrugas.

Los músculos de las mejillas

Al mismo tiempo que los ejercicios de la boca deberán desarrollarse los cojinetes de los músculos de las mejillas, lo que se consigue con firme y persistente friega del punto de los carrillos. Si algunas líneas se han formado allí, convendría mucho que la fricción fuera con las palmas de las manos y yema de los dedos.

Para el masaje general de la cara, pásese la punta de los dedos por sobre la frente, de sien a sien, con movimiento giratorio, después resbálense a la barba y frótese hacia arriba hasta los lados de la nariz y bajo los ojos; vuélvanse hacia abajo, y así sucesivamente hasta haber recorrido toda la cara. El masaje bajo los ojos debe hacerse con los dedos mayores, de la nariz o la esquina de los ojos, procurando que el movimiento sea circular, hacia arriba y afuera hasta los oídos.

Esos ejercicios como todos los de rejuvenización facial son preferibles hacerlos acostados por la mañana, dedicando a ellos como una hora cada día.

La actitud mental es un factor importantísimo en este como en todos los casos, circunstancias y propósitos de nuestra vida, porque sin el persistente, determinado esfuerzo de vencer no es posible verse y sentirse joven.

Para cutis grasientos

He aquí dos preparaciones para un cutis grasiento, cualquiera de las cuales aplicada con regularidad y siguiendo las instrucciones, asegurará lo apetecido, o sea un cutis claro y seco en tres meses:

Bórax pulverizado, una onza; glicerina pura, dos onzas; agua de alcanfor (no espíritu de alcanfor), dos cuartillos. El cutis debe bañarse con esta preparación dos o tres veces al día.

Agua de rosas, seis onzas; agua de hojas de rosas secas, dos onzas; tintura simple de benzoína, media onza; ácido tánico, diez granos. Aplíquese durante la noche, después de haberse lavado la cara con agua caliente.

Arrugas

Las arrugas prematuras, esto es aquellas que provienen de enfermedad o del mal hábito de hacer contorsiones con la boca al hablar, pueden reducirse bañándolas con la siguiente preparación:

Agua de rosa, 200 granos; leche espesa de almendra, 50 granos; sulfato d'limine, 4 gramos—disuelto y filtrado.

Rostro basto y obscuro

Cuando la piel se embastece y se quema o corta con el aire y el sol, puede emplearse el sencillo blanqueador que sigue: Tómense dos cucharadas de harina de avena, agréguese un cuartillo de agua y cuésase por 10 minutos. Cuando esté fría y colada y se haya agregado el sumo de un limón y una cucharadita de alcohol, lávese la cara con ella, o lo que es mejor aún, aplíquese con un paño, dejando la cara un poco húmeda.

MARY ROBERTS RINEHART es poco conocida en los países del habla española a pesar de su gran popularidad en el mundo literario, donde sus obras son muy apreciadas.

En este artículo voy a ofrecer a los lectores de Pictorial Review los resultados de una "interview" con la interesante autora de "K", "The Curve of the Catenary", "The Circular Staircase", "The Street of Seven Stars", el libro sobre la guerra "Kings, Queens and Pawns" y otros favoritos de su bien cortada pluma, sino la impresión que me causó durante los breves momentos que compartí con ella.

Los lectores que han gozado la lectura de sus cuentos la creen una vieja solterona, en tanto que los que han leído sus artículos sobre la guerra europea tienen la impresión que una mujer que haya podido ver y narrar los horrores de la guerra debe poseer algunas características esencialmente masculinas.

Todo lo contrario; su presencia es juvenil y esencialmente femenina. Si, femenina en toda la acepción de la palabra, y cuando la acompaño al través de las diferentes piezas de su hermosa mansión, que ella tanto idolatra, llevo al convencimiento de que los Estados Unidos poseen, al menos, una autora que es amante de bonitos vestidos y es bastante particular con respecto a lo que se pone. No hay en Pittsburgh otra señora que ponga tanta atención a su vestir como Mrs. Rinehart.

Aún no llega a los cuarenta años. De sus tres hijos, uno es estudiante del primer año en la Universidad de Harvard, el segundo está en una escuela preparatoria, y el tercero, Ted, permanece en la casa. Durante los largos años de mi amistad, siempre me pareció que esta familia constituía una de las más estrechamente unidas, hasta el punto de que los hijos son como compañeros de la madre.

Mrs. Rinehart habita en una casa antigua, pintada de blanco, con una larga fachada principal, en la cual se destacan altas columnas blancas, y muchas ventanas en las fachadas laterales. Cae sobre el Río Ohio, y tiene el indefinible interés que muestran todas las antiguas mansiones que se han ido ensanchando a medida que la familia aumentaba. El lugar en donde escribe, en donde concibe las extrañas y antagónicas ideas sobre alegría y tristeza, misterio y crimen, es el cuarto más interesante de la casa, y, al mismo tiempo, oficina y biblioteca. Es aquí en donde han nacido todas sus diferentes obras literarias y en el cual pasamos a sentarnos.

—¿Son sus personajes personas reales, Mrs. Rinehart?—la interrogué.

—Para mí, si lo son, me respondió. Cuando estuve escribiendo "The Street of Seven Stars" y Jimmy estaba destinado a morir, porque desde el principio lo consideré incurable, evité el ir a mi escritorio durante varios días, por sentirme como impedida a darlo por muerto. Como Vd. comprenderá, para mí, él vivía, y tuvo que morir; yo relataba únicamente....

Preguntándola como disponía su trabajo, me respondió:—Escribo de preferencia por las mañanas; pero sigo durante todo el día si he tenido un feliz punto de partida.

—¿Tiene Vd. formada una idea completa antes de comenzar a escribir? fué mi próxima pregunta.

—Sí; cuando comienzo a escribir tengo toda la idea delineada, sobre todo respecto de mis novelas sobre misterios y crímenes; pero en aquellas como "K" y "The Street of Seven Stars" me siento como transportada a un cierto medio, localidad, atmósfera, de acuerdo con la cual arreglo los pasajes de mis obras. Antes de principiar busco el lugar en que el asunto va a desarrollarse. Pienso en alguna localidad, comienzo



LITERATAS NORTE-AMERICANAS

Vida íntima de la ilustre autora

Mary Roberts Rinehart

Por Martha L. Root

a conocer la clase de gente que la habita, la clase de vida que llevan; en una palabra, puedo decir que yo misma vivo en ella.

—¿No se le embota a Vd., algunas veces, la imaginación para seguir con el hilo del argumento? fué mi nueva interrogación.

—A menudo—contestó—me veo en la necesidad de poner a un lado la parte difícil que trato de desenvolver; pero luego continúa como si se desarrollara por sí misma. Otra cosa curiosa que me pasa algunas veces es que me parece que la idea no es mía, y que yo solo estoy relatando lo que ha sido pensado por alguna otra persona.

—Ningún novicio pasa por tantas agonías como yo—continúa, sonriendo.—Me desespero con mucha frecuencia. A menudo me detengo a mitad del escrito y lo abandono completamente; después descanso algunos días y lo vuelvo a continuar. Cuando estaba casi a la mitad de "K" tuve que detenerme, por llegar a la realización de que tenía una buena idea, pero que la estaba echando a perder por el modo en que la desarrollaba. Algunas veces le doy mi escrito a mi esposo, que es mi mejor crítico; generalmente me hace recobrar el ánimo, y continúo escribiendo.

Mrs. Rinehart es muy modesta con respecto a su trabajo literario.—En realidad, estoy solo comenzando—dice—Escribir constituye una ocupación, para la cual estoy haciendo un largo aprendizaje....

Su trabajo lo hace manuscrito, página por página, pasándolas después a su secretario, para que las escriba a máquina. Por término medio escribe unas 2,000 palabras por día, llegando algunas veces hasta 8,000. Es tanto más de admirar su labor, pues a más de ese trabajo se dedica a guiar su automóvil, jugar al golfo, montar a caballo, bailar, y jugar "bridge." Generalmente dicta sus artículos y ensayos teatrales; pero cuando le traen la copia hecha a máquina de escribir, la corrige, y a menudo la cambia completamente, de tal modo que todo lo que produce ha sido escrito dos veces. Parece que intuitivamente tiene el hábito de hacer todo bien, pues de la misma manera que nunca comienza a trabajar hasta que no haya tomado su baño y vestido correctamente

para la mañana, así sus párrafos están bien ordenados, corregidos, bonitos, fuertes y llenos de espíritu, reflejando su personalidad. Toma el desayuno en su cuarto, después revisa su correspondencia y se pone inmediatamente a trabajar.

Mrs. Rinehart tuvo el valor de visitar los campos de batalla europeos, de los cuales trajo consigo infinidad de reliquias, que las tiene repartidas por todos los ámbitos de su cuarto. En la misma semana que se iba a Inglaterra, pasé a la oficina del Dr. Rinehart con el objeto de que me emitiese sus ideas sobre los riesgos que tendría que pasar su esposa, y recuerdo que me dijo: "He tratado de unir el cielo con la tierra para impedir que vaya, pero no me atrevo a decir que no irá. Nuestro matrimonio es una sociedad, y no desearía que ella tampoco se inmiscuyera en mis propios asuntos. La he estado aconsejando que vaya con nuestro hijo mayor, porque sé que no le hará correr muchos peligros." Y al efecto, me enseñó un telegrama de Stanley que decía: "Quiero me dejes ir con mamá, porque es tan temeraria que seguramente se expondrá a los peligros." Sin embargo, Mrs. Rinehart hizo sola el viaje.

Como ha viajado tanto, tiene "souvenirs" de muchos países. Las paredes de su cuarto están llenas de ilustraciones de muchos de sus libros, y en su escritorio, de caoba holandesa, se ven libros, papeles y fotografías. Fijando su mirada en un crucifijo, me dice:—Lo encontré en el cuarto de una casa que acababa de ser bombardeada, en la ciudad de Furnes, Bélgica. Todos los habitantes habían huido con excepción de una anciana que por ser muy entrada

en años no puedo escapar. Cuando llegué a la ciudad la casa se había derrumbado, quedando solamente una pared en pie, en la cual encontré intacto este crucifijo. Lo presté a una exhibición en Pittsburgh y hoy precisamente me lo han devuelto. Quizás si lo hubiera tenido aquí no me habría venido el ataque de apendicitis.

Entre los recuerdos de los campos de batalla, Mrs. Rinehart tiene flechas bien aguzadas y de peso, tiradas desde los aeroplanos; antifaces contra gases venenosos; gárgolas de Yprés; balas dumdum, y toda la horrorosa panoplia de guerra. Gorras sucias y sudorosas que pertenecieron a capitanes belgas o alemanes; un zapatito de bebé, recogido en Neoport, y un paracaídas fueron pasando en sucesión, a medida que la campanilla del teléfono tocaba a retirada.

MRS. RINEHART recogió una carta de su escritorio. Era de "Becerro Blanco Double Cañón" uno de los jefes de los indios Pie-negros, tribu que la ha prolijado. Ella me dice:—¡No es sublime! Comienza con "Querida Mary"—En dicha carta el jefe pedía información sobre ciertos asuntos relacionados con el Gobierno.

Los Pie-negros consideran a Mrs. Rinehart como su celebridad guerrera, habiéndola mandado la historia de su homónimo en un cuadro de tela, pintado con los pigmentos que los indios usan para pintarse la cara. Dicho cuadro estaba colgado en la pared, y por sus colores demasiado subidos y primitivos, era la nota chocante de aquella lujosa mansión. A "Mary" le dieron el nombre de "Aguila que corre", y de acuerdo con un pedazo de cuero pintado, que se encontraba encima de la mesa, una de las hazañas más valerosas de su prototipo era el rapto de una mula! En el verano pasado le regalaron un artículo hecho de cuero de búfalo, en cuyo interior se encuentra un saquillo de pintura para la cara. Este regalo lo consideran los indios como de gran valor, tanto como la cachimba de guerra, que también se la regalaron, pues los Pie-negros ya no se dedican al sport guerrero.



EL CUIDADO QUE REQUIEREN LOS NIÑOS

Por Madame Festoyer

Los baños

CUANDO debe empezarse a bañar a un niño? Por regla general a los diez días de nacido, y, de todos modos, nunca antes de romperse y secarse el cordón umbilical (ombbligo).

¿Cómo debe administrarse el baño?

No deberá bañarse sino una hora después de haber tomado alimento. La habitación debe estar templada; si fuera posible con fuego de leña en el invierno. La cabecita y la cara deberá lavarse y secarse antes de nada; después enjabonar el cuerpecito y sumergirlo en el agua, sosteniéndolo las manos de la madre o nodriza. El baño deberá ser rápido y secarle pronto con una toalla suave, sin apenas restregarle.

¿A qué temperatura deberá ponerse el agua?

Durante las primeras semanas a 37 grados del centígrado; después, durante la primera infancia, a 36 grados; a los seis meses, 35 grados; y durante el segundo año de vida, a 29 o 30 grados.

¿Con qué cosa debe aplicarse el baño?

Las esponjas finas son muy buenas para el cuerpo, piernas y cabeza; una toalla para la cara, y algún paño fino para el trasero.

¿Qué objeciones ofrecen las esponjas?

Que cuando se usan con frecuencia se ensucian mucho y exponen al niño a coger una infección en los ojos, boca u órganos genitales.

¿Bajo cuáles circunstancias debe omitirse el baño?

En casos de niños muy débiles y delicados, para evitarles la fatiga, y en todos aquellos de aguda enfermedad, excepto cuando lo ordene el médico. En casos de eczema y demás enfermedades de la piel es muy perjudicial el baño con agua y jabón; y aun con agua sola.

Los ojos

¿Cómo deben lavarse los ojos de un recién nacido?

Con un pedazo de hilo fino o con algodón absorbente mojado en una solución templada de agua con sal o con ácido bórico, en proporción de una cucharadita de sal o ácido por un cuartillo de agua.

¿Qué puede hacerse si se presenta pus en los ojos?

Deberá limpiarse cada hora con una solución de ácido bórico (diez gramos por cada onza de agua). Si las pestañas se pegan, restriéguese por las noches una pequeñísima porción de vaselina. Cuando la molestia es insignificante bastará con ese tratamiento; pero al ser de mayor importancia, no se dude un instante en llamar al médico, pues cualquier demora puede causar pérdida de vista.

La boca

¿Cómo debe limpiarse la boca de un niño?

Un método excelente es hacer una brochita con un poco de algodón absorbente bien sujeto al extremo de un palillo de dientes con ella se limpiarán bien las encías y ambos lados de la boca, dos veces al día, a menos que la tenga llagada o sumamente sensible y delicada. No es preciso limpiarla después de darle alimento. Los dedos de la nodriza o de la madre, como frecuentemente se emplean, son demasiado gruesos y exponen a dañar la delicada membrana mucosa de la criatura.

El cutis

¿Cómo se evita el enrojecimiento del cutis de los niños?

En primer lugar no usando demasiado jabón al lavarlo; en segundo lugar cuidando de enjuagarle muy bien, para que no le quede ninguna partícula de jabón; en tercer lugar, no restregarle la toalla con demasiado vigor; por último, empolverle bien todas las coyunturas y partes expuestas a rozamiento, como debajo de los brazos, en las ingles, etc. Esto es importantísimo para los niños demasiado gruesos.

¿Y si tienen la piel muy sensible?

No se emplee jabón alguno; en su lugar lávese al niño con leche de afrecho o con agua salada.

¿Cómo se prepara la leche de afrecho?

Póngase un cuartillo de afrecho, o salvado, en un saquito de muselina, y sumérjase éste en el agua, manteniéndole allí por cinco minutos, durante los cuales

se exprimirá repetidas veces hasta que el agua quede algo espesa.

¿Cómo se prepara el baño salado?

Echese una jicara de sal común por cada seis litros de agua.

¿Cómo debe cuidarse el trasero?

Siendo esa parte la más expuesta a enrojecerse por lo frecuente que se humedece, cuídese mucho de renovar los pañales tan pronto como están húmedos, limpiando bien al niño y polvoreándole.

Pero si se enrojece ¿qué deberá hacerse?

Lavarle solo con el salvado o sal, y si la molestia es grande empléese solamente aceite dulce con un poco de algodón absorbente y cúbrase bien la piel con una mezcla de polvos de almidón, dos partes, y ácido bórico, una parte.

¿Qué es el sarpullido y cómo se produce?

Consiste en pequeñísimos barrillos rojos, causados por excesivo sudor y por la irritación del roce de las prendas interiores.

¿Qué deberá hacerse?

Quitarle las ropitas más gruesas y que solo roce la carne con telas de hilo muy finas; lavarle frecuentemente con esponjas mojadas en agua con vinagre, iguales partes de una y del otro, y polvorearle con la mezcla antes indicada, de polvos de almidón y ácido bórico.

Ropitas

¿Qué constituye lo más esencial para vestir a los niños?

¿Qué constituye lo más esencial para vestir a los niños? Las piernas bien protegidas pero no sujetas, y el vientre ajustado, sin gran presión, por una faja o banda ancha de franela. Es importante que todas las prendas se apropien el cuerpecito: si están demasiado apretadas interfieren con los movimientos libres del pecho al respirar, y la presión sobre el estómago causa vómitos muchas veces, después de haber tomado alimentos. Si la ropita es demasiado ancha se arruga y proporciona muchas molestias. No se usen nunca alfileres al vestir a un niño, sino hilvanes que sujeten la faja o bandas. Los pañales de encima deben colgar de los hombros.

¿Cómo se debe tener al niño mientras se le desnuda y viste?

Acostado en las faldas, y sólo cuando tenga fuerzas propias para mantenerse sentado deberá colocarse en esta postura. Pónganle siempre la ropa por los pies, nunca por la cabeza.

¿Para qué sirve la faja?

Para proteger al vientre en primer término, pero sobre todo, para evitar el relajamiento o ruptura de las paredes abdominales.

¿Hasta cuándo requiere la faja?

La faja de franela bien ajustada puede quitársele a los cuatro meses. Si el niño está muy grueso y saludable se le puede substituir la faja de franela por una de punto, desde los tres a ocho meses. La faja es una prenda importante en el vestido de los niños delgados, cuyos órganos abdominales no están suficientemente protegidos por grasa: en ese caso y en los de propensión a diarrea es muy aconsejable no quitarle la faja hasta la edad de tres o cuatro años.

¿Qué cambios deben hacerse en el vestido de los niños durante el verano?

Los apropiados al clima; telas ligeras y frescas que rocen la piel. Cuídese mucho de que en medio del día no sienta el niño demasiado calor, y abrigúese lo suficiente por las mañanas y noches, sobre todo en los puertos de mar y montañas.

¿Debe permitirse a los niños de tres a ocho años andar descalzos?

Si están fuertes y sanos no hay inconveniente alguno, en verano por supuesto; pero en climas o estaciones frías es muy dudoso que sea de provecho. Los niños que están delicados tienen forzosamente que sufrir las consecuencias de ese descuido.

¿Qué clase de ropa interior debe ponerse a los niños durante el invierno?

Nunca las muy gruesas y pesadas, ni siquiera en lo más rudo de la estación: una clase intermedia es preferible.

Nota de la Redacción

Con este artículo inaugura nuestra ilustre colaboradora un tratado completo sobre "El cuidado y alimentación que requieren los niños." La forma elegida no puede estar más al alcance de todas las madres: preguntas y respuestas sencillísimas sobre todos y cada uno de los extremos que el mismo título abarca. Omitimos todo género de elogios a la interesante labor de Madame Festoyer hasta verlos confirmados por nuestras inteligentes lectoras, a quienes va dedicada.

¿Necesitan los niños ropas tan gruesas como las personas mayores?

Generalmente no, pues debe mantenerse en una habitación poco fría. La circulación de la sangre es activa en ellos; sus juegos les ayudan mucho a mantener una buena temperatura.

¿Es aconsejable el mucho abrigo en la casa?

De ninguna manera. La mayor equivocación es hacer que un niño tenga demasiada ropa dentro de la casa, siendo esa la causa de frecuentes catarros.

Los pañales

¿Cómo deben cuidarse los pañales?

Quitándolos lo antes posible al estar mojados o sucios, restregándolos a la inmediata, antes que se sequen, en agua fría; manténganse después en agua clara un buen rato; vuélvanse a lavar con jabón y agua caliente y después a la colada por quince minutos. Enjuáguese bien para evitar que irriten la piel, y pláncense sin almidón. No se usen mientras estén húmedos.

La habitación

¿Cuáles son las cosas más esenciales en la habitación destinada al niño?

Los muebles deben ser muy sencillos, siendo preferibles los de rejilla y madera, fáciles de limpiar: las colgaduras de telas lavables. La habitación debe ser lo más grande posible, bien ventilada, que la bañe el sol o que, a lo menos, entre el sol en ella una buena parte del día, pues allí pasa el niño tres cuartas partes del primer año de su vida. En la cunita no debe haber más que ropas lavables. El aire debe mantenerse lo más puro posible. No se ilumine con gas: una mariposa basta para llenar el objeto.

¿Cuál calefacción es la mejor para la habitación del niño?

La de leña en una bien dispuesta chimenea, o en su defecto la estufa. Los radiadores de vapor son mucho peores que los de aire caliente; y aun más perjudiciales que esos son las estufas de gas.

¿A cuál temperatura debe mantenerse la habitación durante el día?

La mejor es unos veinte grados, en un termómetro que esté como a un metro del suelo; de ningún modo deberá subir de 26 grados.

¿A cuál temperatura debe estar durante la noche?

En los primeros tres meses de vida del niño, no debe bajar de los 18 grados del centígrado; después de los tres meses puede bajar hasta los 12 grados. Y después de un año no importa que baje hasta los siete grados.

¿Cuándo deben dejarse abiertas las ventanas durante la noche?

Después que el niño cumpla los tres meses, excepto cuando la temperatura baje de cero grado.

¿Cuántas veces debe airearse la habitación?

Lo menos dos veces al día; por las mañanas, después de haber bañado al niño; y por la tarde o noche, antes de meterle en su cunita.

¿Qué síntomas se notan en un niño que permanece mucho tiempo en una habitación con alta temperatura?

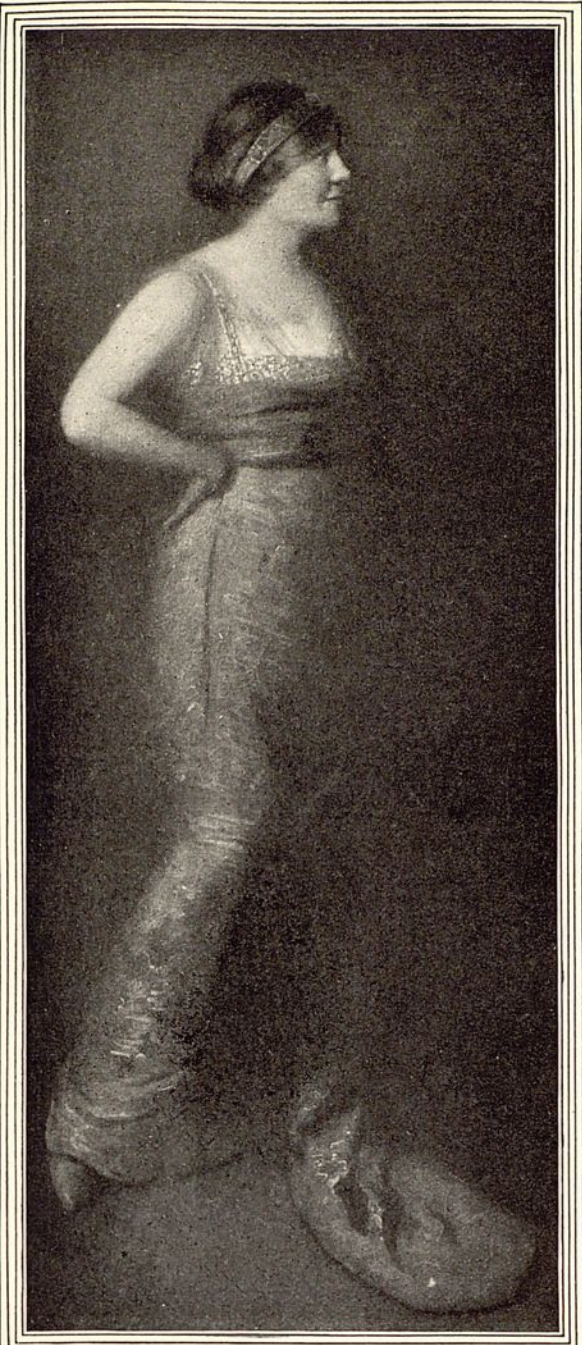
El niño palidece, pierde apetito, presenta síntomas de indigestión, vomita algunas veces, detiene su peso, suda demasiado y se resfría con frecuencia.

Aeración

¿Cuándo se debe empezar a airear un niño y por cuánto tiempo?

—Si el niño está fuerte y saludable debe empezarse a airearlo, aun en tiempo frío, cuando tenga un mes de nacido, comenzando con quince o veinte minutos de exposición, aumentándolo gradualmente de diez o quince minutos cada vez, hasta llegar a cuatro o cinco horas al día. Esa aeración puede llevarse a cabo en casi todos los climas.

(Continuará)



Retrato de la Señora de Pausas

PINTORES
ESPAÑOLES
EN NUEVA YORK
FRANCISCO
PAUSAS
SU ARTE
Y SUS
CUADROS

de éste, se trasladó a Madrid, para copiar los grandes cuadros del Prado, bajo la dirección de Sorolla, y allí permaneció hasta el 1900, en que se fué a París a estudiar el arte moderno universal, viniendo en 1906 a Norte América.

Aunque se haya dedicado a todos los géneros, cultiva con preferencia el retrato, donde Pausas ha conseguido brillantes resultados. Grandes personalidades neoyorquinas y americanas le han confiado esa labor, entre las que podemos recordar a Miss Coe, Mrs. Walker, Mrs. Fountain, Mrs. Sherman, Mrs. Henitt, Mr. Henitt, Mr. Orestes Ferrara, Mr. Knight, y el Doctor Sarlabour. Artistas tan eminentes como Lucrecia Bori, Emmy Destinn, Andrés P. de Seguro, María Gay, J. Zenatello, Dinn Guilly, Zanaki Mura, Miguel Llovet y Victor Maurel han pasado por su estudio de la Calle 51, llevándose un trozo del alma del artista.

SUS cuadros *hablan* por él. Las ilustraciones de esta página reflejan sus maravillosas facultades de color, de líneas, de expresión. Al severo fondo oscuro



Retrato de la diva Emmy Destinn

LA personalidad artística de Pausas puede concretarse en brevísimas palabras: es uno de los aventajados discípulos del gran Sorolla.

Nacido en Barcelona el 1877, aspiró su primer ambiente de arte en el estudio de su padre Don Jaime, conocido arquitecto de aquella capital. Pasó a ser discípulo del eminente maestro Luis Franco, en la escuela de bellas artes de su villa natal; y, por consejos

del retrato de su señora, sigue el abrigado azul del Mediterráneo que aparece en la figura de la Destinn: a la poesía que emana del cuadro representando a las señoritas de Spinetti, en su pasión favorita, la música, sigue la austeridad del retrato de Bori, el padre de la diva, cuyas facciones vió el artista que encarnaban en los cuadros de Velázquez, y no dudó en apropiárselas.

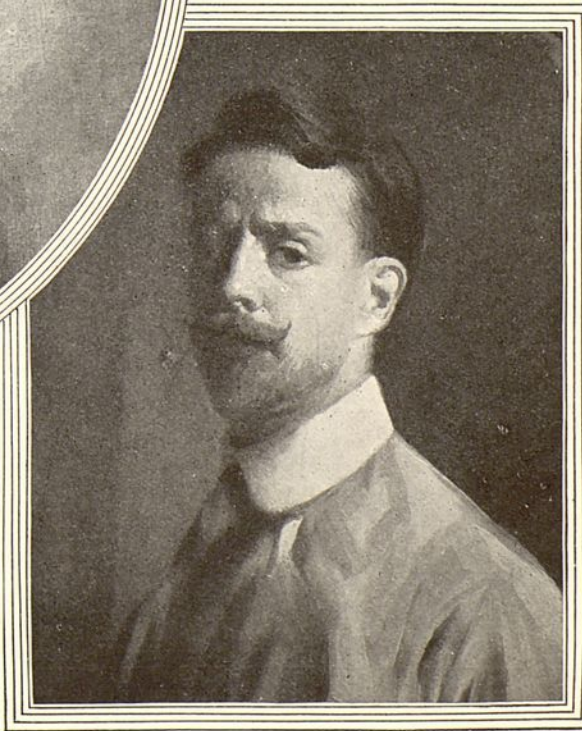
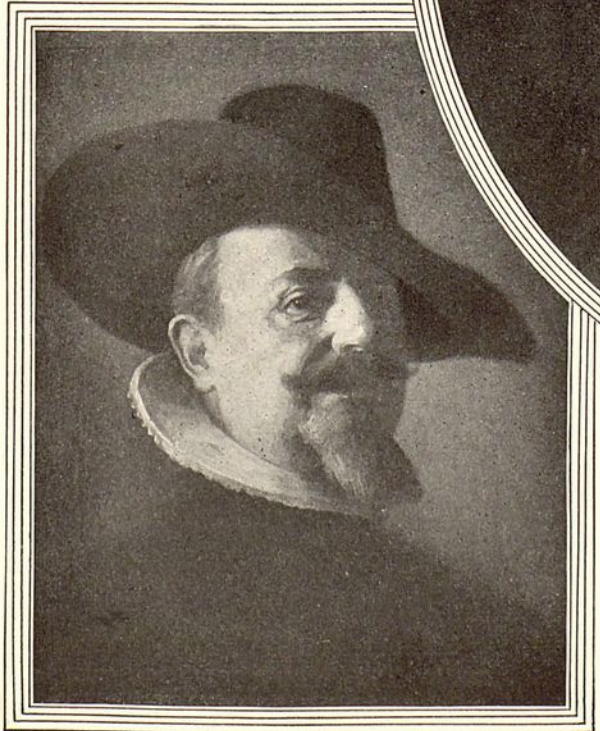
Sus cuadros *hablan* por él, más que su sentida modestia.



Las Señoritas de Spinetti (Retrato)

Retrato del Sr. Bori

Autoretrato



Todo Egoismo

Y SIN embargo es el hombre la atracción de nuestra vida, queremos huir a la simpatía que nos inspira y nos vemos arrastradas hacia él por una fuerza superior, por una fuerza Divina, pues que al crearnos Dios nos unió á él con lazos indisolubles.

Es muy cierto que en él se encarna el egoismo, y lo demuestra en todos sus actos. Ya desde niño se habitúa a este defecto moral, que las mismas madres inculcan en él inocentemente. Siempre es el varón el más mimado, a las niñas se las obliga a atenciones y pequeños cuidados para con él de que ellas carecen; se le reconoce superior en todo, y poco a poco va entrando en él el amor a sí mismo, el orgullo de su superioridad y el natural egoismo.

Por bueno que sea un hombre no puede sustraerse a este defecto, resultado también de su educación superior a la de la mujer. Los pequeños menesteres de ésta en el hogar, que unidos a una vasta ilustración la enaltecen, en la ineptitud que hasta ahora se ha tenido a la mujer, la denigran y la empequeñecen, y ayudan al hombre a elevarse a sí mismo, a la par que todo lo supedita a su voluntad y a su conveniencia. ¡Cuántas lágrimas derramadas y cuantos hogares destruidos por este defecto!

En la evolución que vá sufriendo la enseñanza de la mujer, aún es ésta más digna de lástima cerca del hombre. Antes, la misma ignorancia hacía tolerable su esclavitud y sufría el dominio egoísta sin protesta, porque ella misma se reconocía inferior; pero hoy día, la educación que la coloca a la altura del hombre, la hace sentir la humillación de su pretendida inferioridad; aunque pasiva por su naturaleza dulce, siente rebelarse en su interior la dignidad ofendida, y no puede amar con toda la inmensidad de amor de que es capaz su corazón.

Ya no tiene razón de ser que se crea el hombre superior a la mujer, pues que se han nivelado las distancias al nivelarse las ilustraciones, y no obstante, aun permanece inconsciente de esta verdad. El día que esa hermosa igualdad, reconocida por el hombre, sea un hecho, será más humilde con la mujer, la amará con más fuerza y depondrá todo egoismo, pues que éste nace de creerse más alto y más digno que ella.

En cambio; ¡que atractivo ganará para la mujer! No sintiéndose ésta humillada, existirá la más hermosa armonía en su relaciones; viéndose enaltecida, tratada de igual a igual, será humilde y amante, hasta el sacrificio, y ¡qué tesoro de ternura encontrará en ella el hombre!

No puede existir el amor recíproco si uno de los seres se cree superior al otro. De ahí esos tristes dramas de que es testigo el hogar, dramas que no trascienden al exterior, pero que no por eso son menos horribles; la mujer distanciándose poco a poco del amor conyugal, al ir conociendo al ser egoísta que tanto se ama a sí mismo, y los resultados naturales de este desamor, siempre funestos.

Precisa, para que la unión de los seres sea más bella, que desaparezca esta barrera moral que les separa. ¿Será la Madre moderna la encargada de realizarlo?.....

Esterilización de los cepillos de dientes

LA ciencia acaba de descubrir que el método más sencillo y efectivo para conservar un cepillo de dientes en estado sanitario es el de cubrirlo con una capa de sal de comer después que se haya usado, pues ésta impide el depósito de polvo y gérmenes malignos en la boca cada vez que se necesite limpiar la dentadura.

Una limpieza constante es indispensable para que los dientes permanezcan en saludable condición; pero cuando un cepillo es tan sucio y desaseado, como la mayor parte lo son, su empleo es más bien dañino que ventajoso. Así por ejemplo, la gran mayoría de los casos de pyorrhea, la terrible enfermedad de la cual se dice que de diez personas nueve son atacadas, es indudablemente debida a la inoculación de las encías por las cerdas de un

EN EL "BOUDOIR" INTIMIDADES Y CONFIDENCIAS

Por
MARY LAND

todo no solo conserva el cepillo limpio y sanitario sino que le dá más duración, debido al endurecimiento de las cerdas ocasionado por la sal.

Hay otro sistema más efectivo, pero más complicado y costoso, para esterilizar el cepillo de dientes. Consiste de un cilindro, cerrado en un extremo por un casquete hemisférico que contiene lana empapada en vapores de formalina u otro poderoso antiséptico y conservada en su lugar por una tela metálica. El otro extremo lleva el cepillo, que se atornilla cuando está en uso, y después de usarlo se da la vuelta al revés y se atornilla en el interior del cilindro. Allí se expone a los vapores del antiséptico que mata los gérmenes y deja las cerdas del cepillo perfectamente esterilizadas para evitarse una infección de la boca.

Algunos dentistas ingleses, que han estado experimentando con el metodo del Dr. Dye, piensan que una modificación más práctica de él sería el uso de un cilindro largo en el cual cualquier cepillo puede conservarse cuando no se use. Si el cepillo está húmedo cuando se pone en el cilindro herméticamente cerrado, creen que todos los gérmenes corrientes que puedan haberse depositado en él durante la operación de limpieza de los dientes serian destruidos.

Es tan grande el peligro de infectar nuestro organismo por medio de gérmenes inoculados en las encías por medio de las cerdas de un cepillo infectado, que todos deberían pensar en algún procedimiento para que dicho cepillo esté siempre limpio y en perfecta condición sanitaria.

La moda y las personas gruesas

NO es necesario descubrir nuevos principios científicos para disminuir los defectos de un exagerado desarrollo en las personas gruesas, haciendo que la confección de vestido para señoras acentúen las líneas que pueden favorecerlas. Es conocido de antiguo el medio de obtener esos resultados.

Por alguna razón desconocida todavía, admite la ciencia que se engaña la vista al estimar la altura de los objetos colocados a su alcance y los cuales, por regla general, aparecen ser más altos de lo que son realmente. Ese defecto visual es tan conocido, que si los creadores de modas para señoras gruesas aplicaran convenientemente las diferentes leyes de óptica, colorido y de psicología, se podría hacer que la mujer, por muy defectuosa que fuera su gordura, ofreciera la ilusión visual de ser más alta y delgada al vestirse de acuerdo con las últimas variaciones de la moda.

La costumbre común de llamar alto al sombrero de copa es una buena ilustración de ese defecto de la vista, que consiste en sobreestimar la altura de las cosas. En los laboratorios psicológicos de la Universidad de Iowa se hicieron últimamente algunos experimentos, encaminados a descubrir el motivo por el cual aparecen, a la vista, más altos de lo que son los sombreros de copa, y a ese objeto se pidió a un cierto número de profesores que estimaran, visualmente, la altura de un sombrero colocado a cierta distancia. Elegido el punto de observación y después de apreciar la altura quedaron de acuerdo los profesores en la que consideraban la altura real del sombrero, encontrándose después que habían extendido la altura en una cuarta parte más de lo que realmente era. Se les pidió después que calculasen en igual forma la relación entre la altura y el diámetro del sombrero, y de nuevo resultó evidente el equívoco al dar por consecuencia que todos creían que la altura era de $\frac{1}{3}$ ó $\frac{1}{4}$ mayor, siendo así que el sombrero medía lo mismo de diámetro que de altura.

La resolución del problema de hacer que una señora gruesa aparezca más delgada y más alta, está basado en vestirse de forma que engañe a la vista. Esto se consigue con la selección de las líneas más apropiadas aplicándolas a los vestidos, pues de ello depende el crear una ilusión.



1.—Una atrayente agrupación

El Arreglo de los Muebles

Por H. D. EBERLEIN



2.—Bonito arreglo de rincón



UN antiguo proverbio dice que "bien comenzado, medio acabado", y como todo proverbio viejo encierra mucha verdad, sea que se le considere en relación con el arreglo de los muebles de un cuarto, o se aplique a cualquiera otra cosa diferente.

Para lograr un resultado satisfactorio en la mejor disposición de los diferentes muebles de una casa, el comenzar bien consiste primero en el análisis, y segundo en la construcción. Por análisis se entiende la determinación de los detalles físicos del cuarto que se trata de arreglar, el efecto que causará la colocación de los muebles, y la selección de los más importantes que vendrán a ser el centro de los rasgos dominantes de los grupos simétricos. Estos grupos son los que deben tomarse como unidades en el arreglo de las habitaciones.

Una vez que el análisis se ha terminado, ya se encuentra libre para pasar al trabajo de construcción, es decir, al desarrollo de los varios grupos de muebles como puntos focales de atracción. Este desarrollo de los grupos no implica necesariamente ningún gasto extra de dinero, sino más bien, la adopción de un método sistemático, ordenado e inteligente para el arreglo interior de una casa, parte por parte, del mismo modo que la construcción de un edificio, piedra por piedra, en vez de disponerlos de cualquiera manera, sin contar con el gasto de las oportunidades decorativas que se ha hecho. El tratamiento de los muebles por grupos es el aprovechamiento de los puntos estratégicos de interés natural, como medio de sacar el mejor provecho de ellos. En otras palabras, consiste en hacer resaltar las cualidades de los muebles y obtener cuanto medio esté al alcance para presentarlos en las condiciones más ventajosas. A menudo ofrecen la oportunidad para que el ejercicio de la imaginación se considere más que el dinero. Naturalmente, cada grupo debe considerarse en relación con los demás, debiendo haber siempre otras piezas independientes que contribuyan a formar los eslabones de conexión. Un grupo que pueda mostrar simetría y coherencia se consigue generalmente activando un poco más el pensamiento que ya se haya tenido.

Los puntos principales de un cuarto, que especialmente dan lugar a un arreglo simétrico de muebles, son el hogar, el quicial de la chimenea, los espacios que quedan entre dos o más ventanas colocadas en una misma pared, un espacio bastante largo de ésta, un rincón, u otras partes de dimensión y figura que se presentan de vez en cuando. Muchas veces no solamente los muebles grandes e importantes son los que ofrecen los centros naturales para un grupo, pues una combinación bien escogida de pequeños objetos obtienen, con frecuencia, el mismo resultado.

Las ilustraciones que aparecen en esta página muestran ejemplos simétricos de grupos de muebles. Aunque la variedad de las combinaciones que se pueden hacer es casi ilimitada, los ejemplos que se ofrecen servirán para explicar los principios fundamentales, como condición principal que se debe tomar en cuenta.

En el grupo de muebles No. 1, se ve un antiguo y sencillo



3.—Otra bonita rinconera



4.—Un grupo sencillo

escritorio del periodo Imperio Americano, el cual constituye un núcleo para la pequeña alacena colocada encima de él. Para completar este grupo se tienen dos sillas de diferente estilo, cuadros pintados y algunas piezas de bric-a-brac, a más de la pequeña mesa que queda al costado derecho del escritorio, soportando una antigua canastilla de labor.

En el grupo No. 2 se ha aprovechado el rincón del cuarto colocando una mesa ovalada, de alas plegadizas, y sobre la cual se ven una lámpara, hecha de un vaso japonés, dos antiguos candeleros chinos para una sola luz y algunos otros objetos menudos, sencillos y bastante atractivos. Con una silla, cinco cuadros y un candelero de pared, se completa el arreglo del grupo.

El grupo No. 3 muestra otro aprovechamiento del rincón. Consiste de una mesa, sobre la cual se ven algunos artículos chinos, un estante para libros y cuadros, todos agrupados en armonía.

Se puede adornar el otro rincón del cuarto colocando una mesa de fantasía, con algunos cuadros. En la figura No. 4 se ve una mesa redonda; de estilo Imperio Americano, con una lámpara japonesa sobre ella, rodeada de pequeños objetos, y dos cuadros colocados uno encima del otro; el más grande sobre el más pequeño. Una sencilla mesa de nogal, de estilo Reina Ana se ha hecho el centro de atracción entre dos puertas, como aparece en la figura 5. Dos sillas de construcción diferente se encierran colocadas a cada lado de la mesa, y en la pared se ven algunos cuadros, arreglados en forma simétrica.

Cuando se dispone de un espacio entre dos ventanas se obtiene un bonito conjunto mediante una mesa, de borde redondo u ovalado, encima de la cual se coloca un espejo, un par de candeleros de latón ruso, de una sola luz, un vaso chino y una artística caja de té, como se muestra en la figura 6.

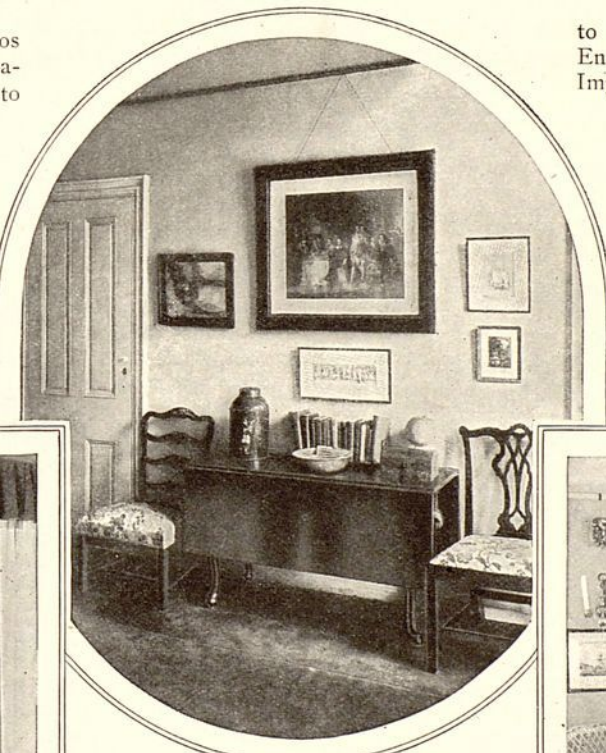
El centro de atracción de la figura 7 lo forman un escritorio Reina Ana, rodeado de sillas de diferentes estilos, dos cuadros, dos candeleros de pared, y, en la parte superior, un tapete de brocado japonés.

Por último, el grupo 8 consiste de una mesa de hojas plegadizas, y un espejo Imperio.

Como decimos antes, esas agrupaciones aquí ilustradas solo tienen por objeto dar la idea general

de los puntos esenciales que deben tenerse en cuenta para la disposición de los muebles, a que hoy se presta grandísima atención.

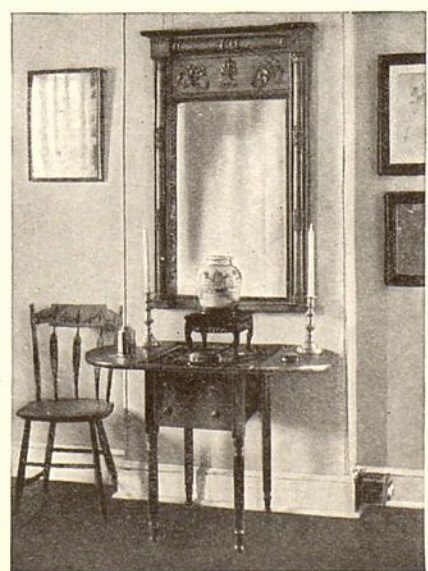
Son muchas las responsabilidades que pesan sobre las señoras casadas, pero ninguna se conlleva mejor, ni recompensa más, que el arreglo de las habitaciones, porque no es solo la satisfacción propia que se recibe por los plácemes de los amigos que admiran el gusto artístico dominante en el hogar, sino el goce íntimo de hallarnos en un lugar digno de nosotros. Hasta la ciencia ha penetrado en el hogar, y ella nos dice que un comedor artísticamente arreglado invita tanto o más que el mejor aperitivo; que un gabinete impone seriedad o alegría con solo variar la colocación de los muebles; y que un dormitorio atrae o repele el sueño, según esté arreglado.



5.—Grupo arreglado con simetría



6.—Entre dos ventanas



8.—En parte saliente de pared



7.—Sencillo y artístico



La Col "Buist Prize Succession"

Siembre Ud. las Semillas de Hortaliza de BUIST

Muy Renombradas por su Pureza y Vitalidad

Oferta de Introducción de Buist para 1916

VALOR DE \$1.50 ORO AMERICANO POR \$1.00 ORO AMERICANO

Para introducir las SEMILLAS DE BUIST, remitiremos por correo y garantizamos su entrega de 28 paquetes surtidos de semillas de Hortaliza por la cantidad de \$1.00 oro Americano. Esta selección consiste de un paquete de cada una, de Berengena, Apio, Colinabo, Melón, Quimbombó, Perejil, Puerro, Sandía, Salsifi, 4 paquetes de Coles, 2 paquetes cada una de Cebollas, Lechuga, Nabo, Remolacha, Pimiento, Rábano, Zanahoria, y un paquete de Tomate "MONARCH DE BUIST." El precio de catálogo de esta excelente selección es de \$1.50 oro Americano.

Gratis Además de todo lo anterior, incluiremos GRATIS, Cinco Paquetes de nuestras mejores semillas de flores, todas fáciles de cultivar, que florecen profusamente en todas las estaciones.

La Edición de 1916 de nuestro Catálogo Español está ya lista para envío por correo. Escriba pidiendo un jemplar, se remite absolutamente GRATIS.

ROBERT BUIST COMPANY

Dept. R

PHILADELPHIA, PA., E. U. de A.

HOTEL ST. ANDREW

Nueva York

Esquina de Broadway y Calle 72

E. U. de A.

BUEN TONO Y ACCESIBILIDAD

Elegantemente amueblado, para familias y pasajeros.

PLAN EUROPEO.

Cocina sin igual, a precios moderados.

Está situado en la mejor esquina de Nueva York, y al alcance de los trenes SUBTERRÁNEOS EXPRESOS, ÓMNIBUS, TRAN-VÍAS ELÉCTRICOS A LA PUERTA, ELEVADOS, Y A UNA CUADRA DEL FERROCARRIL.

Está entre el Parque Central y el Río Hudson. Se habla Español. Cuartos con baño desde \$2.00 oro.

Salón, dormitorio y baño desde \$3.00.

Precios especiales para familias.

J. HULL DAVIDSON, Gerente

Stern Brothers

NUESTRO SERVICIO DE PEDIDOS POR CORREO ha sido establecido para la conveniencia de nuestros clientes de Sud y Norte América y Europa, quienes lo tienen a su disposición.

Nuestros libros de modas contienen las auténticas creaciones de París, Londres y Nueva York, en

Ropa exterior e interior

para Señoras, Señoritas

Niños y Caballeros

Además de estos artículos, tenemos Telas, Lencería y Menaje de Casa, de la mejor calidad, de tal manera que si usted desea obtener, sea una toalla, un metro de tela de seda o un juego completo de muebles, en pedido grande o pequeño, lo puede conseguir en nuestro establecimiento y tener la confianza que está adquiriendo lo mejor por la cantidad de dinero que esté invirtiendo. Esto ha sido el motivo de nuestra reputación durante cerca de medio siglo.

Escriba pidiendo nuestros catálogos, y háganos un pedido de prueba, pues estamos seguros que quedará usted satisfecho con nuestros artículos, servicio y precios.

West Forty-second and Forty-third Streets

Between Fifth and Sixth Avenues

NUEVA YORK, E. U. de A.

Habilidad ejecutiva aplicada a la formación del Hogar

Por

ALICE WASHINGTON

¿Por qué es,—pregunté un día a mi esposo—que algunas personas que poseen experiencia y habilidad, tienen que trabajar con tanto afán en las posiciones secundarias de la vida, para obtener solamente mediocres resultados, mientras que otras, que al parecer no disfrutan de mejores cualidades, ni aún iguales, pueden llegar a la cumbre de las cosas? ¿Es suerte, egoísmo o carácter?

—Se debe principalmente a la habilidad ejecutiva,—me respondió—Las dos saben la manera de hacer bien la misma cosa, pero una de ellas, la más apta, obtiene sus resultados por intermedio de los que están bajo su dirección, en tanto que la otra, menos afortunada, gasta su fuerza y esfuerzos atendiendo por sí misma a todos los detalles; sacrifica su inspiración por la perfección completa de su trabajo.

—Pero esto no parece equitativo,—protesté—La persona que tiene la inteligencia para hacer las cosas, debería tener más éxito que la que simplemente obtiene otra persona para que las haga por ella.—

—Quizás,—me contestó—pero debes tener presente que se necesita, tanto inteligencia para mandar como para ejecutar. La persona que tiene que desempeñar cada detalle por sí misma, que no puede enseñar a otras la manera como se pueda hacer, o que no pueda aprovechar para sus fines las energías de otras personas y de sus métodos, esa es la que nunca obtendrá éxito en nuestra vida moderna.—

—Yo creo que muchas mujeres son así,—le respondí. Lo único que no sé es si yo soy así. Me parece que cada vez que algo no va bien en la casa, tengo que averiguar la causa y atenderla por mi misma además de los quehaceres que tengo que desempeñar. Sé que soy una fuente de energía, y sin embargo, algunas veces me entra la desesperación de detenerme y sentarme. Pero, no puedo; las ruedas del hogar no girarían.

—Sí, si girarían,—me dijo—si las lubricaras con algo de esa energía de que hablas, en vez, de hacerlas dar la vuelta con tu misma mano.

El inconveniente con todas ustedes, las mujeres, es que hasta ahora no han podido comprender el significado de lo que se entiende por habilidad ejecutiva. Que hagamos cada bendita cosa por ti misma no indica buen manejo sino más bien un penoso trabajo. La madre es la cabeza administrativa del hogar, debiendo preparar al resto de la familia, que queda bajo su dependencia, para que contribuya eficazmente al éxito del resultado total. Lo que no ven tú y muchísimas otras madres generosas y desinteresadas es la manera de emplear los esfuerzos de todos los que se encuentren a su alrededor y sacar de ellos la mejor utilidad que fuera posible.

Cuando alguno de los niños quiere ayudarte en algo, le dices que no, en lugar de enseñarle el modo de hacerlo y dejarlo en libertad para que lo haga por sí mismo, y, si no lo hace exactamente como lo podrías ejecutar tú, te pones impaciente y le quitas el trabajo. Quizás su modo es inadecuado o ineficiente, pero tú sabes que la mayor parte de los niños como los adultos aprenden más por experiencia que por consejos. Dale el beneficio de tus conocimientos, pero déjalo que emplee sus propios métodos si quiere, pues a lo menos respetará los tuyos si les resultan mejores.—

—Algunos dicen que echo a perder mis sirvientes,—murmuré, sintiendo que tenía que responder algo.

—Sí, ciertamente, los echas a perder,—respondió con énfasis—y también a tus hijos, a tu marido y a tus amigos. Harías cualquier cosa que te pidan, y estás siempre cansada. Nunca tienes tiempo para tener un rato de compañía conmigo, salir a alguna parte o leer algo de los asuntos corrientes. Los niños se están volviendo interesados e imperiosos de lo que de ti exigen. Te hacen que los desvistas, que les cosas, que les hagas sus compras, y, ¿qué hacen ellos por tí?

—¡Cómo!—protesté—lo hago con gusto por mis queridos hijos.—

—Pero, tú misma no tienes tiempo para aprovechar la vida, para vivir. Quizás, haciendo tanto por los niños no es lo mejor que podrías hacer por la familia.—

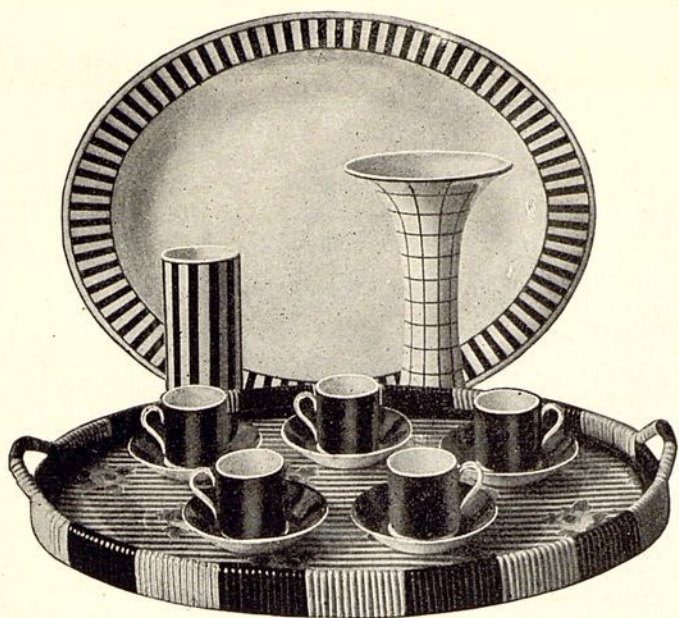
Por largo tiempo, después, estuve pensando sobre lo que mi esposo con tanta claridad, me había expuesto, y llegué al resultado de que él tenía la razón. En lugar de enseñar a mis hijos hábitos de orden y de útil observación, como medio de repartir la necesaria labor que cada uno debía tener en la casa, en vez de solo comer y dormir, yo les estaba haciendo todo, y sin embargo, ellos no eran mejores por eso.

Todo lo estoy ya cambiando gradualmente.

Mi esposo y mi hijo mayor se han comprometido a encargarse del arreglo del sótano y del jardín. Una de mis hijas se levanta algo más temprano para sacudir y limpiar el comedor antes de tomar el desayuno, en tanto que la otra tiene a su cuidado el aireado y tendido de las camas, y la limpieza del baño. Todos los niños tienen sus cuartos aseados y sus vestidos acepillados. La sirvienta, aligerada de varias pequeñas faenas, parece que se dedica con más empeño a los cuidados de la limpieza, habiendo adoptado un plan de trabajo en la cocina, que no permite que mis hijos lo interrumpieran para satisfacer sus propios caprichos. Y estoy disponiendo del tiempo que dedicaba a las costuras, para leer, descansar y pensar en diversiones en las que toda la familia pueda disfrutar después de las comidas o en los días de fiesta.

Después de iniciado todo, es muy sencillo, asombrándome de que no hubiera pensado antes en ello. Extraño también, todos parecen estar más contentos a pesar de que tienen algo más que hacer, habiendo desaparecido, al mismo tiempo, la intranquilidad y los pleitos entre los niños. Algunos días después, cuando la sirvienta estaba enferma, mis hijos me ayudaron con todo el trabajo que a ella le correspondía, y después de algún tiempo mi hija mayor fué de opinión que sería mejor despedirla. Ahora desea aprender a cocinar. Y mi marido, ¡Oh!, El tiene el genio más jovial de todos.... ¡Me siento 10 años más joven!—me dijo la otra noche—desde que aprendiste a que otros hicieran las cosas en lugar de hacerlo por ti misma.

Y al momento sentí, bajo la mirada aprobadora de sus ojos, como si después de haber viajado durante largo tiempo por una escarpada e incierta senda, hubiera venido suavemente a encontrarme sobre una tranquila pradera, en donde el sol brillaba en todo su esplendor, y en donde un camino ancho, recto y plano se presentaba ante mi vista.



Juegos de mesa para té caliente y frío

Por Enriqueta Lacerda

Fotos de Jessie Tarbox Beals

“CUANDO todo se ha dicho y hecho, el amor y el té por la tarde son las dos únicas cosas que quedarán eternamente de moda” fueron las juiciosas palabras emanadas de los labios de una simpática anciana de ochenta y dos años que sentada en el corredor de su hermosa casa de campo compartía con sus amigas las delicias de una exquisita taza de té.

El té por la tarde está siempre de moda; pero el juego para servirlo, siguiendo la costumbre de la misma moda, cambia de temporada en temporada. En la presente, los servicios de colores blanco y negro son los que se encuentran más en boga, y verdaderamente son tan preciosos, que no se puede resistir a la tentación de poseer uno o varios, sean para el desayuno o el té por la tarde, y aún todavía, un juego de café para la comida.

El servicio que se ve arriba de esta página ilustra claramente la excéntrica combinación de colores. Una de las mesas de té más elegantes es la blanca con contorno negro, sobre la cual se coloca una bandeja de caña blanca y negra, cubierta con cretona de los mismos colores y un piso o base de vidrio. En la bandeja se ilustran cinco tacias con interior blanco inmaculado, brillante, en oposición al exterior que es negro, y de superficie también brillante. La bandeja ovalada con el contorno arreglado en rayas blancas y negras, es para servir los sandwiches, pastelitos etc. Las dos piezas res-

tantes constituyen los floreros.

El secreto de un té refrescante consiste en servirlo bien caliente, y la tetera en su canastilla, que se muestra en el centro de los grabados, se adapta perfectamente para este objeto. Su modo de prepararlo es bastante sencillo; basta llevar la tetera a la cocina, colocar un poco de té y llenarla con agua bien hervida; después se cierra la tapa y se trae la tetera directamente al lugar en que se va a servir, y mientras que el té está en infusión, la señora de la casa puede

continuar su amigable charla, teniendo la confianza de que la canastilla conservará el té caliente.

Para los que prefieren té frío, se tiene un juego de vidrio tallado, que consiste de una preciosa tetera y de seis vasos con asas. Este constituye el juego regular, aunque se le puede añadir una bandeja para contener los limones y algunos platos

para los sandwiches y cakes. Las cucharas de vidrio para mover el té helado son una innovación. Consisten de pequeñas paletillas, de vidrio de color, con mango largo, hueco y decolorado, de tal manera que se puede mover el té y al mismo tiempo sorberlo por el hueco interior de la cuchara.

Por lo que al té helado se refiere, también varía la moda del servicio. Al pie se ilustra un juego completo, adaptable al mismo tiempo a refrescos y ponches de frutas, entre los cuales merecen las preferencias los de jugo de piña.



Tetera China



Juego de vidrio tallado para té helado

VIVAUDOU'S MAVIS

Paris - Nueva York

LOS EXTRACTOS VIVAUDOU han sido llamados “SINFONIA DE LAS FLORES”, porque la Sinfonía de su fragancia floral nunca emite una nota desagradable. Parecía muy lejos de toda esperanza que un perfume pudiera sugerir la delicada cadencia del sonido, hasta que el genio maravilloso de Vivaudou creó una fragancia, cuya alma representa una melodía



EL TALCO “MAVIS” DE VIVAUDOU, es de tanta distinción como el envase en el cual va contenida. El polvo es refrescante cuando se usa después del baño, y deja el cuerpo limpio y saludable.

LOS POLVOS DE CARA “MAVIS” DE VIVAUDOU son tan refinados como se les podría desear. Van contenidos en envases de color rojo romano, de suma atracción para el mundo femenino.

EL EXTRACTO “MAVIS” DE VIVAUDOU, es una deliciosa y exquisita esencia, que ha sido llamada la “SINFONIA DE LAS FLORES”. Se encuentra en todos los tocadores de las señoras más distinguidas.

EL AGUA DE TOCADOR “MAVIS” DE VIVAUDOU es delicadamente refrescante, siendo muy solicitada por las personas refinadas que saben apreciar las cualidades de una perfumería excelente.

TIMES BLDG.

“VIVAUDOU”

NEW YORK

Por todo el tiempo que dure la guerra europea, las Oficinas Principales de la casa V. Vivaudou han sido trasladadas de Paris a Nueva York, y con este motivo todas las comunicaciones deberán dirigirse a este último lugar.

Rogamos encarecidamente a los comerciantes, que se sirvan escribirnos pidiéndonos la detallada información que suministramos con respecto a las condiciones ventajosas de venta de estas preparaciones.

H. JAECKEL & SONS

ESTABLECIDA HACE 50 AÑOS

La Primera Casa de América en Piel



MODELOS ELEGANTÍSIMOS en abrigos, manguitos, gorros, cuellos, esclavinas, y salidas de teatro y de baile.

A cuantas personas residen o visitan Nueva York, les invitamos para que vean nuestros salones de exposi-

ción, donde encontrarán un inmenso surtido de pieles de todas las clases y para todas las ocasiones.

Los comerciantes de las repúblicas Hispano-Americanas hallarán una gran ventaja, comunicándose directamente con esta casa.

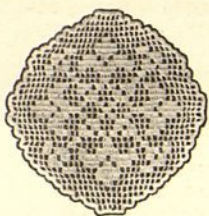
H. JAECKEL & SONS

16 WEST 32nd STREET

NEW YORK, E. U. de A.

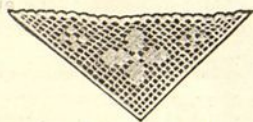
NO TIENE CONEXIÓN CON NINGUNA OTRA CASA

Labores de bordado con motivos de crochet

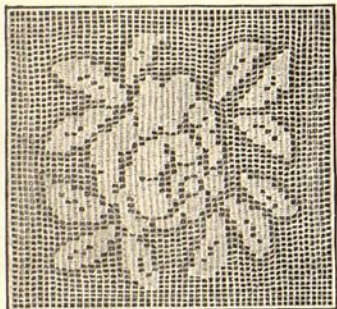


No. 1. Bonito dibujo de crochet

Los estoles para el salón, biblioteca y cuarto-tocador son muy bonitos cuando a más de bordarse se les combina con encaje y motivos de crochet. El fondo se hace generalmente de encaje ecrú, velo tupido o bobiné, elegantemente bordado y con inserciones de crochet. Estos estoles se pueden confeccionar económicamente en la misma casa, evitándose así el pagar los precios que se piden en las tiendas, que, por ser exorbitantes, los ponen fuera del alcance de las personas de medios moderados. Los motivos de crochet se pueden usar también en los visillos de las puertas y ventanas. No son de labor difícil como a primera vista parece, ni toman mucho tiempo en su ejecución, y los resultados que se obtienen son muy halagadores. Estas labores se pueden comenzar en cualquier tiempo, y proseguirlas durante los pequeños momentos de



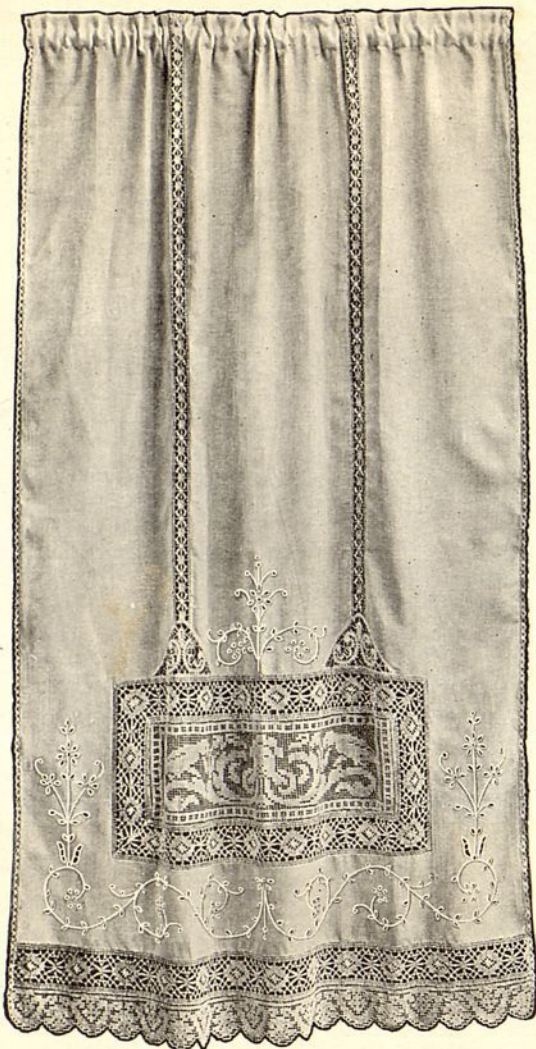
No. 2. Motivo triangular de crochet



No. 3. Este precioso motivo puede insertarse en estoles o cubiertas de cama

descanso, como si fueran un pasatiempo más bien que un trabajo. Los motivos deben hacerse primero y, una vez terminados, se insertan en los estoles o visillos y se bordan después.

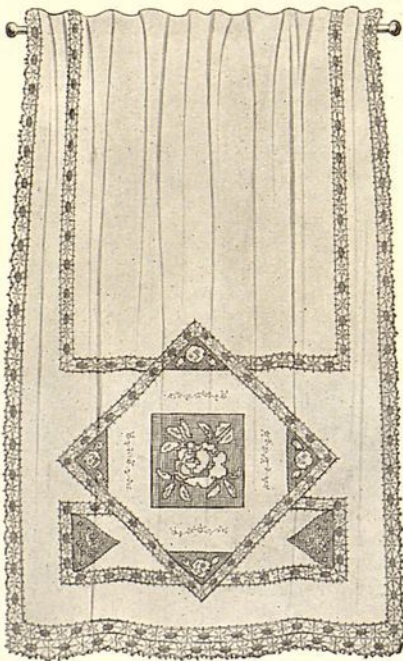
No. 12272—Es un precioso diseño floral para cortinas, estoles, sábanas, almohadas y toallas, hecho de puntos de ojal, de realce y de contorno. Para los estoles se puede usar tela de hilo de Bohemia, o cualquiera de las diversas clases de velo tupido. Cada patrón transferible vale 20



No. 12272. Precioso estol bordado, con inserción de un motivo de crochet



No. 4. Detalle del motivo de crochet insertado en el estol No. 12273.



No. 5. Motivo rectangular para estoles

Elegante estol ilustrando los motivos Nos. 3, 7 y 8 y dibujo del bordado No. 12081

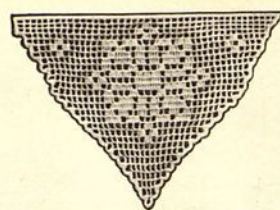


No. 6. Este motivo hace juego con el No. 5

centavos oro (Una peseta). Los precios de los patrones para los motivos de crochet, con instrucciones para su labor y algodón de crochet, se encuentran en otra parte de esta página. Si se desea una información más detallada, escríbase a la Editora de Bordados, que con sumo gusto se servirá suministrarla.

No. 12081—Ramitas y motivos para los adornos de los visillos de las puertas, estoles, chalin, cojines, etc. Los troncos y las ramitas separadas se hacen muy bonitas con puntos de realce y de contorno. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

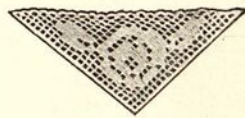
No. 12086—El motivo usado en este estol se hace calado y con punto de realce. No hay estoles, acericos, paños de



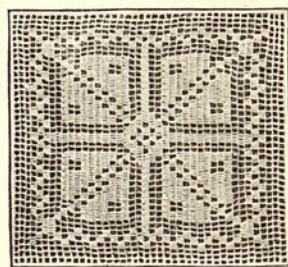
No. 7. Otro precioso dibujo de crochet

tocador, etc., tan atractivos y que disfruten de tanta popularidad al presente tiempo, como estas labores caladas. El patrón transferible, incluyendo 3 motivos de 19 x 30 centímetros, vale 20 centavos oro (Una peseta).

No. 12182—Este patrón transferible es de especial importancia para la señora aficionada a labores de aguja, porque contiene preciosos motivos para estoles, cortinas, paños de tocador, toallas y otras diferentes labores para la casa. Estos motivos pueden hacerse de punto de realce con ojallitos para el centro de las flores, o solamente con el punto mencionado. Su labor no es difícil. El patrón transferible, conteniendo 16 ramitas, vale 20 centavos oro (Una peseta).

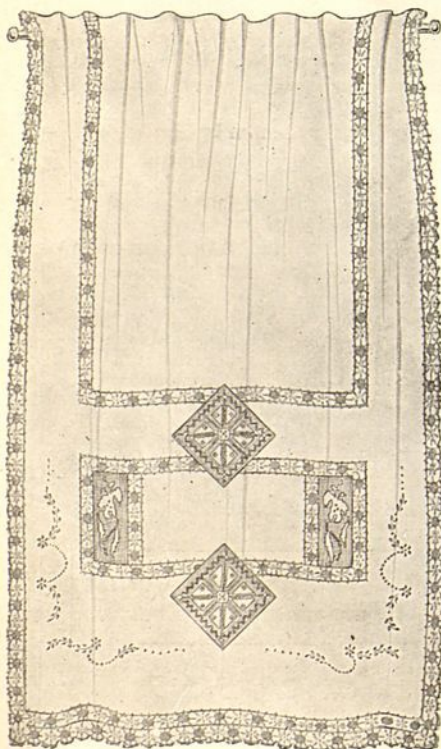


No. 8. Motivo de crochet de fácil labor

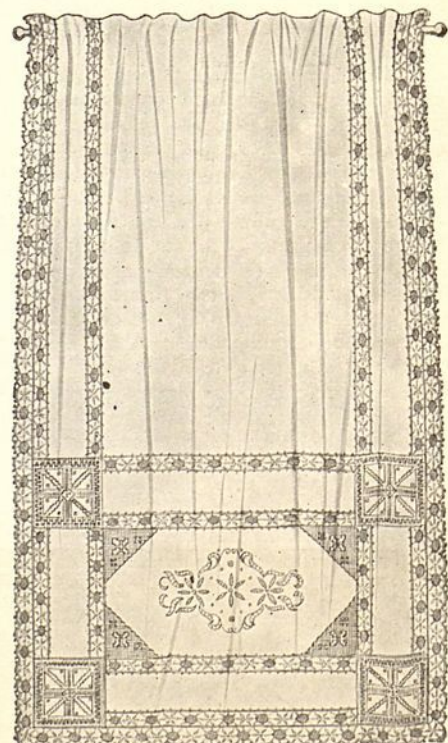


Motivo de crochet en atrayente figura geométrica

Los patrones, acompañados con instrucciones para la labor de los motivos Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 y otros siete, mostrados en la página 100 del Catálogo de Bordados No. 15, se mandarán por 20 centavos oro (Una peseta). El patrón e instrucciones de la inserción de crochet y borde inferior de encaje del estol No. 12272, vale también 20 centavos oro (Una peseta). Cada madeja de algodón de crochet No. 40 o 50, blanco o ecrú se vende a 20 centavos oro (Una peseta); los Nos. 60, 70 u 80, valen 25 centavos oro cada uno. (Una peseta 25 cents).



Esta labor muestra los motivos Nos. 6 y 9 usados en combinación con el diseño del patrón del bordado No. 12182



En este estol se ilustran los motivos 2 y 9 combinados con el diseño del patrón del calado No. 12026

En nuestro Catálogo de Bordados, que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, hallarán las señoras infinidad de labores de exquisito gusto.



Pazo y Torres de Meirás.

No te vamos a contar hoy, lectora, la vida de sociedad madrileña de todo un mes, no; la vida de sociedad ha huido de Madrid por ahora y se ha refugiado en las playas como muestra gallarda del verano elegante. Madrid ha tenido un mes de Agosto desanimado aristocráticamente y Septiembre lo será también, según costumbre. ¿Qué importa que en Madrid, la ilustre villa coronada, pueda pasarse bien el estío si la moda, que impera y avasalla, ordena y manda abandonarle? Y de Madrid huyen, en cuanto el calor nos saluda, todos los elegantes, todas las personalidades, buscando el fresco delicioso de la playa o el aroma puro del monte. Así, pues, nuestro recuerdo, el recuerdo de nuestra pluma no es hoy para Madrid, sino para los puntos en los que está concentrada la vida, que ya sabéis que PICTORIAL es optimista siempre y no gusta de las soledades y si gusta de la compañía; y más, lectoras, cuando es como la que vosotras le dispensáis.

Brillan, entonces, en estos momentos, en todo el esplendor de su delicioso bullicio veraniego, San Sebastián, Santander, Biarritz; la vida allí es encantadora, es alegre, es una vida ligera y agradable, en la que sólo se piensa en gastar, dejando luego para la corte la resolución de otras graves preocupaciones. Pero en San Sebastián, en Santander, en Biarritz... ¿Quién piensa en algo que no sea divertirse? Y, después de todo, hacen bien. Para eso han ido, para eso han abandonado Madrid, para eso son estas «imperiosas vacaciones del estío» que dijo con frase que «ha quedado», el ilustre D. Francisco Silvela. Va uno a divertirse, a recrearse el espíritu y la vista, porque, ¿cómo no recrearse la vista ante tanta y tanta mujercita como Dios y las Compañías ferroviarias reúnen en las citadas playas?

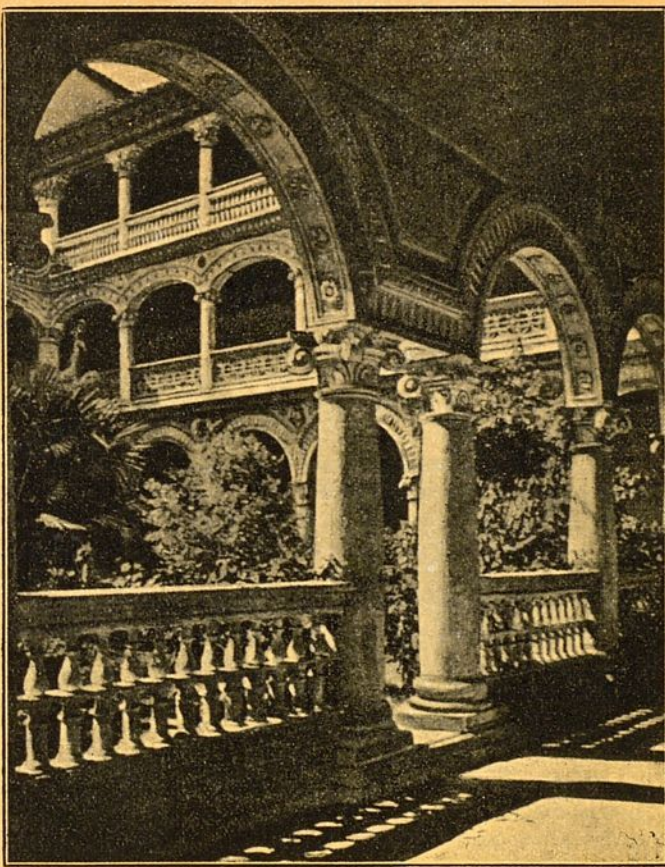
San Sebastián, Santander y Biarritz, lo abarcan todo o casi todo. Me refiero al verano elegante de las playas. Y, claro es, que hablamos de la gente de España. San Sebastián, porque por su situación geográfica, por su Ayuntamiento, por su Diputación, por su Casino, por su gente, tiene un *chic* especial y maravilloso, con el que difícilmente —por no decir de un modo imposible—, pueden competir otras ciudades; Santander, porque la estancia de los Reyes en la Magdalena lleva una fuerza lógica y natural que fácilmente se comprende; Biarritz, porque aquello es un encanto de situación, de panorama, de vida de sociedad y porque aquello, por su concurrencia, es, ni más ni menos, que un pedazo de España..., un poco más allá de España.

En estas tres playas está hoy la vida elegante. ¡Qué primor, qué encanto, qué alegría! En el Gran Casino donostiarra, en el Casino de El Sardinero, en el Gran Casino de Biarritz, vemos a nuestras elegantes; las vemos en la playa, en las montañas, aquí y allá; y como la vida de sociedad no cesa ni en San Sebastián, ni en Biarritz, continúan los bailecitos, y el *tennis*, y el *tresillo*, y el *bridge*, y el polo, y el *golf*. Es decir, la misma vida de Madrid, amenizada y variada por la bravura del mar y por los paseitos por la playa. Bajar a la Concha en San Sebastián, a la primera playa en El Sardinero, junto a la orilla del agua en Biarritz, es gozar de un espectáculo encantador. Y eso que este año los y las bañistas, han estado muy morigerados en sus costumbres. Pero la hora de la mañana en aquellas playas, y aun la de la tarde en Biarritz, son espectáculos que, a pesar de ser reales, tienen también mucho de fantásticos.

¿Cómo acordarse de los pobrecitos madrileños ante las fastuosidades de estos veraneos tan seductores? Hay a quien le encanta, a quien le subyuga esta vida de a las diez en la playa y a la doce en *Royalty* y hasta la una y media en el Boulevard y a las tres en el Café de la Marina y a las cinco en los toros y a las seis y media de excursión y a las siete y media en Rentería y a las diez

de la noche en el Casino o en el Principal, o en el Victoria Eugenia, o en el Parque de Martutene, muy emperregilado, muy ensortijado, con mucho humo en la boca, por el cigarro, y no menos en la cabeza, por las ilusiones. Hay a quien le encanta esta vida de San Sebastián, ajetreada, sin descanso, movida, inquieta, o la de *tresillos*, *bridges*, *golf*, recepciones y *thes* a todo pasto, de Biarritz, salpicadas unas y otras —¿cómo no!— con unas puestecitas a los «caballitos» y al «treinta y cuarenta» y al «*lacarrat*», porque esto de jugar todo el mundo

«desde la princesa altiva»



Claustro del Monasterio de Lupiana.

como dicen en el *Tenorio*, es cosa que da cierto tono y cierto aire mundano, muy en armonía con la vida de frivolidades que se practica en estas playas imperadas, mandadas y sugestionadas por la moda.

Esta es la vida elegante en las playas a las que todo el mundo va. Todo el mundo he puesto y casi he puesto bien, porque son muy pocos los señores que gustan de la verdadera distinción. La verdadera distinción. ¿Y dónde está? Está —no lo dudéis—, en otra cosa bien distinta de lo que se hace. ¿No tenéis ahí a la Duquesa de Fernán-Núñez que, hasta que estalló la guerra, pasó todos los veranos en su Castillo de Save, en Bélgica, rodeada de amigos y de parientes? ¿No tenéis ahí a la

ilustre Condesa de Pardo Bazán, que pasa sus veranos en sus Torres de Meirás, en la Coruña? ¿No tenéis ahí al Marqués de Cerralbo y a la Marquesa de Villa-Huerta, que pasan sus estíos en su Monasterio de Santa María de Huerta? ¿No tenéis ahí al Duque de Béjar, que pasa sus temporadas de Agosto y Septiembre en su Señorío de Asprillas, y a la Duquesa de San Fernando, en su palacio de Infantes? Estos son los verdaderos veraneos, y en ellos está la verdadera distinción. Miramos con deleite ese Castillo de las Torres de Meirás, porque adivinamos trabajando entre sus muros a la insigne Condesa de Pardo Bazán, gala de nuestras Letras; recordamos con admiración el Monasterio de Santa María de Huerta, porque nos figuramos en él al ilustre Marqués de Cerralbo, obteniendo con sus excavaciones éxitos que ponen muy alto el nombre de España; y miramos con cierto sentimiento el hermoso Monasterio de Lupiana, de los Marqueses de Barzanallana, en cuyo claustro soberano ha escrito nuestra pluma pecadora algunas de nuestras pobres crónicas, porque lo vemos sólo casi todo el año, mientras sus amables propietarios veranean en San Sebastián, siguiendo la corriente.

¡Ah! Si yo tuviera unas residencias así, en ellas haría mis veraneos de gran señor, y no siendo el número *Tal* del Hotel *Cual* o el inquilino del piso segundo izquierda, letra B, de la calle de San Fulano.

En seguir la corriente no estuvo nunca la verdadera distinción; en las extravagancias estriba lo llamativo, pero no lo distinguido; la distinción es una cosa singular; casi, casi hay que nacer con ella o, por lo menos, hay que tener un tacto especial para adquirirla.

Estos veraneos de los grandes señores son los verdaderamente distinguidos. Convengamos en ello, lectora, y estaremos de acuerdo; los veraneos en las casas solariegas, cuyos muros, cuyos escudos, cuyas flores, le hablan a uno del presente y del pasado, son los veraneos que me encantan; en ellos reina una dulzura y una paz que no se encuentra siempre; es, en suma, el mismo hogar de uno, con sus cariños y sus afectos; algo así como el pasado que vuelve.

Y los que no quieren o no pueden ir a la vida frívola de las playas, ni a la vida tranquila y apacible de los viejos muros solariegos, gustan a veces de admirar la naturaleza en la cercana Sierra de Guadarrama, que es vida, que es salud, que es bálsamo, que es, por mitad, diversión y tranquilidad y, por todo, agrado y simpatía. El campo, la sierra, tienen una atracción indefinible. Fernández Shaw, que fué un gran poeta, muerto cuando su inspiración florecía con más lozana juventud, fué también un gran enamorado de la sierra. En Cercedilla veraneaba siempre —uno de los sitios más aristocráticos de las proximidades de Madrid, y más pintorescos también—, y a la sierra cantó en casi todos sus libros con un amor de trovador. Cercedilla, por ejemplo, no es ni el veraneo de las ciudades elegantes, ni el de las casas solariegas: es el veraneo campestre, el de las excursiones alpinas, el del consabido —y no por eso menos animado—, paseito diario a la estación. La llegada, la salida, el paso, en fin, de un tren por la estación, tiene siempre cierto atractivo.

¡Y vaya, cómo se ponen los andenes de muchachas bonitas!

He aquí los tres veraneos que escoje el mundo. Allá cada uno con el suyo, y Dios y la dicha con todos. Sea cual sea, dentro de veintitantos días por igual habrán terminado, y unos y otros veraneantes, los exquisitos y... los que no lo son tanto, estarán de nuevo en Madrid.

De San Sebastián, de Santander, de Biarritz, de sus Castillos solariegos, de la Sierra..., traerán todos un bello recuerdo. Algún corazón joven traerá acaso algo más; quizás entre sus latidos juveniles venga también el del amor.

LEÓN-BOID



Biarritz.



Cercedilla.



San Sebastián.

LA MUJER ESPAÑOLA

VOLVAMOS á reanudar el tema, que siempre es interesante, respecto de la mujer, tema que no es tan fácil de agotar, y cuya importancia reconocen lo mismo los de un campo que los de otro.

Aun cuando el verano todavía no haya terminado, no cabe duda que pasaron ya, en los momentos en que me estáis leyendo, sus rigores, que para los que pudimos escapar de la proximidad de sus rayos más candentes, de los que es pródigo para Madrid, por ejemplo, se atenuaron bastante, dejándonos sólo un recuerdo de descanso, de paz, de ensueños del alma en la soledad de los campos ó frente á la majestad del mar, que constituye un refuerzo poderoso para el cerebro cansado de la faena del invierno, y un aliento para continuar en la lucha sin retroceder.

Por tanto, no os extrañará que tornemos á la disertación comenzada, y, siguiendo las corrientes del día y respondiendo á muchos pareceres y opiniones, digamos hoy algo respecto del puesto que ha ido poco á poco conquistando la mujer en nuestra patria, y á la vez rechazamos como peligrosa la senda feminista avanzada que algunos y algunas quisieran verla emprender.

Recordaréis, la mayoría, la opinión emitida en mi contestación al concurso tan original, práctico y de interés que abrió PICTORIAL respecto de si el porvenir de la mujer se hallaba únicamente en el matrimonio y de si la mujer debía ó no aportar al hogar una ayuda que aumentase el bienestar propio y de los suyos.

De la cuestión matrimonial no voy á ocuparme ahora; quizá, más adelante, una de estas páginas que nuestra Revista dedica á sus lectoras, la haga toda sobre una materia que es poco tratada, en uno de sus aspectos que pueden ser útiles para las que van á recibir el último sacramento de la Iglesia, desconociendo en absoluto lo que es, lo que significa, su grandeza, los deberes que impone, deberes olvidados para pensar únicamente en un derecho de libertad, verdadera ilusión para muchas cabecillas que creen ver en ellas la felicidad de su vida.

Limitémonos á estudiar de qué manera se va ensanchando el campo de acción permitido á la mujer, y á rendir público homenaje de simpatía y admiración á ese grupo de valientes que, dando de lado preocupaciones y rutinas que formaban valla infranqueable, al parecer, saben bajar á la arena para tomar parte en la lucha, y con armas propias se defienden, debiendo su tranquilidad y su bienestar al esfuerzo personal.

Confieso que hace tiempo que deseaba testimoniar esta simpatía á las mujeres que trabajan: á las de la clase media, que han sabido hacerse un puesto y abrirse paso, prefiriendo sujetarse á una vida de labor honrada, que deber el techo que las cobija y lo que comen, á la protección un tanto humillante, porque son pocos en este mundo los que saben ser delicados, á los parientes, cuya posición desahogada permite desprenderse de un plus para remediar un déficit.

Recuerdo—y vaya á modo de paréntesis—el caso de una madre y de una hija á quienes unos parientes pasaban corta cantidad, que no podían permitirse el menor capricho sin la amenaza por parte de sus generosos protectores de suspender una ayuda que en sí era bien pequeña, pero que, á pesar de su pequeñez, constituía una pesada losa para su libertad de acción y su dignidad personal.

Mucha lástima me han dado siempre esas pobres señoras así tratadas, y por eso he aplaudido con toda el alma la noble actitud de las que sacudiendo un yugo formado por la costumbre y por la necesidad que quería cerrar á la mujer toda defensa, se saben bastar por sí solas, y si un día en vez del modesto cocido ó de la cena sencilla desean saber el gusto que tiene una perdiz ó un pastel de foie gras, lo pueden llevar á cabo sin que se les venga encima el planeta por haber cometido semejante despilfarro. Conste que no es que soy partidaria del desorden y de excesos que quebranten el equilibrio del presupuesto familiar, pero tampoco considero un crimen excederse alguna vez, como no censuro con austera rigidez, el que un chiquillo pobre se gaste la perrña que le damos en un bollo en lugar de comprar un pan... ¡Si todos fuésemos tan rectos, tan perfectos, haciendo cada cosa sin dejar ni una tilde...! ¿No es cierto?

Volviendo al tema, sin salir de casa, como si dijese, me encuentro con las muchachas que desempeñan en la redacción de PICTORIAL un papel sumamente airoso, ganando su vida honradamente, viéndose objeto del respeto de todos, tratadas con la consideración que merecen, y probando que la mujer está perfectamente cortada para trabajos que sólo se distribuían á los hombres en épocas anteriores y hoy se reparten, por lo menos, entre ellas y ellos...

Siempre que entro en nuestra redacción, miro con especial simpatía á estas muchachas, y pienso que si todas, ó la mayoría, de las que suelen desfilar por delante de mí, en demanda de señoritas que acompañar ó niños á quien llevar á paseo, tuviesen la preparación intelectual de ellas, sería mucho más fácil la solución de un problema pavoroso y amargo, cual es el dar medios de vivir á multitud de mujeres.

Aunque pertenezca á PICTORIAL y pueda á algunos parecer interesado el elogio, me río de tales suposiciones y apruebo calurosamente el que en la redacción, en la oficina montada para atender á las señoras que acuden incesantes en demanda de los patrones de trajes anunciados, se haya dado á la mujer un lugar, y se acepten servicios femeninos que creo realmente provechosos.

Salgamos de casa y detengámonos en el Banco de España... También sus puertas se abrieron para la mujer... Allí son varias las que han encontrado un medio decoroso de ganar la vida, y cuantos informes he recogido me han confirmado en la excelente opinión que había formado respecto de la manera como tratan á las empleadas, de la delicadeza con que las separan en absoluto del elemento varonil, á fin de que nada pueda molestarlas, hasta el punto de no tener entrada en el local de ellas los empleados; únicamente cuando el asunto lo exige, los altos empleados se comunican con las oficinas femeninas.

El trabajo á que se las somete es fácil, no es penoso, las fuerzas no se gastan, tienen la tarde para atender á sus quehaceres domésticos, y las pagas extraordinarias que perciben las es de eficazísima ayuda en su hogar, para el bienestar del cual trabajan.

El Crédito Lyonnais, la casa Smart y no pocos comercios, han tendido una mano protectora á la mujer que angustiosa miraba en derredor, anhelante por agarrarse á la tabla que la salvase del naufragio económico

que la amenazaba; y la mujer, agradecida al apoyo, ha respondido á la confianza puesta en ella, manteniendo firme y en alto el pabellón, ejecutando su trabajo con afán de probar que sirve para él, y que se engañan los que median sus fuerzas con medida raquítica, y tenían su inteligencia como inferior, en sumo grado, á la del hombre.

Reconozcamos que el impulso dado merece todo el elogio que he querido concederle en una revista netamente femenina y que tan de lleno ha entrado en ese movimiento, que junto á las muchas que gustan y son útiles á la mujer, ha querido proporcionarle páginas literarias que la instruyan, que la entretengan, que nutran su inteligencia y corazón... Años atrás con publicar y hablar de muchas hubiera creído suficientemente cumplida su misión; hoy, no, hoy trata el espíritu femenino como debe de ser tratado.

Mientras el avance feminista se circunscriba á proporcionar á la mujer medios de ganar la vida, vamos por buen camino y no debemos de asustarnos, como algunas matronas venerables que nos creen á las que luchamos por este ideal, poco menos que poseídas del espíritu maligno y están á punto de rociarnos con agua bendita á ver si nos libramos de él... Lo que no queremos, ni pedimos, son realidades de sueños malsanos, que fingen ver en cada mujer casada una esclava, en cada madre una mártir, en cada mujer soltera una víctima no comprendida... No: los clubs femeninos no los queremos; no consideramos que una joven pueda hacer la misma vida que su hermano, y si hablasen los que saben y conocen los resultados de esos centros, casinos ó clubs para mujeres, por dicha nuestra no traídos aún á España, dirían cosas muy sabrosas y que harían volver en sí á las que viven en las nubes... No; no vemos un martirio en la maternidad, aunque sea una corona de flores engarzada en espinas, pero cuyas espinas también tienen su perfume y su encanto: el que les prestan el sacrificio y el amor... No; no creemos que cada mujer casada sea una esclava, aunque protestemos enérgicamente de que lo sean algunas y de que nuestros códigos sean tan injustos y antifeministas... En una palabra: queremos un feminismo que no arrebatase á la mujer su carácter, que la deje primeramente en su hogar, porque el hogar es el fundamento de la grandeza de una nación, pero pedimos que cuando la mujer necesita salir de ese hogar para hacer frente á la vida y á sus dificultades, se la haga paso, se la abra la puerta, se la ayude en vez de retraerla con burlas necias, en la seguridad de que es hacer patria y es hacer obra regeneradora; que ciertamente no serían precisos tantos albergues para la *trata de blancas*, si las que fluctúan un momento entre caer ó permanecer fieles á su honor, encontrasen una mano que las señalase el trabajo honrado y retribuido para vencer la tentación.

Siempre recuerdo aquella muchachita enferma en un hospital que había caído por dar de comer á su madre, y que ayudada por las señoras que comprendieron lo amargo de su historia, la salvaron de mayor mal dándole un puesto donde ganar para mantener á la autora de sus días...

¡Cuántas mujeres en este caso...! ¡Cuántas que á su labor deben el ser siempre honradas! Bien haya ese feminismo y benditos los que lo llevan á cabo y lo practican en bien de la mujer.—MARÍA DE ECHARRI.

Hortensia y Gloria Suarez Inclán, Dolores S. Amela, María del Carmen López y Mercedes Dionisio.

La S. A. Smart se honra hoy publicando en esta página, en la que se enaltece el trabajo de la mujer en España, los retratos de estas cinco señoritas que tanto coadyuvan con su trabajo y con su celo en nuestras oficinas, al éxito y al desarrollo de Pictorial Review en nuestra Patria.



Hortensia



Gloria



Dolores



Carmen



Mercedes

NOTAS DE VERANO ■ EN EL ESCORIAL

DESDE el balcón de mi despacho, que da frente al parque de la antigua Escuela de Montes, hoy del Príncipe Alfonso, á la espléndida Alameda que une los Canapés con la Lonja, aforada por la majestuosa traza del Monasterio y detrás la *Machota*, gigante montaña en cuyo seno está enclavada la famosa Silla del Rey Felipe y la *Casita del Sordo*, al pie de la *Pisada del diablo*, oigo las risotadas y el alegre bullir de los niños.

En aquella hermosa alameda, á la que prestan bienhechora sombra robustos castaños, veo saltar y correr docenas de criaturas angelicales.

¡Qué hermoso es el vivir entre tanta ilusión y tanta esperanza como representa aquel encantador conjunto de hombrecitos y mujercitas del mañana, que ya va sonando en nuestros oídos como trompeta anunciadora del despertar en otro misterioso mundo!

Y este amanecer de vida produce profunda unción en mi espíritu porque lo contemplo mirando á la fachada posterior del Panteón de Reyes, que es el trozo del Monasterio que ante mí se levanta coronado por el colosal *Címborrio*.

Allí están encerradas las mayores grandezas y los más altos honores que en la tierra fueron. Deseos, ambiciones, luchas, valor, riqueza... poderío, hoy... cenizas... ¡Nada!

El sutil cefirillo que corre á pesar de que estamos en una mañana de Agosto, trae á mí el eco de la alegría que retoza vibrante en el corazón de la gente moza.

En la Lonja se reúne la juventud. Unos conversan, otros juegan... ¡Mariposas y flores! Aleteos de amor, aroma de felicidad...

Las *mamás*, hacen labor y comentan. Son felices también rociando sus almas con el recuerdo de su juventud que se refleja en sus hijas.

Los hombres charlan de lo que saben y de lo que ignoran, con ese prurito humano de ocuparnos de todo aquello que no nos debía interesar. Es principal tema de las conversaciones, *la cosa pública*. En los corros de quienes simpatizan con los gobernantes, se pone verdes á los que no gobiernan, y en el que forman *los de la oposición*, ponen de oro y azul á los gobernantes.

¡Somos españoles!

A lo bueno, se le regatean alabanzas; á lo malo, se adorna con vivos colores para exponerlo mejor á la desconsideración de los extraños.

En el paseo de los Terreros, toca en el kiosco la banda del Colegio de Carabineros, dirigida por el inteligente maestro Mateus y la *Colonia* (que es espléndida y selecta), después de oír *misá de once* los domingos en el Monasterio, acude allí.

Cuando S. M. el Rey tuvo la dignación de honrar el año pasado la brillante y aristocrática *verbena* que se celebró en el Parque del Príncipe Alfonso, preguntó con su habitual y simpática franqueza, que le gana los corazones, si se habían reunido allí á propósito todas las muchachas más bonitas de España. ¿Qué diría si viniera este año?

—Señores ¡qué señoras!...
—¿Cómo no has tomado parte en el Tiro de Pichón?
—Porque no estoy entrenado.
—¡Embustero! No has hecho más que llegar y *has dado en el blanco*.

—Como que venía á tiro hecho.
—Qué bien ha estado el Tiro, ¿eh?
—Magnífico.
—¡Vaya una copa preciosa el regalo del Rey!
—Y qué orgulloso está Luis Latorre con haberla ganado.
—También es bonita la petaca de esmalte que regaló Guri.

—¿Quién se llevó el bastón de la Morena?
—Lajara.
—¿Pues dónde me dejáis el lindísimo reloj de oro que ha regalado al campeón de San Lorenzo el Ayuntamiento? ¡Qué suerte la de Fernando Llorente!

—Es que es un gran tirador.
—También lo son Jacinto Martos, Fernando Castillo, Polo de Bernabé, Landaluce, Borrell, Perez Calvo y cuantos tiraron.

—Es fiesta que arraigará porque ha estado brillante.
—El *Pichón*, estuvo muy bien, pero á mí me gustaron más las pichonas que lo presenciaban.

—También el Concurso Hípico ha resultado muy bonito.

—Lucidisimo: Alvarez, Bohorques, Goyoaga, Ochando, Soler... todos son excelentes jinetes.

—Y el chiquito de los Barones de Velasco y el otro muchacho, ¡qué bien lo hicieron!

—¿Cuándo es por fin la *Fiesta de la Poesía*?

—Creo que el día 27. Va á ser interesantísima, de un

gusto exquisito y muy original. Viene Benavente y Borrás será el protagonista, y son intérpretes la *flor y nata*, la *canela fina* de nuestros aficionados artistas.

—¿Quiénes son?

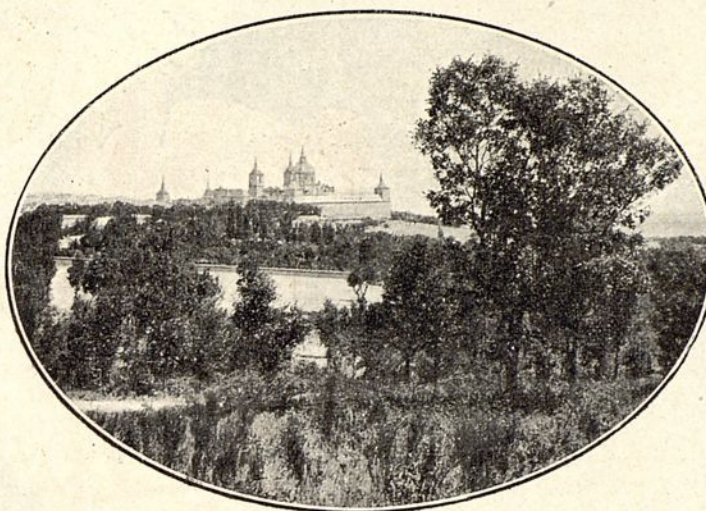
—Ya lo sabrán ustedes. Será un festival, á juzgar por los preparativos, de tanta ó mayor resonancia que los Juegos Florales del año pasado. El sitio elegido es idílico... ¡un sueño!

—Estará estupendo. ¿Cuándo es la función de aficionados en el teatro?

—Hay que esperar un poquito, porque todo no lo podemos hacer á un tiempo.

—¿Van ustedes á hacer al fin *La ciudad alegre y confiada*?

—¿La quiere usted más confiada y más alegre que ésta? Ya veremos. No puedo adelantar el programa sin la venia de don Jacinto. Se darán dos funciones, una á



Vista del Escorial desde el nuevo paseo del Batán al Castañar.

beneficio de «La Mutualidad Maternal», y la otra, para el «Sindicato obrero».

Por las tardes, de vuelta de jiras y paseos, se reúne la gente en la calle de Floridablanca hasta la hora de cenar.

En este *boulevard*, hay una animación que para si quisieran ahora los de París.

En el teatro, el veterano actor Miralles, constante y celoso empresario, nos alegra las noches de los martes, jueves, sábados y domingos con una compañía que hace verdaderos milagros.

El Casino está brillante. Allí se baila hasta la *Pastorale* de Beethoven y el *Parsifal*.

—¿Dónde vais esta tarde, María?
—Al paseo nuevo. Tengo más ganas de conocerlo...
—Y yo. Es del Batán al Castañar. ¿No?

—Este año no llega más que hasta allí, pero el año que viene llegará á la Silla de Felipe II. Ha sido una excelente idea del Rey. Es encantador, porque abarca un panorama admirable y todo él es precioso. Tiene rincones. Sobre todo por la parte del Castañar... parece Suiza.

—¿Es para coche?
—Sí. El trazado, que se debe al distinguido ingeniero de Montes D. Miguel del Campo, está hecho con verdadera ciencia y con muchísimo arte.

—Lo que se ha logrado con todos esos espléndidos paseos es tener urbanizadas estas enormes montañas.

—Son mejoras dignas de las mayores alabanzas. El Marqués de Borja es un gran Intendente, esa es la verdad.

—Y tiene un gran afecto al Escorial...

—¿Cuándo vamos á Pinares Llanos de Peguerinos?

—El día que queráis.

—Vamos á ir 42 personas á la expedición. Hay que pedir los burros con tiempo. ¡Ya verás! Esa si que es una expedición preciosa.

—Yo quiero ir también á Abantos, para conocer el riscó Benito y el Portacho.

—Espérate al año que viene y subiremos en el funicular.

—Yo prefiero subir á pie.

—Sor 1.800 metros.

—Iremos cuando hayan pasado todos los festejos populares. Me refiero á los fuegos artificiales, bailes públicos, *cine*, *foot ball*, carreras de bicicletas, *cucañas*, toros...

—La verdad es que aquí se pasa muy bien el verano. Hay muchísima gente y muy conocida.

—¿A que no es usted capaz de darme todos los nombres de los veraneantes?

—A que sí.

—Vengan.

—Duques de la Conquista, Marqueses de Borja, Rozalejo, Huelves, Nervas, Aledo y Villante, Condes de la Cañada, Fontand, Nava de Tajo y Najera; familias de Abella, Acedorico, Acero, Aristizábal, Antequera, Alba, Fè, Anné, Arriola, Amador de los Rios, Almansa, Armiñán, Alzugaray, Apezteguía, del Amo, Alvaro, Alvarez, Alvarez Armengol, Becerril, Arévalo, Aymenrich, Arias Salgado, Arruche, Bittini, Barrón, Barranco, Bayón Alvarado, Bergamín, Bernaldo de Quirós, Barajas, Bergés, Blanco, Butler, Borrell, Baldasano, Casanova, Cabello Lapiedra, Cos-Gayón, Colmenares, Comba, Cárdenas, Calleja, Carrillo, Casanova, Caro, Casablanca, Contreras, Cortés, Caballero, Ciudad Auriolos, Celada, Carrasco, Castellanos, Crespo, Coghen, Castro y García Patón, Casas, Castañeda, Castillo, Cordón, Díez, Danvila, Díaz de Ceballos, Díaz Merry, Echenique, Espelius, Echevarrieta, Ezquerri, Echarri, Dabán, Dorda, Fabians, Fortún, De Federico, Figueroa, Florit, Feijó, Fernández Flores, Fagoaga, Fontes, Guillén, Jiménez, Giraldez, Gil Albacete, Guri y Fons, Gil de León, Gómez Samper, Gavilán, Gallego, García Palencia, García Rodrigo, García Puchol, Garamendi, Gaya y Matute, Gómez Landero, Gutiérrez Sobral, Halftr y Hein, Hergueta, Herreros, Hurtado de Mendoza, Hidalgo, Hernández Briz, Isasa y Echenique, Yáñez, Infante, Iglesias, Isasa y del Valle, Chavarri, Lapiedra y del Valle, Latorre, Lauffer, López Martín, Lezcano, Leyva, López de Tejada, López Rech, López Robert, López Bam-Baumberghen, Lozano, Luna, López Mora, Loygorri, Llasera, Llorens, Llanos, Lorenzale, Moreno, Marcos, Montalbán, Monedero, Medrano, Martínez Angel, Martín Lunas, Morales y Serrano, Molinero, Martínez Cuesta, Massó, Márquez, Marchesi, Montero, Mitjans, Martínez Ruiz, Martínez Feduchy, Martínez Osma, Maura (D. Bartolomé), Madariaga, Martínez Olmedilla, Moreno, Masip, Morlanes, Martínez Lage, Muro, Navarro, Nogales, Navas, Navarro-reverter (D. Juan y D. Vicente).

Ochando, Olivares, Ortega, Ornetá, Olazábal, Oyuelos, Osma, Otero, Pinazo, Pineda, Polledo, Palacios, Palanca, Picatoste, Prast, Poggio, Patiño, Pulido, Peláez, Pardo, Polo, Pico, Pérez Serrano, Pascual, Pérez Caballero, Pellicer, Pastor, Padrós, Rodríguez (Antonio Gabriel), Ruiz de Velasco, Romero Remis de Prado, Recarte, Riestra, Rodrigo, Rogerio, Rodríguez, Rivas, Rivera, Rufflanhas, Roca, Richard, Ríos.

Salazar, Sainz de los Terreros, Simón, Sánchez Ocaña, Sáenz de Jubera, Saracho, Suárez, Soler, Solís, Sainz, San Martín, Salcedo Ruiz, Santías, Sandoval, Selgas, Sacristán, Santa María, Teruel, Toral, Torán, Toro, Torán, Utrilla, Velázquez, Vignote, Valle, Velluti, Vázquez, Viscasillas, Valdenebro, Verdes, Zaragoza y Zavala. Ahí tiene usted y por orden alfabético y todo, para que no se diga.

—Buena memoria, amiguito.

—Alguno se me habrá olvidado, cosa que nada tiene de particular, pero como no lo he hecho á propósito... que perdone por Dios.

Acabando este artículo me han sorprendido los albores del amanecer.

La tibia luz que entra en mi habitación anunciando los desparejos del sol, me trae una brisa dulce y aromada perfumada de tomillo, jara y pino.

Es el incienso con que las montañas saludan al astro rey al recibir sus primeros besos en el nuevo día.

Antes de decidirme á descansar, me asomo al balcón para admirar los encantos y grandezas con que Dios nos obsequia diariamente en pago de nuestros desvíos y de nuestras ingratitudes hacia El.

Los primeros transeúntes que advierto, son una pintoresca pareja de serranos, que dan en medio del paisaje una brillante y preciosa nota de color. ¡Quién supiera pintar!

Ella, no quiere ser menos que los pájaros. Estimulada sin duda por los trinos y gorjeos de las aves, que forman un inimitable concierto sinfónico, comienza á cantar:

Vámonos á la sierra,
mira serrana,
qué blanca está la cima
de la montaña.
Serranita, vente allá
á donde la nieve está.

Y la voz... se va alejando... alejando... á donde la nieve está... Se me cierran los párpados...

XAVIER CABELLO.

El Escorial, Agosto 1916.



Concurso Hípico en San Lorenzo del Escorial.



Vista del Paseo de los Terreros un domingo por la mañana.



Representación dramática en el teatro de la Universidad Agustini-na. — Señoritas de Muro, Díaz de Ceballos, Pellicer, Borrell y Sacristán, y señoras Armiñán, Alvarez, Muro y Fontes.

La toilette perfecta



se empieza
con

Oxenthol



se termina con

J a b o n
Flores del Campo

La Canción de la Carabela.

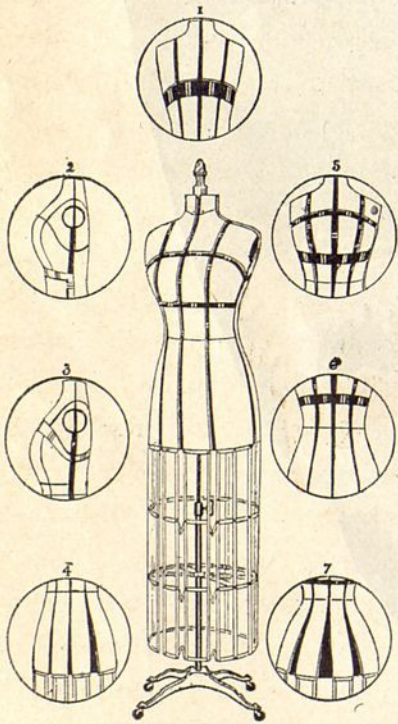
Poesía premiada con la Flor natural en los juegos florales últimamente celebrados en Huelva.

Yo soy la vieja nao, intrépida y galana,
del sol y de la noche y de la mar hermana.
En mi latía un bravo corazón,
Mi mastil era activo, mi quilla era valiente,
ante mi prora el mar se abría sonriente
en una lírica interrogación.
Yo soy la vieja nao, que atravesó los mares,
bajo el oro del sol y las platas lunares,
cantando el himno de la juventud
y forjando en un sueño de codicia y amor
en los días de fuego del ardiente Ecuador
y en las cálidas noches del Sud.
Yo soy la vieja nao, enemiga del viento
enamorada y dulce novia del firmamento
donde sonríe la estrella polar.
Pasar fué mi destino de humilde carabela
sin dejar en el aire ni en el agua una estela.
¡Siempre pasar, siempre pasar!
Yo canté mi tristeza por las costas solares
perfumadas y azules de mis íntimos mares
Túnez, Florencia, Génova, Stambul.
Ninguna rauda de marino pirata
vertió, cual yo, la música de una quilla de plata
por este gran Mediterráneo azul.
Yo lo amé como un novio reposado y sereno
y sentí la dulzura del amor en su seno.
¡Oh, mar para amar, oh, mar de amor!
y en sus tardes doradas me embriagué de su vino
Chipre, Rodas, Palermo, Málaga dulce y fino,
me embriagué de tu vino encantador.
Vino del mar latino que adormeces y embriagas
y haces soñar con cosas halagüeñas y magas
en tu reino de esmeralda y turquí,
Aureo zumo dulzón, generoso y riente
que borras las arrugas de la pálida frente,

¡Cuántos ensueños sembrastes en mí!
Ante las costas griegas, mirtos y limoneros,
soñé con la trirreme de corintios remeros
y navegando soñaron también,
la goleta italiana y la nave española
dulces hermanas mías en el viento y la ola
y en el espejo claro en que se ven.
Yo soy la vieja nao que arrastró la locura
embriagada é intrépida á una gran aventura
tras las columnas del «No más allá».
Yo rasgué el ancho velo del cerrado occidente
y abrí surcos de plata con mi quilla valiente,
en las virginidades de la mar.
Yo soy la carabela que señaló la pauta
á la lírica nave y al lírico argonauta.
Fué mi camino la ruta del sol.
Y tras la blanca espuma de mi fugaz estela
marchó una carabela tras otra carabela
por perpetuar el genio español.
Días, noches, crepúsculos, claros amaneceres;
tierras vírgenes, islas—cual desnudas mujeres—
al rojo sol tendidas en el mar:
de corales, de perlas, de madreporas vivas,
que semejan estrellas en las noches estivas
y pasar... y soñar... y olvidar.
Este fué mi destino; un vivir errabundo
por los mares pacíficos ó temibles del mundo,
como una gran antorcha de aurea luz.
Un día prisionera y otro conquistadora
á lo desconocido siempre puesta la prora
y el alto mástil hecho espada y cruz.
Yo soy la vieja nao aventurera y fuerte
que en la noche y el día desafió á la muerte
bajo las iras de la tempestad.

Ya fuera poderoso, ya débil mi enemigo,
el alma de la raza marchó siempre conmigo
en la fortuna y en la adversidad.
Yo fui como Castilla una brava leona;
como la tierra madre que el gran sol coronó,
y por su amor marché siempre á la lid.
Aunque soy andaluza, amé la tierra llana—
que no vieron mis ojos nunca— como una hermana
madre de Don Quijote, de Berceo y el Cid.
Igual que aquel Gonzalo del buen vaso de vino,
«quiero fer una prosa en romano paladino»
para cantar mis fazañas de ayer.
Hoy que en la playa muda olvidada me siento,
roto el mástil altivo que venció siempre al viento
una elegía mía quiero fer.
Una noble elegía á esta playa desierta
que en su seno amarillo me ve trágica y muerta,
y que en silencio llora su dolor.
Una noble elegía á esta quilla valiente
que rompía las olas y llevaba en su frente
la santa imagen de Nuestro Señor.
Una noble elegía á este mástil truncado
á esta jarcia caída, á este remo cansado,
que se llevó mi alegre juventud,
á estos hierros mohosos, á estas dolientes anclas,
á estas velas latinas, que fueron ayer blancas
y que hoy son mi sudario y ataud.
Una noble elegía á la nao ya rota
á los cielos amados, á la tierra remota
que ya nunca volveré á contemplar.
Una gota de llanto por la pobre olvidada,
por la nave dormida en la playa ignorada,
¡infinita y amarga como el mar!

SALVADOR VALVERDE



NO DEJE USTED DE VER Y ADMIRAR
en las oficinas de la S. A.
— SMART —
Alcalá, 48, entresuelo

LOS CELEBRADOS MANIQUÍES
REINA

adaptables á todas las medidas.

A B C - A B C - A B C - A B C - A B C

B

C

-

A

B

C

-

A

B

C

-

A B C - A B C - A B C - A B C - A B C



GRAN
CINEMATOGRAFO

A B C

En breve se inaugurará este nuevo Cinematógrafo, el cual estará
emplazado en la amplia plaza de España, la Puerta del Sol del
aristocrático barrio de Argüelles.

El local será uno de los más cómodos y mejores de Madrid, por
haberse montado con todos los adelantos modernos del extranjero.
Su empresa es la misma de otros dos acreditados Cinematógrafos
de Madrid y se propone ofrecer al público uno de los mejores pro-
gramas cinematográficos á la vez de presentar un espectáculo culto.

*Aux Secrets
d'Orient*



Hennest

es una palabra que recuerda á la mujer el sentimiento de la juventud eterna por la coloración y la belleza de los cabellos.

H. CHABRIER
48, passage Jouffroy
PARIS (9e)
Téléphone: CENTRAL 57-88

Hellier

USE USTED SIEMPRE LA

CONKLIN'S

Precio: Pesetas 13,50 (A provincias, certificada, pesetas 15).

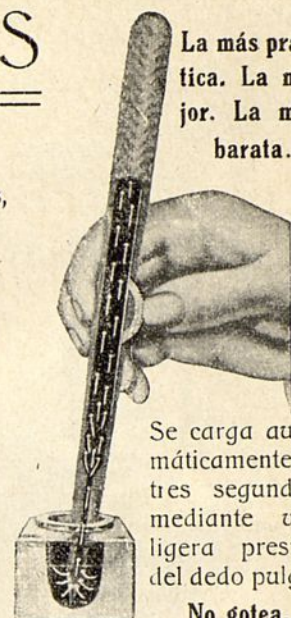
Pida usted ver su funcionamiento en

PAPELERIA
AMERICANA

Espoz y Mina, 14-Madrid

Artículos para pintura y dibujo. Artículos de escritorio y fantasía para regalos.

— PRECIOS SIN COMPETENCIA —



La más práctica. La mejor. La más barata.

Se carga automáticamente en tres segundos, mediante una ligera presión del dedo pulgar

No gotea.

YA HAN LLEGADO, Y SE HALLAN DE VENTA EN LAS OFICINAS DE **PICTORIAL REVIEW**, ALCALÁ, 48, LOS CELEBRADOS PRODUCTOS DE BELLEZA NORTEAMERICANOS, JABÓN, CREMA Y POLVOS **CALISTA**

SECCION DE VENTAS A PROVINCIAS A LOS PRECIOS DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE FABRICANTES



S M A R T

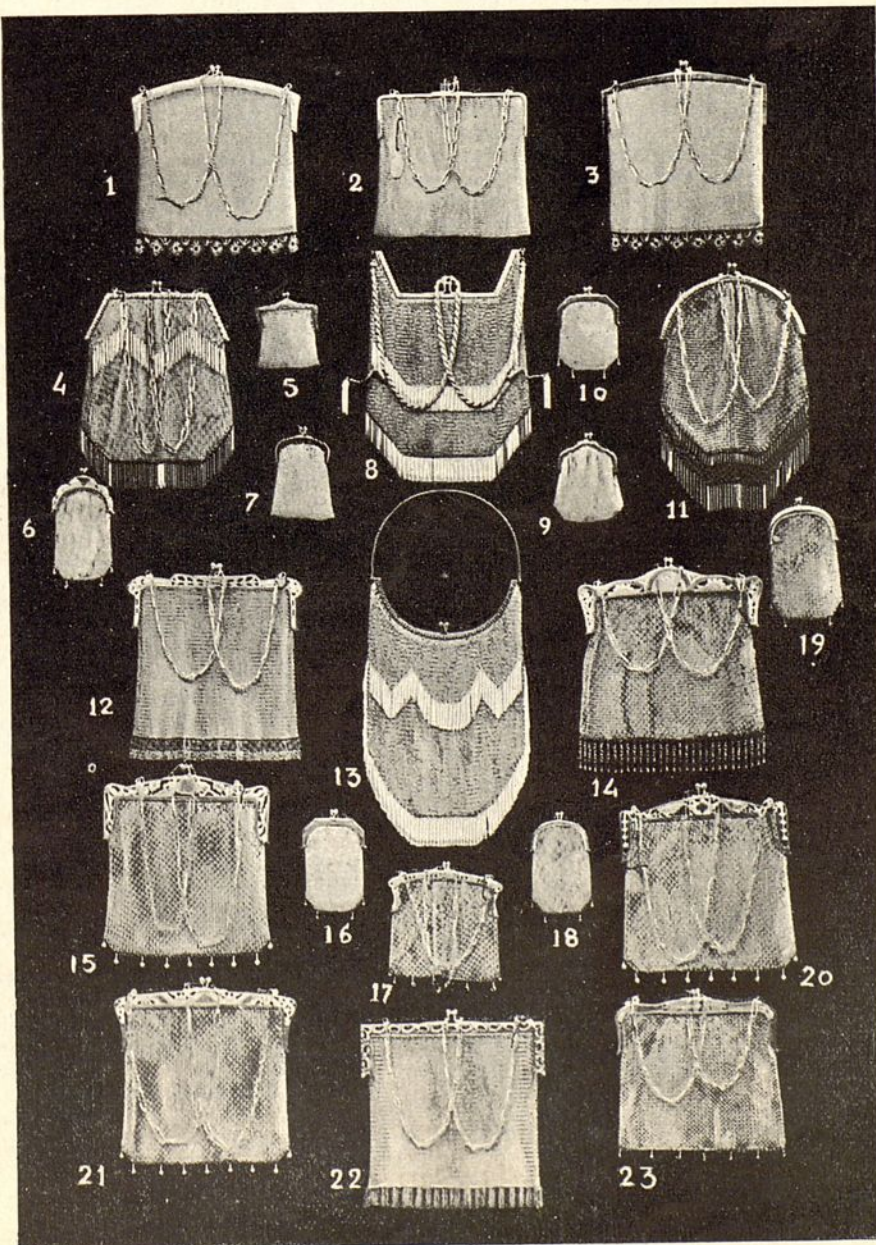


(S. A.)

Cualquier bolsillo de plata de los ilustrados en este grabado podemos ponerlo en su casa sin molestia alguna para usted, por el precio indicado y con absoluta garantía, puesto que si no reúne las condiciones que indicamos, le admitiremos la devolución y le reembolsamos de su importe.

La forma de hacernos el pedido es dirigiéndose á S. A. SMART, Alcalá, 48 - Apartado 684, MADRID - Sección de ventas á provincias, indicando el número del bolsillo que desee, nombre y dirección (claramente escrito). El encargo le será á usted enviado dentro de un plazo mínimo de tres días.

N.º 1. Boquilla de estilo, oxidada. Malla extra-fina, reversé. Fleco encaje. Precio, 138 ptas. — N.º 2. Boquilla lisa, bruñida; pitones con zafiros finos. Malla extra-fina, reversé; montado invisible. Precio, 172,50 ptas. — N.º 3. Boquilla lisa, bruñida. Malla extra-fina, reversé; montado interior. Fleco encaje. Precio, 127,50 pesetas. — N.º 4. Boquilla fantasía, oxidada. Malla fina. Fleco cadeneta. Precio, 96 ptas. — N.º 5. Boquilla fantasía, oxidada. Malla fina, reversé (2 departamentos). Precio, 74,25 ptas. — N.º 6. Boquilla mate. Malla semi-fina (2 departamentos). Precio, 28,85 ptas. — N.º 7. Boquilla dorada. Malla extra-fina, reversé (2 departamentos). Precio, 48 ptas. — N.º 8. Boquilla fantasía, oxidada. Malla fina, reversé. Fleco cadeneta. Precio, 195 ptas. — N.º 9. Boquilla lisa, bruñida. Malla extra-fina; montado invisible (2 departamentos). Precio, 64,50 ptas. — N.º 10. Boquilla lisa, bruñida. Malla extra-fina, reversé; montado interior (2 departamentos). Precio, 45 ptas. — N.º 11. Boquilla fantasía, oxidada. Malla corriente. Fleco cadeneta y mallas. Precio, 76,50 ptas. — N.º 12. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla fuerte, reversé. Fleco de malla. Precio,



109,50 ptas. — N.º 13. Boquilla fantasía, oxidada. Malla fina, reversé. Fleco cadeneta. Precio, 165 ptas. — N.º 14. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla corriente. Fleco cadena y bolas. Precio, 75 ptas. — N.º 15. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla corriente. Fleco bolas. Precio, 75 pesetas. — N.º 16. Boquilla mate. Malla semi-fina (2 departamentos). Precio, 22,20 ptas. — N.º 17. Boquilla calada, bruñida y mate. Malla corriente. Fleco bolas. Precio, 27 ptas. — N.º 18. Boquilla, adorno, bruñida. Malla corriente (2 departamentos). Precio, 17,60 ptas. — N.º 19. Boquilla lisa, bruñida. Malla corriente (2 departamentos). Precio, 19,50 ptas. — N.º 20. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla corriente. Fleco bolas. Precio, 73,50 ptas. — N.º 21. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla corriente. Fleco bolas. Precio, 75 ptas. — N.º 22. Boquilla fantasía, oxidada. Malla fuerte, reversé. Fleco franja de malla. Precio, 100,50 pesetas. — N.º 23. Boquilla calada, mate y bruñida. Malla clara. Fleco bolas. Precio, 51 ptas.

OBSERVACIONES. — Cadena de lujo aumenta el precio 29,60 ptas.

La alegría en el alma.



EL 50 POR 100

de las enfermedades en los niños obedece á las infecciones por el agua.

USANDO EL

Filtro - Cardenal

evitaréis, en la mayor parte de los casos, la enojosa visita del médico.

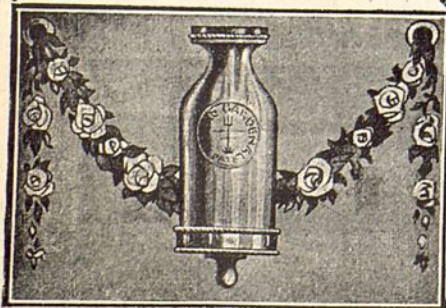
Pida V. el catálogo C, que se le enviará gratis.

CASA CARDENAL

Alcalá, 9

MADRID

Apartado 294



ERA la víspera de Carnaval, un hermoso día de sol y calor. Nunca se había presentado un tiempo tan espléndido para esta fiesta; recordaba la impaciencia, el desconsuelo de otros años, al observar en ese día el cielo encapotado, el aire, que levantaba inmensas polvaredas, amenazando arrastrar las pomposas flores de chillones colores, que con tanta ilusión se habían prendido en los coches, y la percalina y perfollos de las carrozas, ó bien el frío, que nos ponía ante la perspectiva de tener que embutirse los odiados abrigos sobre los disfraces, quitando el mayor encanto al acto.

Pero de todos estos contratiempos, lo que más nos había preocupado siempre era la lluvia, nuestra eterna enemiga! Reía ahora al recordar la ansiedad con que el año anterior, en igual fecha, atisbábamos detrás de los cristales, todos los de la carroza, el menor movimiento de las nubes. — ¡Parece que se las lleva el viento; mañana hará buen día! — afirmaba una muchachita animosa; — al poco rato exclamaba un pesimista furibundo: — Mal cariz presenta esa nube que viene por la derecha; mañana lloverá á torrentes y tendremos que quedarnos en casa.

Así, pues, después de mirar otra vez al cielo y asegurarme de que estaba completamente limpio, azul, y que el sol brillaba espléndido, calentando la tierra con toda la fuerza de sus rayos de fuego (lo confieso, la alegría me hizo algo poeta, y como poeta improvisado, bastante ridículo), y de que el aire, tranquilo, apenas movía ligeramente las hojas de los árboles, en el mejor estado de ánimo que puede imaginarse, salí á la calle rebosando alegría, la alegría natural de los veinte años en semejantes circunstancias; disfrutando por anticipado de las delicias del día siguiente, me encaminé á la Castellana, donde apresuradamente terminaban las tribunas, y figurábame ya el radiante espectáculo que algunas horas después ofrecería aquel paseo, con todo su ornamento de luz y de colores, el bullicio y la algazara enloquecedora. ¡Cuánto me iba á divertir! Por la mañana me vestiría de Pierrot; por la tarde en la carroza... ya me veía pasando por allí, chillando hasta quedarme ronco, diciendo á todos cuanto se me viniera en gana. ¡Ah! Laurita me las tenía que pagar todas juntas. ¡Ya lo creo!; como que al amparo de la careta, y con aquello de que es Carnaval, podía cantarles unas cuantas verdades — más que verdades, insidencias —, que nunca me hubiera atrevido á decir con la cara descubierta, porque, según el decir de las muchachas que me conocían, yo era un chico muy correcto.

Luego, por la noche, al baile; allí me esperaba alguna aventura, alguna aventura de esas carnavalescas, que tanto nos ilusionan. ¿Sería una rubia? ¿Sería una morena? ¡Qué más da! La cosa es que vendría gentil, seductora, riendo alegre, que paseáramos del brazo, que bailaríamos juntos, que gastaría todos mis ahorros obsequiándola, y luego... ¡Sabe Dios! Burlaríamos al marido ó al novio, se enamoraría de mí, nos fugaríamos en un automóvil, ó en un simple simón, que para el caso es lo mismo; nos iríamos lejos, á un sitio muy poético, donde á la luz de la luna la vería por primera vez la cara... Y tantas fueron las historias que forjé en mi imaginación, tan claras y con tan vivos colores me había presentado aquellas escenas, que después permanecí un rato atontado, como quien despierta de una pesadilla, sin saber si realmente estaba soñando. La gente, que tranquila paseaba en torno mío, el martillar de los trabajadores, cada vez más apresurado y constante, me trajó á la realidad ¡la amarga realidad!

Como puede suponerse, en mi poético sueño no me había ocupado de pensar en la prosa vil del dinero, de las consecuencias y las reflexiones, que luego, como fantasmas, como residuos de aquel sueño, acudieron á mi mente, destruyéndolo, echándolo todo abajo, y no pude menos de suspirar tristemente exclamando: ¡Sólo era un sueño! ¡Todo es mentira! y sentí un gran desasosiego, una inmensa desilusión.

Vagaba así algún tiempo, paseo arriba, paseo abajo, destruidas ya mis ilusiones, sin pensar en nada, tratando de atraer á mi memoria los dulces pensamientos, que momentos antes me hicieron tan feliz y que ahora se obstinaban en huir desahoradamente, haciéndome fijar la atención en cualquier menudencia sin importancia, cuando de improviso, inesperadamente, se me vino á las manos la aventura, no la aventura loca, carnavalesca, momentánea y corriente que antes soñara, sino la más tranquila aventura de castos y puros amores, la más extraña y contraria á mis exaltados pensamientos anteriores.

Acaso el lector extrañe que tan rápidamente cambiara de modo de pensar. Yo tampoco me lo pude explicar; sólo sé que lo atribuí á un milagro, al que aún debo mi felicidad.

En una de las vueltas, vi venir de frente, en dirección contraria á la que yo llevaba, un grupo de muchachas hablando animadamente, cuando reconocí en ellas á las de Arley; no pude reprimir una sonrisa de satisfacción: venía con ellas Rosita Borel, aquella encantadora muchachita de los ojos negros, de mirada penetrante y expresión dulce, cuya charla ingenua y franca, tantas veces me deleitara el verano anterior. Desde entonces pocas veces la había visto ni se me había vuelto á presentar ocasión de hablarla, y este feliz encuentro, cuando menos lo esperaba, cuando ni siquiera pensaba en «ella», me pareció como si la providencia lo hubiera hecho para distraer mi tedio. Al aproximarnos, una mirada y una sonrisa que me dirigió Rosita á guisa de saludo, desterraron como por encanto todas mis anteriores tristezas.

Con pretexto de preguntar á las de Arley por la salud de su hermano, me acerqué al grupo, saludé afectuosamente á todos, y luego me coloqué al lado de Rosita; al principio paseamos todos reunidos en conversación general, luego encontraron otras amigas y amigos á los que nosotros no conocíamos, formaron varios grupos y nos dejaron aparte, de lo que me alegré, pues me había apercibido de que en presencia de sus amigas estaba como cohibida y apenas se atrevía á hablarme.

Entonces se animó nuestra conversación que, naturalmente, recayó en seguida sobre el Carnaval.

— Yo no puedo ver el Carnaval — me decía —, es la fiesta de la hipocresía, todo en él es falso, todo mentira, hasta la alegría loca que le caracteriza es fingida; por engañar á los demás y engañarse ellos mismos, chillan y gritan sin ton ni son, no encontrando otro medio de manifestar la alegría que no sienten; luego, es grosero y soez, todo el mundo se cree con derecho á decir cuantas impertinencias se le antoja, y así resulta una diversión de mal gusto en que huelga la educación. ¿No cree usted que sería mucho más agradable que el Carnaval fuera una fiesta de arte y delicadeza? No habría acaso tanto ruido ni tanto color chillón, pero seguramente se disfrutaría más de verdad, porque la alegría iría en el alma, se evitarían muchas escenas repugnantes que se ven estos días y acaso también muchas lágrimas, puesto que después de tanto engaño han de venir muchos desengaños.

— ¡Es verdad! — suspiré melancólicamente. — Si yo pudiera, pondría en su mano el mundo para que usted lo arreglara á su capricho, y estoy seguro de que saldríamos ganando — continué galante.

Ella rió alegremente. — ¡Puede ser!

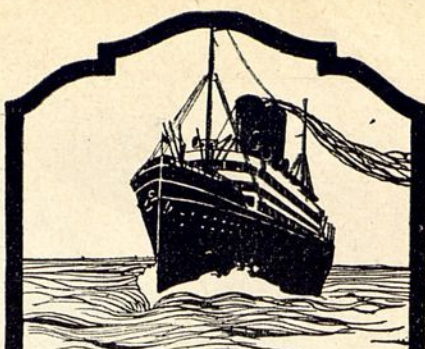
— ¿Pero entonces que piensa usted hacer mañana? ¿No va usted al Carnaval? — pregunté.

— ¡Quiá! me iré á la sierra con otras amigas que piensan como yo y lo pasaremos muy bien.

Poco más duró nuestra conservación, era tarde y había que separarse; nos despedimos y me dirigí á mi casa pensativo.

Al día siguiente eché una mirada de desprecio á mi traje de Pierrot y lleno de nuevas ilusiones me encaminé impaciente á la sierra, donde en el silencio de la nieve conocí la alegría del alma.

J. CALVO RODERO



SERVICIOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga contrabordo para Veracruz, Tampico y Puerto del Pacífico.

Línea de Filipinas.

En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes á Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 20 de Noviembre, para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

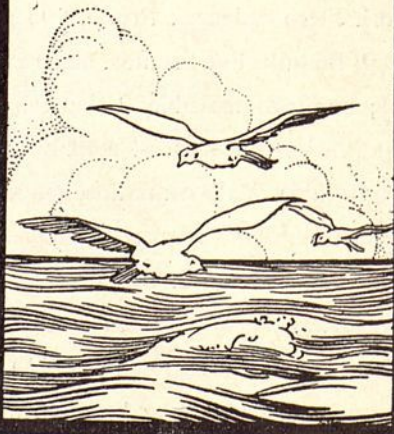
Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.



Elegantes vestidos de reunión, baile y deporte



6841-6717—Muy atrayente es este vestido, confeccionado de charmeuse rosado y encaje con bordados plateados. La blusa va cruzada en efecto de sobrepelliz. Se arregla sobre un corpiño, de escote alto, redondo, cuadrado o de pico. Para uso en la tarde, el corpiño puede llevar mangas largas. La falda recogida se hace en dos secciones; la superior se hace de charmeuse, como la blusa, y la inferior, de encaje con bordados plateados. La blusa No. 6841, tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 1.15 m. de charmeuse de 91 cm. de ancho, y 3.65 m. de encaje para los vuelillos. La falda No. 6717, tiene patrones de 56 a 76 cm. de cintura. El tamaño intermedio necesita 1.85 m. de charmeuse de 91 cm. de ancho, para la parte superior de la falda, y 2.75 m. de encaje de 76 cm. de ancho, para la inferior. Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6767-6806—La elegante silueta se muestra en este precioso vestido de noche, hecho de crepé de la China de 91 cm. de ancho, 2.05 m. de encaje Georgette. El cuerpo de la blusa es alto, formando una punta abajo. La falda es de dos piezas, en forma de fuelle, fruncida arriba, y recogida en los costados para formar un volante fruncido. Va sobre un fondo de tres piezas, alargado por un volante fruncido. El cuerpo No. 6767 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto. La falda No. 6806 los tiene de 56 a 81 cm. de cintura. Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 7.65 m. de crepé de la China de 91 cm. de ancho, 2.5 m. de encaje para las mangas volantes, 80 cm. de crepé Georgette para la parte superior del cuerpo, 5.50 m. de cinta de encaje y 5.50 m. de ribete.

6562-6812—El cuerpo No. 6562 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, y falda No. 6812 los tiene de 56 a 76 cm. de cintura. Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 8.25 m. de tafetán de 91 cm. de ancho, 1.50 m. de crepé Georgette de 1.00 m. de ancho, para las mangas y una parte del cuerpo

(Continúa en la página 30)

La confección de estos novísimos modelos se facilita extraordinariamente por la Guía completa de Corte y Confección que llevan todos los patrones, los cuales se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. La guía está en castellano.

Lo más chic en trajes tarde y de paseo



Blusa 6832
Falda drapeada 6815

Blusa con
chorreras 6807
Falda 6791

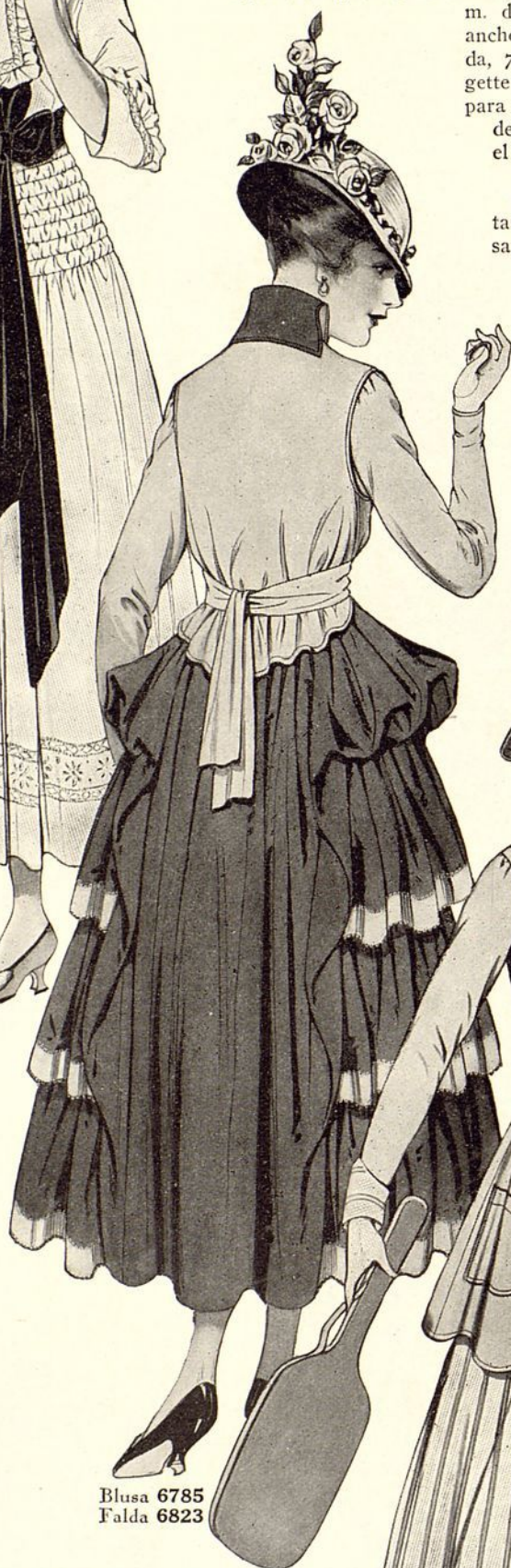


6832-6815—La originalidad de este precioso vestido, confeccionado de faya color petunia, se muestra por la blusa en forma de chaleco, que se abrocha en la línea de la cintura y termina en dos puntas. Está cortada en forma de una profunda V en el frente para lucir un bonito corpiño de encaje blanco, chifón o crepé Georgette. Las mangas largas y fruncidas llevan puños circulares de faya. En combinación con esta elegante blusa va una atrayente falda, de tres piezas, con drapeado de cascada en los costados. La blusa No. 6832 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y la falda No. 6815 los tiene de 56 a 81 cm. de cintura. Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 5.85 m. de faya de 91 cm. de ancho, para la blusa y falda, 70 cm. de crepé Georgette de 1.00 m. de ancho para las mangas, y 90 cm. de chifón o encaje, para el corpiño y cuello.

6807-6791 — Las bonitas chorreras de la blusa forman la nota característica de este traje de crepé de la China, de color blanco. En lugar del cuello redondo se puede usar uno ligeramente acampanado, de crepé Georgette o encaje. Tiene mangas largas perforadas para el tamaño que se ilustra. El "fashionable" pa-

ño delantero y espaldar se muestra en la falda, arreglándose la amplitud de los paños del costado mediante punto de fantasía o fruncecillos. La Blusa No. 6807 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y la falda No. 6791 los tiene de 56 a 76 cm. de cintura. Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 7.30 m. de crepé de la China de 1.00 m. de ancho, 7.10 m. de banda, y 5.50 m. de cinta.

6785-6823—El tafetán azul y gris forman la bonita combinación de este modelo. La blusa es de gris pálido, con cuello alto, vuelto en la parte de atrás. El corpiño tiene escote alto y cuello recto, perforado para escote abierto. El frente se puede forrar con crepé Georgette, en efecto de chaleco. Las mangas largas están perforadas para más cortas o también se pueden usar largas y fruncidas, con puños anchos. La falda es uno de los modelos en forma de fuelle, y va sobre un fondo de tres piezas. Es abullonada en los costados sobre tres volantes lisos ribeteados con tafetán gris. La blusa No. 6785 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, y la falda No. 6823 los tiene de 56 a 76 cm. de cintura. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 2.30 m. de tafetán gris aperlado para la blusa y bandas de los volante, y 5.50 m. de tafetán azul para la falda y cuello, ambos de 91 cm. de ancho.



Blusa 6785
Falda 6823



Blusa Norfolk 6852
Falda de deporte 6826



Blusa 6626
Falda 6732

6852-6826—Constituye un cómodo y bonito vestido de deporte, en el que se muestra la tendencia de combinar las telas sencillas con las listadas. Se confecciona de lino, gabardina de algodón, galatea, pongée, crepé de China o Jersey. La blusa se hace con escote abierto y pequeño cuello de marinera, llevando mangas sencillas o fruncidas con puños anchos, perforadas para más cortas, y una faja o cinturón. La falda es de elegante estilo, hecha de cuatro piezas, con bolsillos ribeteados. La blusa Norfolk No. 6852 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.30 m. de lino liso de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de listado para el cuello, puños y faja. La falda No. 6826 tiene patrones de 56 a 96 cm. de cintura. El tamaño intermedio necesita 3.55 m. de lino listado de 91 cm. de ancho. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6626-6732—Esta es otra encantadora combinación de batista sencilla con bordada, la primera usada en la parte superior de la blusa, mangas y parte inferior de la falda, y la segunda, para la parte inferior de la blusa y la banda de las caderas de la falda. El delantero de la blusa es fruncido en los hombros y va sobre un corpiño con escote alto o de pico. Las mangas son largas o cortas. La falda de una pieza es fruncida a la banda de batista bordada. La blusa No. 6626 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y la falda No. 6732 los tiene de 61 a 81 cm. de cintura. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 4.80 m. de batista de 91 cm. de ancho, 1.05 m. de batista bordada, del mismo ancho y 6.40 m. de ribete para las chorreras.

En las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA) que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, al precio de 40 centavos oro se encuentran los más nuevos y elegantes modelos para la presente estación.

Atrayentes modelos para diversas ocasiones

6735-6787—Bonito vestido de tarde, confeccionado de tafetán a cuadros. La blusa lleva mangas kimono, cosidas a un corpiño de encaje, aunque en la forma original dichas mangas son largas. Lleva el popular cuello esclavinado, que puede hacerse de tafetán, crepé Georgette o chifón. Para completar este encantador vestido se tiene una falda con túnica, que va en un fondo de dos piezas, con puntas delante, atrás y en los costados, o solamente delante, habiendo perforaciones para acortar la punta de la parte de atrás. La blusa No. 6735 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y la falda No. 6787 los tiene de 56 a 81 cm. de cintura. El vestido completo en tamaño intermedio necesita 7.65 m. de tafetán a cuadros de 91 cm. de ancho, si la túnica y falda se hacen todas de seda, 55 cm. de crepé Georgette para el cuello y puños, y 80 cm. de forro de 91 cm. de ancho. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6754-6585—Aunque sencillo en su apariencia, este vestido es muy elegante confeccionado de tafetán floreado o voile, con fichú de encaje fino de color blanco. La blusa es de estilo ruso, con un ancho peplu fruncido, terminado con un vuelillo de encaje. Un rasgo distintivo es el fichú de encaje, ligeramente drapeado, y las mangas volantes, alargadas por bullones fruncidos de encaje. La falda es de modelo recto, sencilla, o con tres anchas alforzas. Un plegado de encaje haciendo juego con la blusa, sería encantador. La blusa

No. 6754 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, y la Falda No. 6585 los tiene de 56 a 86 cm. de cintura. El vestido completo en tamaño intermedio requiere 8.25 m. de tafetán o voile floreado de 91 cm. de ancho, 1.60 m. de encaje de 1.12 m. y 90 cm de raso para la faja. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6762-6741—Este es un ideal vestido de deporte, hecho de tela de hilo a listas, algodón o pongée. La blusa de marinera es fruncida en el delantero de los hombros, en forma de punto de fantasía, y puede abrocharse en el centro de delante, o cortada en el frente para colocarse por la cabeza. El escote abierto lleva un cuello cuadrado de lino blanco, y las mangas son largas o cortas. Los paños de delante y detrás de la falda son en estilo entablado, en tanto que los de los costados son fruncidos. La blusa de marinera No. 6762 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 3.40 m. de lino o pongée listado de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de lino blanco. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La Falda No. 6741 tiene patrones de 56 a 86 cm. de cintura. El tamaño intermedio necesita 3.40 m. de lino o pongée listado de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de lino blanco para el bies de la falda. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).



Chaquet 6696
Falda 6764

Blusa de deporte 6847
Falda 6844



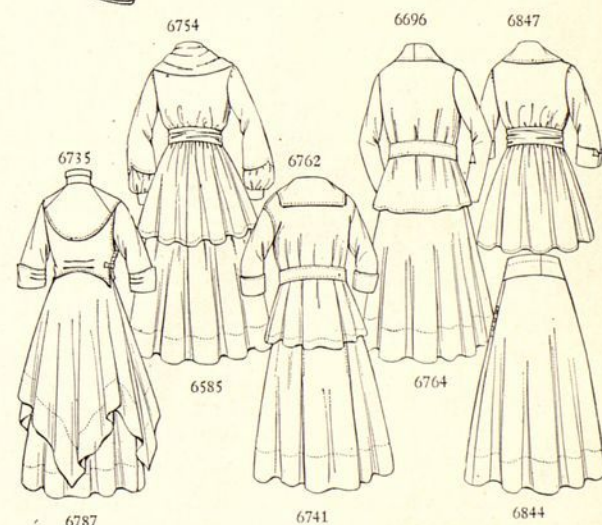
Blusa 6735
Falda con túnica 6787

Blusa rusa 6754
Falda 6585

Blusa de marinera 6762
Falda 6741

6696-6764—El chaquet puede ser sencillo, con cuello mantón y cinturón, como aparece ilustrado, o con canesú cuadrado, tirantes de adorno en forma de plegado entablado y cuello con cortes. La falda es sencilla, de tres piezas, con bolsillos holandeses. El chaquet No. 6696 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto y de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 3.30 m. de lino de 91 cm. de ancho. La falda No. 6764 tiene patrones de 61 a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.40 m. de lino de 91 cm. ancho. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6847-6844—La blusa puede confeccionarse de pongée, lino o seda azul y blanca, blanca y negra, o a listas blancas y cerezas, llevando escote abierto con cuello redondo de lino o pongée sencillo. El cierre se efectúa debajo del brazo y hombro izquierdo. La falda es de tres piezas, con dos estilos de bolsillo. Un bies de tela listada, o cuatro filas de cinta o trencilla pueden arreglarse en la parte inferior. La blusa No. 6847 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.40 m. de lino de 91 cm. de ancho, y 1.35 m. de tela de contraste de 68 cm. anchura, para el cuello y puños. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La blusa No. 6847 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño requiere 3.40 m. de lino de 91 cm. de ancho, o cm. de tela de contraste para el bies o 12.80 m. de cinta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).



Exigencias de la moda en vestidos de excursiones

6666-6826—Sencillo pero bonito es este vestido de sarga azul marina, con chaquet de uno o dos cuellos, y mangas sastre o fruncidas, ajustándose en la cintura por medio de un cinturón. La falda es de cuatro piezas, de cierre al frente y con bolsillos ribeteados. El chaquet No. 6666 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto y de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.75 m. de sarga de 1.12 m. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6826, tiene patrones de 56 a 96 cm. de cintura.



Chaquet 6666
Falda 6826



Blusa rusa 6661
Falda Circular 6622



Vestido Semiprincesa 6394



Abrigo de deporte 6804
Falda de deporte 6799

6661-6622—Las blusas rusas son muy elegantes para usarse en las tardes. Esta, es fruncida bajo un canesú de raso, y va sobre un corpiño con escote alto o de pico. La parte inferior de la falda lleva un bias de raso. La blusa No. 6661 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.55 m.

de fular o pongée de 91 cm. de ancho, y 1.35 m. de raso, de 1 mismo ancho, para los adornos. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6622 tiene patrones de 56 a 81 cm. de cintura. El tamaño intermedio necesita 3.75 m. de tela de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de raso para el bias de raso. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6394—A este vestido se le da un efecto semiprincesa cortando el espaldar con la falda en una sola pieza, formando un paño entablado en el centro de atrás. En el frente la blusa se separa de la falda, pero se pueden unir por debajo de un cinturón de la misma tela. El cuello redondo puede remplazarse por otro recto, y las mangas largas por unas cortas. Tiene patrones de 81 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 5.50 m. de tela de hilo de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6804-6799—Constituye uno de los más elegantes abri-



Abrigo de deporte 6615
Falda de deporte 6844



gos de deportes de la temporada. Puede llevar una o dos esclavinas, y los delanteros, formando solapas. Va sobre una falda de cuatro piezas, con un cinturón ancho. La blusa No. 6804 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.90 m. de pongée listado de 91 cm. de ancho, y 2.75 m. de seda de guantes de 1.37 m. de ancho.

Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6799 tiene patrones de 56 a 91 cm. de cintura. El tamaño intermedio necesita 3.75 m. de lino de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta)

6615-6844—Esta blusa tiene patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.90 m. de pana de algodón de 91 cm. de ancho. La falda No. 6844 tiene patrones de 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón vale 20 centavos oro.

Para obtener una esmerada confección de estos modelos, no hay nada mejor que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Sugestivos estilos de sencilla elegancia y distinción

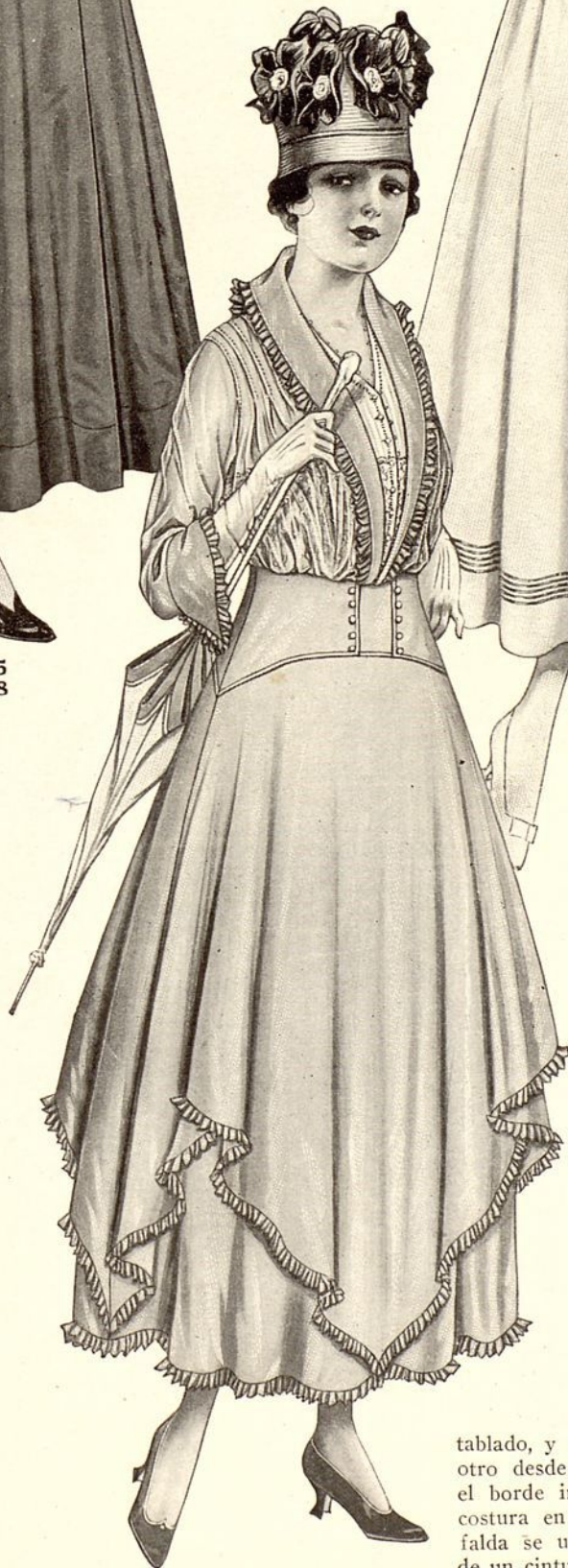
6785-6628—Este elegante vestido de faya color ciruela damascena es admirable para las señoras gruesas. La blusa va sobre un corpiño de encaje en forma de chaleco, con escote alto o abierto. Las mangas largas y fruncidas se pueden reemplazar por otras sencillas, largas o cortas. La blusa es fruncida en la espalda para formar un peplo. La falda es de cuatro piezas, con el paño entablado de moda delante y atrás, y paños laterales fruncidos. La blusa No. 6785 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, y la falda los tiene de 56 a 101 cm. de cintura. Cada uno de estos patrones, 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 4.70 m. de faya de 91 cm. de ancho, 1.35 m. de crepé Georgette de 1.00 m. de ancho, para las mangas y vuelillos, y 55 cm. de encaje de 68 cm. de ancho, para el corpiño.



Blusa 6785
Falda 6628



Vestido 6641



Vestido 6444
Semi-Princesa

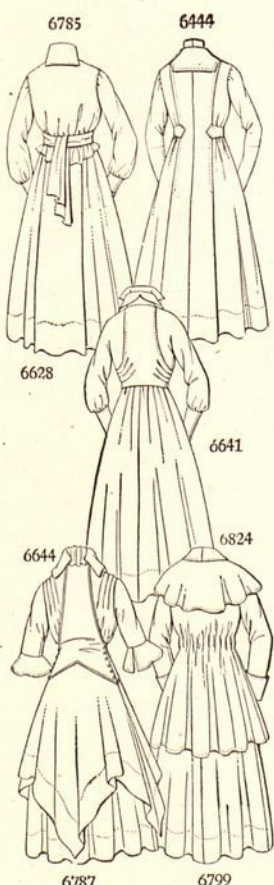
6444 — Este es un modelo excelente para señoras algo gruesas, porque las líneas verticales la hacen aparecer más delgada. Puede confeccionarse de lino blanco o gris, o de tafetán azul. Se cierra a la izquierda del costado delantero. En todo el largo del vestido va un paño entablado, y en la espalda va otro desde el cuello hasta el borde inferior, con una costura en el medio. La blusa y la falda se unen a los costados debajo de un cinturón de la misma tela. Este vestido tiene patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 5.00 m. de tafetán o lino de 91 cm. ancho.

Blusa 6644
Falda con túnica 6787



Abrigo de
deporte 6824
Falda de
deporte 6799

6641 — Representa un vestido sencillo, pero de perfiles admirables. Se le da un efecto de semi-princesa por la sobreblusa que se extiende hacia abajo para formar el paño delantero de la falda. Se lleva sobre una blusa kimono, con escote abierto y cuello acampanado. También lleva un corpiño sin mangas, que se puede omitir en caso que el vestido se haga de lino. Se puede usar como vestido de tarde, confeccionando la sobreblusa y falda de tafetán, chameuse o crepé de la China, de color azul, gris o champagná, con la blusa kimono de crepé Georgette o velo indestructible. Tiene patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 4.80 m. de sarga de 1.12 m. de ancho, o 6.15 m. de lino de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). (Continúa en la página 30)



Para vestir a la última moda no hay nada mejor que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. Pregúntenos por la más próxima.

Variedad de sencillos modelos de mañana y casa

6855—A la izquierda de la página se muestra este vestido en su forma más sencilla, siendo confeccionado de cambray azul, con cuello y puños de lino blanco y borde festoneado. La falda es de tres piezas, y se une a la blusa un poco más arriba de la línea de la cintura. En la ilustración de la derecha, al pie de la página, se muestra el otro estilo, hecho de lino blanco, con cuello de organdi bordado, la falda con una banda de caderas en la parte posterior, enlazada con cinta de terciopelo y con un vuelillo fruncido encima. Tiene patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 5.25 m. de cambray azul, de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de lino blanco. Este patrón, como el del festón No. 11693, y del bordado del cuello No. 12175, valen cada uno, 20 centavos oro (Una peseta).



Vestido 6855



Vestido 6795



Vestido 6564



Vestido 6726

6795—Un bonito vestido para uso entre la casa se muestra en este modelo confeccionado de velo o linón Persa, con blusa de sobrepelliz, fruncida bajo un canesú cuadrado, y cuello de velo blanco, elegantemente bordado. El cuello puede reemplazarse por un vuelillo fruncido de encaje u organdi, y las mangas cortas, por otras largas. La falda es ligeramente recogida, llevando los nuevos bolsillos holandeses, curvos en el lado interior, prolongándose hacia arriba para terminar en el cinturón. Este vestido se puede también confeccionar de fular para usarse en las tardes, en cuyo caso se adorna la falda con tres o cuatro biesses de tafetán haciendo juego con el color dominante del fular. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 5.15 m.

de velo floreado de 91 cm. de ancho, y 60 cm. de velo blanco u organdi para el cuello y los puños. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6564 — Es un vestido ideal para usarse en las mañanas o entre la casa, confeccionado de percal moteado, de lino castaño o gris, o de guinga a cuadros o listada, con puños y cuello de lino o velo blanco. El escote es abierto con un elegante cuello, y mangas cortas que pueden reemplazarse por otras largas. Lleva originales bolsillos sobre la falda, con dos extensiones que se dirigen hacia arriba hasta el cinturón, las cuales se ribetean con trencilla blanca, lo mismo que el cinturón. El cierre se efectúa en el centro delantero de la blusa. Tiene patrones de 86 a 122 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 5.00 m. de percal de 91 cm. de ancho, y 35 cm. de

tela de contraste para el cuello y los puños. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

(Continúa en la página 30)



En las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA) encontrarán las señoras los más nuevos y elegantes modelos para la presente estación. Se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Selección de nuevas blusas y faldas separadas



Blusa con chorreras
6807

Blusa con chorreras
6789

Blusa rusa 6754

Blusa con chorreras
6818

Blusa con esclavinas
6805

6807—Constituye la nueva blusa con chorreras que se encuentra tan de moda. Las solapas se cortan en una pieza con los delanteros de la blusa. Las mangas son largas y fruncidas a puños anchos, perforadas para cortas. Tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.30 m. de voile, de 91 cm. de ancho, y 2.75 m. de cinta de encaje. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6789—Este modelo nuestra otra variación de la popular blusa con chorreras, confeccionada de organdí moteado, y con las solapas, formadas por el doblez de los delanteros, terminadas con vuelillos de encaje. Tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.40 m. de organdí de 68 cm. de ancho, y 1.60 m. de encaje para los vuelillos. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6754—Blusa rusa, confeccionada de pongée o lino a listas azules y blancas o rosa y blancas, acentuándose el cuello de las listas usando cuello y puños de tela sencilla del mismo color. Tiene cuello convertible que puede reemplazarse por

fichú. Las mangas pueden ser largas, cortas, o acampanadas, de tres cuartos de largo, que se pueden alargar por puños anchos y fruncidos. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.65 m. de pongée a listas de 91 cm. de ancho y 1.35 m. de liso para el cuello, puños, faja y bias. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6818—Elegante blusa, con los delanteros doblados hacia atrás formando solapas, terminados por un borde festoneado. Tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.40 m. de crepé de la China de 68 cm. de ancho. Este patrón, como el transferible del bordado del festón No. 1147, vale cada uno 20 centavos oro (Una peseta).

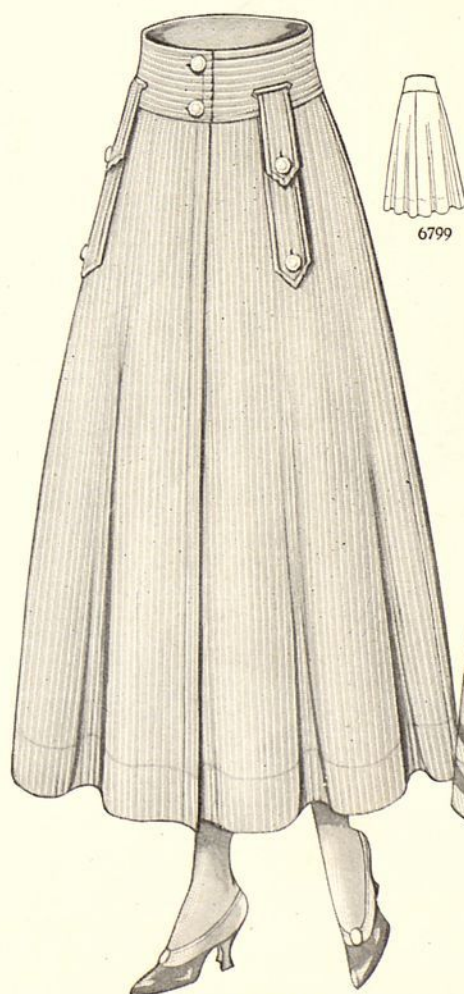
6805—Blusa con esclavina para señoras.—Tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.05 m. de crepé Georgette rosa, de 1.00 m. de ancho, y 55 cm. de blanca, para la esclavina superior y chaleco. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).



Blusa 6677
Falda 6844



Falda 6817



Falda 6799



Blusa 6552
Falda 6826

Todos estos modelos tienen patrones perfeccionados y a la medida, yendo cada uno acompañado de una sencilla Guía de Corte y Confección en castellano. De venta en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Una Japonesita en Nueva York

(Continuación de la página 7)

ca sobre el brazo vino a charlar con nosotros.

Mi compañero le dijo algo que yo no entendí, y, el caballero de negro ausentóse para volver al poco rato, trayendo entre sus brazos un cubo de plata y dentro una botella, que tomó en sus manos llenando de espuma nuestras copas.

—Miss Azucena—exclamó mi compañero—, vamos a brindar por nuestra suerte.

Sin comprender bien, levanté mi copa, como él hizo, y la bebí de un trago. ¡Que horror! Estornudé ruidosamente varias veces y mis ojos se llenaron de lágrimas.

El reía, vaciando una copa detrás de otra.

Yo le rogué que me hiciera servir té en lugar de aquello.

Luego, mientras comíamos, hablamos de mi hogar, donde quedaron los más grandes amores de mi vida.

El me preguntó:—¿Tiene usted novio?

Yo esquivé la respuesta interrogándole a mi vez: Y usted, ¿tiene novia?

Sus oscuros ojos brillaron como ascuas y contestó nervioso:—Acababa de perderla para siempre, cuando la encontré a usted en el Parque. Yo la adoro y ella me ha prohibido que intente reanudar nuestros amores. Ya no puedo hacer más que olvidar!

La amargura y desesperación de su acento me impresionaron hondamente y traté de consolarle.

—¿Qué sabe usted de amor?—me repuso, rechazando mis palabras.

—Sé que el amor es la única verdad de la vida; que no llega al corazón más que una vez, y que en él permanece hasta la muerte....

Los dos quedamos después un poco tristes.

Más tarde intentamos nuevamente recordar el nombre de mi hotel.

Empeño inútil.

Por casualidad levanté el brazo para arreglarme los cabellos, y de la manga del kimono, convertida en maleta, cayeron varias cosas, una tarjeta del hotel entre ellas, que yo no recordaba haber puesto.

Respiré satisfecha al encontrarla.

—Vamos—dije a mi amigo—, vamos pronto. Ya sabemos dónde es.

—No tenemos prisa—contestó—. Más tarde. Estamos bien aquí ahora.

En aquel momento le entregaron una carta que leyó radiante de alegría y que le hizo modificar su resolución.

Llamó a los camareros, pagó rápidamente la cuenta y me dijo con tono apresurado:

—Vamos, vamos pronto. No puedo esperarme ni un minuto.

Bajamos corriendo y me empujó al automóvil que partió veloz hacia mi hotel.

Al entrar, rodenda de policías y de servidores de la casa, hallé desesperada, a Mistress Darvis, que al vernos se abalanzó a nosotros.

Mi compañero la explicó lo ocurrido, entregándole su tarjeta.

Ella le dió las gracias, cortesmente, por sus atenciones conmigo.

Yo, como siempre, di la mano a todos los presentes. Al llegar a mi amigo éste la tomó entre las dos suyas, estrechándola con fuerza, y me dijo emocionado.

—Querida Flor de Loto, la recordaré siempre con cariño, porque usted no ha mentido al decirme que, "el amor es la única verdad de la vida."

Ella me ha escrito.... y me espera!

.....

—Yo adoro mi país y venero todas sus costumbres. Pero algunas veces se adueñan de mí extraños deseos y anhelo revivir las dulces horas de aquel lejano día, una vez más. Y quisiera también ver a mi amigo y convertirme en la muchacha que con una carta le trajo la alegría.

Después, con voz apenas perceptible, añadió, recordando.

—El amor es la única verdad de la vida: no llega al corazón más que una sola vez y en él permanece hasta la muerte....

Preciosos modelos para bailes y reuniones

6575—Este bonito vestido lleva la tan popular forma de sobreblusa, fruncida en la cintura para mostrar un pequeño peplo. La blusa es fruncida, y puede hacerse con escote alto o redondo y mangas largas fruncidas o de bullones cortos unidas a casquetes. Tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el de 16, 4.90 m. de crepé Georgette para la blusa y falda, 90 cm. de tafetán para la sobreblusa, ambos de 91 cm. de ancho, y 17.85 m. de cinta floreada. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6788—Lindo vestido de reunión, confeccionado de tafetán azul en combinación con velo de seda y encaje fino de Chantilly. La blusa es de talle alto, recogida en el frente, y terminada en su parte inferior por un vuelillo de encaje. Va sobre un corpiño de chifón o encaje, que puede tener escote alto o bajo y mangas largas o cortas. La falda es del largo completo en el frente y atrás, y recogido en los costados para dar el efecto de volantes mediante las alforzas fruncidas. Tiene patrones de

16 a 20 años, requiriendo el de 16, 2.05 m. de encaje de 46 cm. de ancho, para la blusa, 4.55 m. de tafetán de 91 cm. de ancho, para la falda, y 2.05 m. de encaje de 1.00 m. de ancho, para el volante del fondo. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).



Vestido 6568

Vestido 6718

Para vestir a la última moda no hay más que comprar los patrones perfeccionados y a la medida que se venden en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW. Pregúntesenos por la más cercana a su localidad.



Vestido 6835



Vestido 6788



6835—Las elegantes faldas en forma de fuelle son las más de moda para los vestidos de baile. En este modelo, es de una pieza, drapeada a cada lado y asegurada a un fondo corto de tres piezas. La blusa es abierta en el frente para lucir la sección fruncida en forma de chaleco. Va sobre un corpiño de escote alto, redondo o cuadrado y mangas largas fruncidas o de bullones cortos. Tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 4.70 m. de crepé de la China de 1.12 m. de ancho, y 90 cm. de tul de seda de 1.00 m. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6568—De gran sencillez es este bonito vestido hecho de fular blanco y rosa, tafetán o indestructible velo. La blusa lleva mangas de bullones cortos, y es abierta en el frente en forma de una V profunda para lucir un corpiño fruncido. La falda es de una pieza. Tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 5.50 m. de fular de 91 cm. de ancho y 1.05 m. de tul de 68 cm. para el corpiño. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6718—Se confecciona de batista blanca, tul, muselina de algodón u organdí, con adornos de cintas anchas y angostas. La blusa fruncida puede llevarse con escote alto o bajo, y mangas cortas de bullones o largas y fruncidas con puños anchos. La falda recta y fruncida va unida a una banda de caderas. Tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el de 16, 6.65 m. de batista o muselina de 91 cm. de ancho, 2.75 m. de cinta ancha y 5.00 m. de angosta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

Bonitos y prácticos vestidos para señoritas



Vestido 6698



6698—Vestido muy bonito para reuniones de confianza, confeccionado de velo floreado y adornado con cinta de terciopelo negro. La blusa puede hacerse sin adornos, o llevar una esclavina circular o berthá. La falda fruncida puede ser sencilla, alforzada o con tres volantes. Tiene patrones de 12 a 20 años, requiriendo el de 16, 9.15 m. de velo floreado, de 91 cm. de ancho, 1.05 m. de crepé Georgette para el corpiño, 10.98 m. de cinta de terciopelo negro, ancha, y 22 m. de angosta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6660—Sumamente juvenil es este modelo de tela suiza con motas blancas. La blusa es fruncida, y tiene mangas cortas, o largas, fruncidas a puños anchos. La falda es de doble volante. Tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 5.00 m. de tela suiza moteada, de 91 cm. de ancho, 35 cm. de crepé Georgette para el cuello y vuelillos de las mangas y 5.50 m. de cinta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6709-6416—Vestido muy útil para diversas ocasiones. El chaquet puede cerrarse en el cuello, o doblarse los delanteros. Debajo del cinturón se une el pepló circular, y las mangas sastré de dos piezas pueden reemplazarse por otras largas y fruncidas. A cada lado de la falda se forma un pliegue invertido. El chaquet No. 6701 tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto y de 16 a 20 años. El tamaño intermedio requiere 2.05 m. de sarga de 1.12 m. de ancho. La falda No. 6416 tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño 16, 1.95 m. de sarga de 1.12 m. de ancho. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).

6730—Precioso vestido hecho de fular azul con motas blancas. La blusa, de raso azul, va sobre un corpiño de tul. El escote abierto con cuello esclavinado puede sustituirse por escote alto. La falda fruncida puede hacerse con una o dos alforzas. Tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el de 16, 5.95 m. de fular moteado de 91 cm. de ancho, 99 cm. de raso de 91 cm. y 35 cm. de crepé Georgette para el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6760—De bastante sencillez y atracción es este modelo, confeccionado de chifón blanco o batista. La blusa sobrepelliz se frunce en los hombros y va sobre un forro de escote alto o de pico. La falda puede fruncirse en los costados, o hacerse con punto de fantasía, con el delantero y espaldar en forma de paños entablados. Tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 6.30 m. de batista o velo de algodón, de 91 cm. de ancho, y 2.50 m. de cinta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

Chaquet 6709
Falda 6416

Vestido 6660

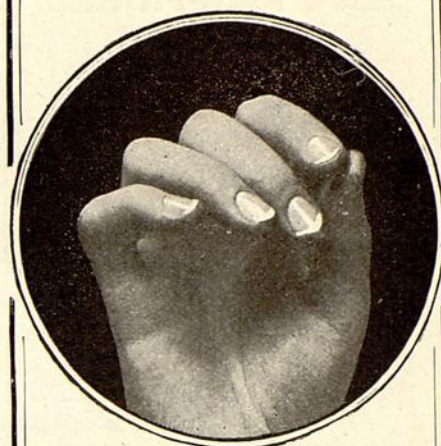


Vestido 6730

Vestido 6760

Un surtido completo de las últimas elegancias se publica en el nuevo FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, al precio de 40 centavos oro.

Uñas Exquisitas



Polvos "HYGLO" de Graf

(Marca Registrada)

El lustre "Hyglo" para las Uñas les da instantáneamente un tinte elegante, una fragancia delicada, y un pulimento transparente y duradero. Es impermeable; ni el agua ni el jabón lo afectan.



Va en forma de polvo, en un envase de celuloide



No hay nada que acentúe más la delicadeza y refinamiento de una señora que el tener las uñas bien cuidadas. Hay a la venta muchos lustres para las uñas; pero solamente después de varios años de experimentos fué cuando nos determinamos a poner "Hyglo" al alcance de las señoras refinadas. El lustre "Hyglo" para las Uñas, se puede obtener, también bajo la forma de pastillas.



Pregúntese por los Artículos de Tocador "Hyglo," Polvos para la Cara "Compact," Polvos para la Cara "Hyglo Special" en diferentes calidades, y también "Hyglo Mascarine" para las cejas, de color rubio, castaño y negro, que van en cajas, con un cepillo y un espejo.

GRAF BROS.

812 Broadway
NUEVA YORK, E. U. de A.

Los Comerciantes y Personas Interesadas

pueden pedir precios, descripciones, etc., a nuestros Agentes Generales, en Francia, España e Italia

J. Drapier & Cia
5 Rue de Montmorency
Paris, Francia

En la Republica Argentina
Donnell & Palmer
562-570 Calle Moreno
Buenos Aires, Argentina

En la Republica de Cuba
Alberto Peralta
Calle Sol 72, Habana, Cuba

CORSET Berthe May Para Maternidad



Único corset de su clase hecho para ese exclusivo objeto. Puede llevarse en cualquier tiempo. Asegura confort, permite vestir como siempre y preserva la apariencia normal. Sencillo y exclusivo sistema de anseche. Recomendado por todos los médicos.

Precio \$5.00 oro

Los hay también de mejor calidad por \$8.-10.-12 y \$14.00 oro.

Este corset se remitirá certificado por correo inmediatamente después de recibir las medidas del busto, cintura y caderas y giro postal internacional sobre Nueva York, por el valor del corset que se desee y 35 centavos oro para franqueo.

Se enviará gratis el catálogo ilustrado No. 50, a todas las señoras que lo soliciten.

SE NECESITAN AGENTES y se servirán pedidos directos o por mediación de casas comisionistas. Condiciones especiales para las compras al por mayor. Corsets corrientes, de uso diario, para señoras gruesas, delicadas o defectuosas y para señoritas.

BERTHE MAY

10 East 46th St. Nueva York, E. U. de A.



...AMERICAN... GENTLEMAN

Contiene

las más elegantes
MODAS

para

CABALLEROS

y

Les Parisiennes

las más perfectas modas
estilo sastre, para señoras.

Exija a su modisto que
le enseñe esos modelos.

Ambas revistas se editan
por

**The American
Fashion Co.**

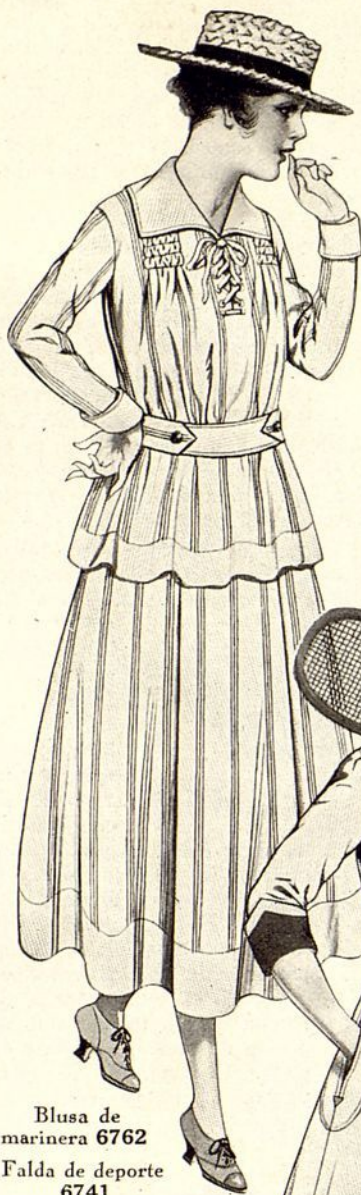
216-226 West 39th Street
Nueva York, E. U. de A.



Vestidos de deporte para señoritas

6762-6741—Todas las niñas están usando ahora vestidos de deporte, sea que se dediquen a este ejercicio o no. Las telas a listas son las de moda, incluyendo las de lino, algodón, pongee y Jersey. La blusa puede cerrarse en el centro delantero o colocarse por la cabeza. El escote abierto lleva un cuello de marinera. Se usa con una falda de cuatro piezas, que tiene el paño de delante y de atrás en forma entablada. La blusa No. 6762 tiene patrones de 86 a 106 cm. de busto, y de

14 a 20 años, requiriendo el de 16, 2.95 m. de tela a listas de 91 cm. de ancho y 70 cm. de tela de contraste. La falda No. 6741, tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 3.10 m. de tela listada de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de contraste. Cada patrón, 20 centavos oro.



Blusa de marinera 6762
Falda de deporte 6741



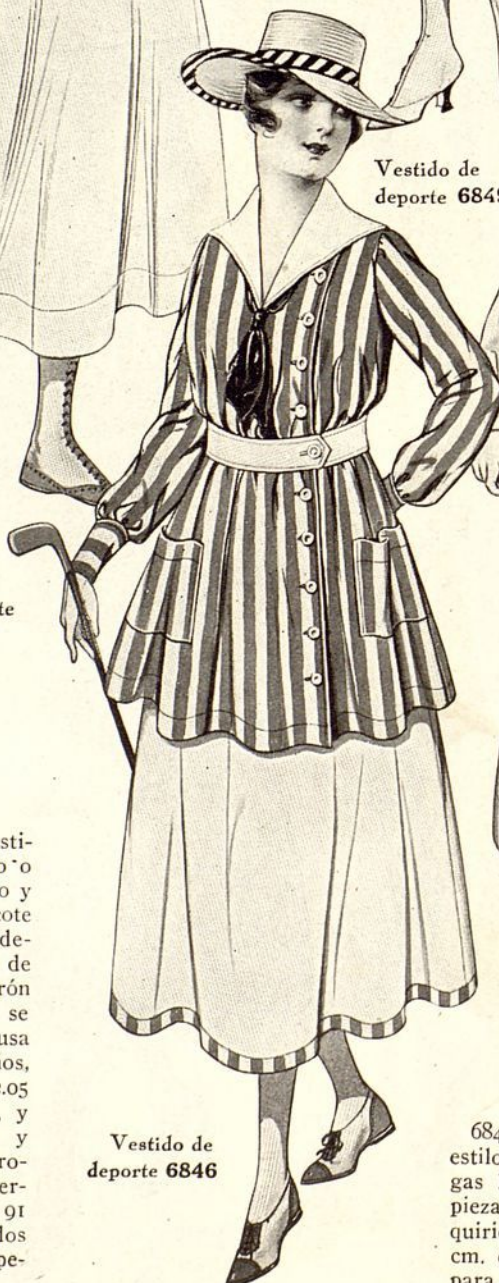
6846 6768

Blusa 6757
Falda de deporte 6798

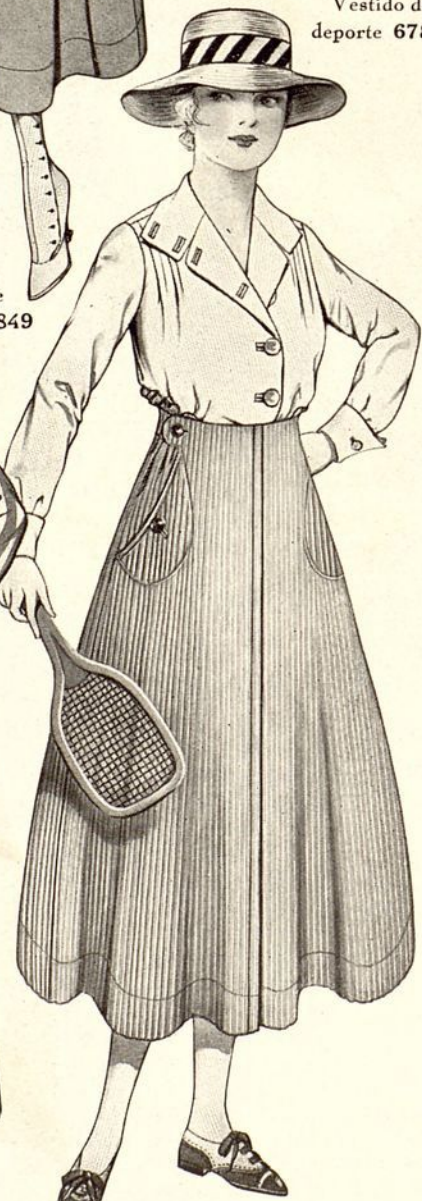
6757-6798—CÓMODO y sencillo vestido de deporte, confeccionado de lino o gabardina de algodón de color blanco y azul porcelana. La blusa tiene escote abierto y cuello grande, con los delanteros fruncidos o llevando punto de fantasía, para el cual se usa el patrón transferible No. 11752. La falda se cierra en el costado izquierdo. La blusa No. 6757 tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.05 m. de tela lisa de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de contraste para el cuello y puños. La falda No. 6798 tiene patrones de 14 a 20 años. El tamaño intermedio necesita 2.65 m. de tela de 91 cm. de ancho. Cada uno de estos dos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).



Vestido de deporte 6786



Vestido de deporte 6849



Blusa 6548 Falda de deporte 6768

6849—Bonito vestido de deporte, con blusa estilo Norfolk, de plegado entablado y mangas largas o cortas. La falda es de cuatro piezas. Tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 5.70 m. de cambray de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de tela de contraste para el cuello y puños.

(Continúa en la página 30)

Estos modelos son fáciles de confeccionar en la casa, comprando los afamados patrones PICTORIAL REVIEW que se venden en las agencias que tenemos instaladas en todo el mundo.

Selección de prendas para usos diversos



6857

Peinador
5857

6829

6830

6838

Pajamas
6838

Combinación 6828

Bata de baño y
chinelas 6829

Delantal
de
trabajo
6830



Sombreros de deportes 6853

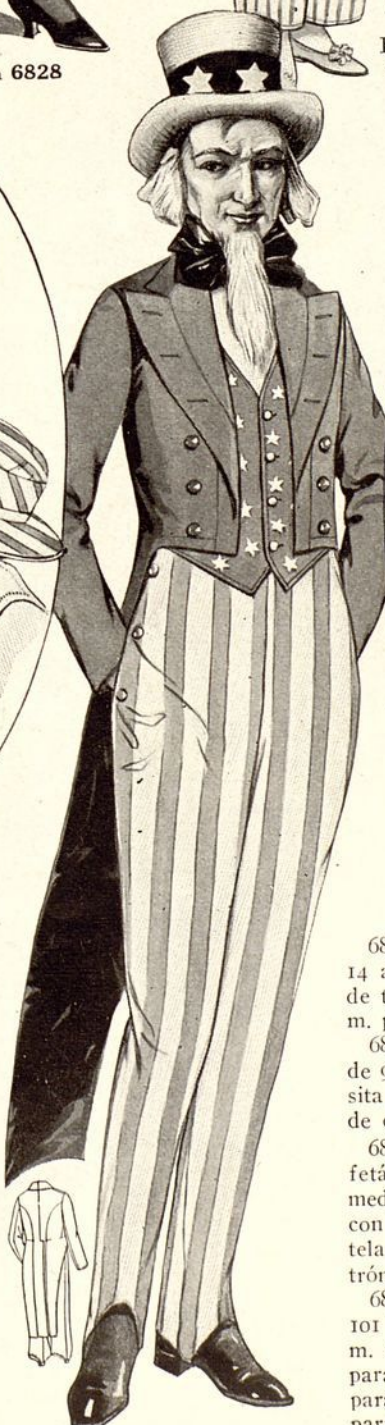


Gorras para niños 6843

6828—Combinación para señoras.—Se confecciona de batista o crepé de Chine y se coloca por la cabeza. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.15 m. de tela de 91 cm. ancha. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6857—Peinador para señoras. Tiene patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 3.10 m. de algodón de 91 cm. ancha, 5.50 m. de entredós y 8.25 m. de ribete. Cada patrón, 20 centavos.

6838—Pajamas para señoras. Tiene patrones de 4 a 14 años, requiriendo el tamaño intermedio 2.85 m. de madrás a listas de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro.



Vestido 6337

6829—Bata de baño y chinelas.—Tiene patrones de 14 a 20 años. El tamaño intermedio requiere 4.10 m. de tela de 1.12 m. ancho o una manta de toalla de 5.30 m. por 5.70 m. Cada patrón, 20 centavos oro.

6830—Delantal y gorra de trabajo.—Tiene patrones de 91 a 112 cm. de busto. El tamaño intermedio necesita 5.95 m. de tela de 68 cm. de ancho, y 70 cm. de tela de contraste. Cada patrón, 20 centavos oro.

6853—Sombrero de deportes.—Hechos de linón o tafetán. Tiene patrones pequeño, mediano y grande. El mediano requiere 1.35 m. de tela de 68 cm. de ancho, con 70 cm. para la banda plegada y lazo y 45 cm. de tela de seda de 68 cm. ancha, para el forro. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6837—Vestido "Uncle Sam".—Tiene patrones de 71 a 101 cm. de pecho. El tamaño intermedio requiere 2.95 m. de tela de 91 cm. de ancho, 3.10 m. de tela listada para el pantalón, de 68 cm. ancha, 70 cm. de 91 cm. para el frente del chaleco y 55 cm. de forro para la parte posterior. Cada patrón, 20 centavos oro.

(Continúa en la página 30)

Innumerables y bonitos modelos de toda clase de vestidos se encuentran en las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.



Sozodont

PARA LOS DIENTES Y EL ALIENTO

"EL SOZODONT" deja en los dientes y en las encías una pura y refrescante sensación Polar." Es algo más que un delicioso dentífrico puesto que combate la

PYORRHEA

(Enfermedad de Riggs)

Síntomas: el sangrar de las encías después de cepillarse, dientes flojos, encías inflamadas o doloridas.

La mayor equivocación que cometen la mayoría de las personas es la de usar dentífricos que solo limpian la dentadura.

El SOZODONT no solamente limpia y blanquea los dientes sino también refresca las encías, matando la Pyorrhea y evitando el deterioro.

La Pyorrhea ataca lo mismo a los dientes sanos que a los dañados, sin dolor, punzada, o molestia alguna previa.

Todos estamos en peligro de sufrir de Pyorrhea, aún los niños. El noventa por ciento de las personas la tienen en el primero, segundo o tercer grado.

Se caracteriza (entre otros síntomas) por el sangrar, encías descoloridas, encías entradas, dientes delicados, mal aliento, y finalmente por la flojedad y caída de los dientes. Por más de 64 años el SOZODONT ha demostrado ser el único y el más efectivo resguardador contra la Pyorrhea.

El SOZODONT ha ganado medallas de Oro en las Exposiciones de Londres, París, y otras ciudades importantes. Está altamente recomendado por los mejores dentistas.

Empiece hoy mismo a usar el SOZODONT y haga que su familia lo use también. Nunca es tarde, pero tenga cuidado de las imitaciones e insista en obtener el legítimo. Escriba hoy mismo pidiendo una muestra gratis de SOZODONT, pasta, polvos o líquido.

DESEAMOS ESTAR REPRESENTADOS POR COMERCIANTES Y AGENTES DE RESPONSABILIDAD. PIDANSE DETALLES.

Paquetes de combinación conteniendo
1 Frasco grande de Líquido
1 caja de Polvos
También
Paquetes individuales con Pasta,
Polvos y Líquido.

HALL & RUCKEL

215 Washington Street
Nueva York, E.U.A.



Cada uno de estos productos contiene Emetine.



El Menor PIANO DE COLA

del mundo,
a su precio,
es el

HARRINGTON

de
Metro y medio

\$500 Oro

F.A.B. New York

Un excelente Piano, de gratí-
simo tono, hecho por los fabri-
cantes del famoso HARDMAN
que es el oficial en el gran
teatro Metropolitano de la
Ópera en Nueva York.

Pídanos un
Catálogo gratis

HARDMAN, PECK & CO.

433 FIFTH AVENUE

NUEVA YORK, E. U. de A.

Tintura Mágica de HABER para el Cabello



Es una verdadera
fuente de juventud.

La tintura de Haber para el cabello
en un día de sol le devolverá
su juventud.

De venta en todas las principales
farmacias y droguerías del mundo.

Si no la puede obtener en esa
ciudad, mándenos un giro postal
por \$1.00 oro americano, o su
equivalente, y le enviaremos, porte
pagado, un frasco grande de la
tintura para el cabello, y una
muestra gratis del maravilloso her-
moseador de Madame A. F. Haber
para el cutis. Especifique si desea
tintura negra o castaña.

La aplicación de la tintura es
muy sencilla y las instrucciones,
en Español, se enviarán con cada
orden.

Unicos exportadores

F. D. DUERR CO.

136 FRONT STREET

NUEVA YORK

E. U. de A.

La última moda para niños y niñas

6833—Abrigo para niños.—Muy elegante, con dos hileras de bo-
tones, mangas raglán, cerrado con el cuello vuelto, o los delanteros
doblaos hacia atrás formando solapas. Tiene patrones de 1 a 12
años, requiriendo el de 8, 1.70 m. de tela a cuadros de 1.37 m. de
ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6684-6234—No hay nada tan
práctico para uso diario como es-
ta blusa de marinera, hecha de
galatea o lino blanco, con falda de
sarga o lino azul. Se coloca por
la cabeza. Va sobre una falda
de tirantes, de tres piezas, frun-
cida a una banda de caderas cir-
cular. La blusa No. 6684 tiene pa-
trones de 4 a 16 años, requiriendo
el de 12, 2.65 m. de galatea de 68
cm. de ancho. La falda No. 6234
tiene patrones de 6 a 14 años re-
quiriendo el de 12, 3.20 m. de
sarga de 1.12 m. de ancho, o 4.35
m. de lino de 91 cm. Cada uno de
estos dos patrones vale 20 centa-
vos oro (Una peseta).

6856—Bonito traje para niñas,
mostrando el nuevo efecto de
hombro caído, paño delantero en
el frente y escote cuadrado. Se
abrocha en el costado izquierdo
del delantero. Tiene mangas lar-
gas o cortas. Se corta en patro-
nes de 1 a 5 años, requiriendo el
de 5, 3.10 m. de cambray azul de
68 cm. de ancho, y 35 cm. de
tela de contraste para el cuello,
puños y sección del cinturón. Ca-
da patrón, 20 centavos oro (Una
peseta).

6845—Este es un vestidito
de fácil confección. Se colo-
ca por la cabeza, y va sobre
un corpiño de cierre en la
parte delantera, con mangas
largas o cortas. Tiene patro-
nes de 2 a 6 años, re-
quiriendo el de 4, 1.35
m. de guinga a cua-
dros de 68 cm. de
ancho, y 1.25 m. de
batista blanca de 91
cm. para el corpiño.



Abrigo 6833



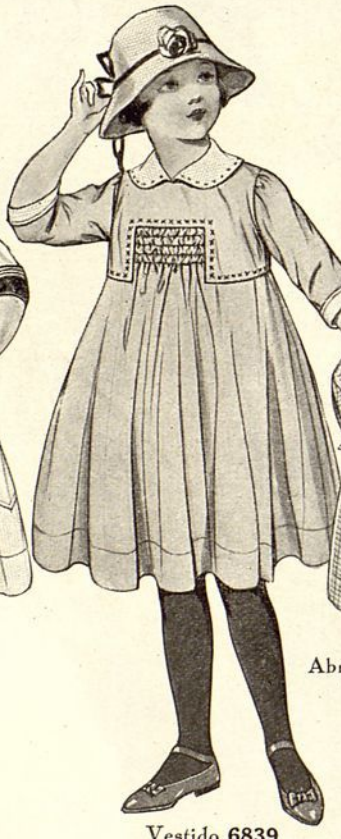
Blusa de marinera 6684
Falda con tirantes 6234



Vestido
6845



Vestido 6856



Vestido 6839



Abrigo 6842



6839

6854

6842



Vestido 6839

Vestido 6854

6839—Se muestran dos vistas de este vestido; una en
el centro de la página, con la amplitud de la falda arregla-
da en frunces, en tanto que en la vista del pie, dicha am-
plitud se dispone como punto de fantasía. Las mangas son
largas o cortas. Se corta en patrones de 2 a 6 años, re-
quiriendo el de 6, 2.75 m. de cambray de 68 cm. de ancho,
o 2.15 m. de tela suiza moteada de 91 cm. de ancho. Este
patrón, como el transferible del punto de fantasía No.
11752, vale cada uno, 20 centavos oro (Una peseta).

6842—Encantador abrigo, confeccionado de tafetán
a cuadros, fular, pongee o estambre, de talle alto en estilo
Imperio, y con o sin el paño entablado en el centro delan-
tero. Puede cerrarse en la garganta, con cuello formando
punta en la parte de atrás, o llevar escote abierto con cuello
de marinera. Tiene patrones de 1 a 8 años, requiriendo el
tamaño intermedio 2.05 m. de tafetán de 91 cm. de ancho,
o 1.50 m. de estambre a cuadros de 1.37 m. de ancho con
35 cm. de faya de 68 cm. para el cuello y puños. Cada
patrón 20 centavos oro (Una peseta).

6854—Este constituye un precioso vestido, que puede ha-
cerse de velo liso o bordado, muselina o batista. La blusa
corta y fruncida va sobre un forro. Tiene patrones de 4 a
12 años, requiriendo el de 10, 2.40 m. de tela bordada de
46 cm. de ancho, 2.30 m. de velo chifón de 91 cm. de ancho,
70 cm. de raso para la faja y tirantes, y 1.60 m. de banda de
18 cm. para los tirantes anchos. Cada patrón, 20 centavos
oro.

Innumerables y preciosos modelos de trajes infantiles se muestran en las páginas de THE FASHION BOOK (EL LIBRO DE LA MODA), que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW.

Lo más práctico para la gente menuda



En nuestro Catálogo de Bordados, que se vende en todas las agencias de PICTORIAL REVIEW, hallarán las señoras infinidad de labores de exquisito gusto para bordar trajes infantiles.

6856—Este vestido será bastante atracción para las mamás por la facilidad con que se puede confeccionar. Es hecho de una sola pieza desde el cuello hasta el borde inferior, con hombros caídos, escote cuadrado y paño delantero en el frente. Tiene patrones de 1 a 5 años, requiriendo el de 5, 2.15 m. de percal moteado y 45 cm. de piqué blanco para el cuello, puños y cinturón. Este patrón, como el transferible del festón No. 11661, vale cada uno, 20 centavos oro (Una peseta).

6848—Este vestido se hace con falda de dos piezas recogida bajo una blusa Imperio. Las mangas son largas o cortas. Tiene patrones de 2 a 8 años, requiriendo el de 4, 2.05 m. de lino amarillo de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de blanco para el cuello y puños. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6831 — Bonito vestidito para uso diario, hecho de guinga a cuadros blancos y rosas. Las mangas pueden ser largas o cortas, y el escote lleva un bonito cuello formando una punta en el centro de atrás. Tiene patrones de 2 a 6 años, requiriendo el de 4, 2.75 m. de guinga a cuadros de 68 cm. de ancho, y 35 cm. de lino para el cuello y los puños. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6854—La blusa fruncida de este elegante vestidito va sobre un forro, el escote puede ser alto o en forma de una V, y las mangas cortas de bullones o largas, fruncidas en el codo y la muñeca. Tiene patrones de 4 a 12 años, requiriendo el de 8, 2.30 m. de velo de algodón de 68 cm. de ancho y 35 cm. de forro, de igual ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

Vestido 6836

Vestido con punto de fantasía 6591

6674—La blusa puede hacerse como está ilustrada o con anchas correas y bolsillos y cuello redondo o de marinera. Tiene patrones de 3 a 10 años, requiriendo el de 6, 2.40 m. de lino de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6836—El delantero y espaldar de este vestido pueden fruncirse, o llevar punto de fantasía, bajo un canesú. El frente es en forma de paño entablado. Tiene patrones de 2 a 6 años, requiriendo el de 6, 2.15 m. de papeлина de algodón de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6591—Este vestidito puede fruncirse o llevar punto de fantasía en el delantero y espaldar, debajo de un canesú. Tiene patrones de 2 a 6 años, requiriendo el de 2, 1.95 m. de batista de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6827—Juego para bebés.—El vestido requiere 1.85 m. de nansú o batista de 91 cm. de ancho; 1.85 m. de batista para la camisa de noche; 1.70 m. de franela para el kimono; 70 cm. de franela para el saco de 68 cm. de ancho; y 1.70 m. para las enaguas; para las mantillas, 1.50 m. de franela y 35 cm. de batista; para la camisa, 80 cm. de banda y 35 cm. de franela; para el babador, 35 cm. de material de 46 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro.



El Escogido Por Millones De Personas

Vd. puede conservar por muchos años sus muebles y obras de madera como si fueran nuevos y ahorrar los gastos de una segunda mano si usa el

LIQUID VENEER

Basta echarse unas cuantas gotas en un trapo de algodón y limpiar con él para que todo el polvo y suciedad desaparezcan inmediatamente, dejando en su lugar un bonito lustre con apariencia de nuevo.



Liquid Veneer no es pegajoso, no atrae el polvo y no deja capas cuando se aplica. Es la preparación empleada en todos los países civilizados del mundo.

Pída una botella de muestra gratis. Cualquiera de nuestros agentes, cuya lista aparece al pie, tendrá el gusto de atenderlo.

BUFFALO SPECIALTY COMPANY

BUFFALO, N. Y. E. U. de A.

... AGENTES ...

J. & J. Drysdale, Buenos Aires, Argentina.
Juan L. Stowers, San Rafael 29, Habana, Cuba.
C. R. James & Co., Casilla 1227, Santiago, Chile.
Adolfo Zohrer, Casilla de Correo 277, Guayaquil, Ecuador.
Rius & Jorba, Palma 165, Asunción, Paraguay.
García, Souviron & Jiménez, Moreno Monroy 7, Málaga, España.
Carlisle, Crocker & Co., Montevideo, Uruguay.
José Hernández Sánchez, Bravo Murillo 13, Las Palmas, Islas Canarias.
Armin Erosa y Hnos., Calle 58, No. 546, Mérida, Yucatan, México.
Milton E. Springer Co., Inc., Plaza Santa Cruz, Manila, Islas Filipinas.
Sanchez Morales & Co., San Juan, Puerto Rico.

BUSTO Y CADERAS

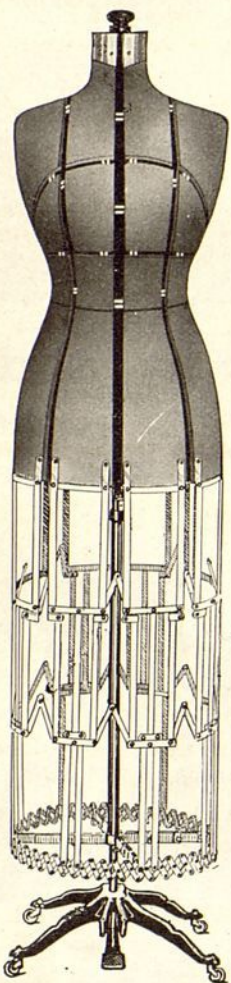


Fig. 1

Maniquí en tamaño completo, dispuesto para usarse.

Cuando se usa un maniquí ajustable marca "REINA," se ve palpablemente lo fácil que resulta la confección de toda clase de vestidos en forma que siempre sienten bien. Todas esas confecciones adquirirán para sí el propio estilo de cada uno de sus modelos, y se habrán hecho de esto modo tan exactamente elegantes como los figurines reproducidos en cualquiera de las páginas de esta Revista. Esta perfección se debe a que, al hacerse el vestido deseado, tiene usted delante de sí un corporal duplicado de su propia figura, sobre la que puede trabajar con absoluto conocimiento de ella. Todos los planes y ajustes son posibles de hacerse inmejorablemente en este maniquí, ahorrándose con ello tiempo y trabajo.

El Maniquí "REINA" Falda telescópica de Hall-Borchert

es sencillísimo de ajustar para que se adapte perfectamente a las formas de cualquier cuerpo de mujer. Constituyen este maniquí veintiocho distintas secciones, cada una de las cuales se mueve independientemente de todas las demás. Así el cuello, el busto, los hombros, la cintura, la espalda, las caderas, pueden cambiarse en el maniquí y amoldarse para todas las medidas de las diversas mujeres que haya en la familia.

El busto puede subirse o bajarse, abultarse o empujarse; los hombros ensancharse o estrecharse; la cintura, hacerse más o menos ancha; las caderas, aumentarse o disminuirse. Cuando se efectúa un cambio de medidas en cualquiera de las secciones, este cambio no afecta para nada a las medidas de las otras. Puede regularse el vuelo de la falda y su largo. El maniquí gira alrededor de un eje.

Esta Compañía confecciona muchas otras formas de maniquí, a diferentes precios, pero el "REINA" es el más perfecto de todos.

El "REINA" se ofrece en tres tamaños, y ajusta como sigue:

	Modelo No. 1--- Centímetros	Modelo No. 2--- Centímetros	Modelo No. 3--- Centímetros
Cuello	Cerrado 31 Abierto 44	Cerrado 32 Abierto 45	Cerrado 33 Abierto 48
Busto	81	125	89
Cintura	57	90	61
Caderas	84	135	94
Largo de a espalda	33	41	36

J. C. STRITTMATTER

Agente General para México.

Avenida San Francisco, No. 29, México D. F.

JOSEPHINA ZAMBELLI & CO.

Avenida Rio Branco, 137 RIO DE JANEIRO, BRASIL

LOPEZ, RIO y Ca.,

Bazar Ingles, Galiano, 72, HABANA, CUBA

GONZALEZ PADIN CO., Inc.,

SAN JUAN--PUERTO RICO

MADURO E HIJOS--PANAMÁ

ALFONSO L. AGUILAR I.

Pedro Carbo No. 816, GUAYAQUIL, ECUADOR

S. A. SMART--

Marqués de Cubas, 7 dup., Madrid, España

RICARDO IZQUIERDO

Carlos Pellegrini 490, BUENOS AIRES

JUAN MARABOTTO

Juan Carlos Gomez 1302, Montevideo, Uruguay

I. SANTOS PEREZ

"La Sirena", Paysandu, Uruguay

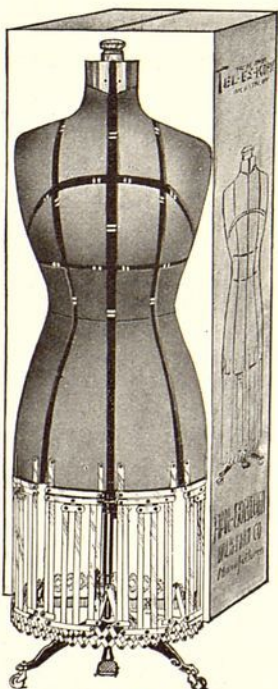


Fig. 2

Maniquí reducido a la mitad de su tamaño, ocupando menos espacio y fácil de empaquetar y remitir.

HALL-BORCHERT DRESS FORM CO.

Fabricantes

30 West 32nd Street : : : Nueva York

Descripciones

de varios figurines

(Continuación de la página 17)

6745-6585—La blusa va sobre un corpiño en forma de chaleco con escote alto o de pico. Mangas largas, de una pieza, fruncidas a puños circulares, con o sin plegado acordonado encima del codo, o cortas, con alforzas fruncidas formando vuelillos. Peplu fruncido de una pieza, largo o corto. La falda tiene la parte inferior lisa, para adaptarse a tela bordada. La blusa No. 6745 tiene patrones de 85 a 117 cm. de busto. Cada patrón, 20 centavos oro. (Una peseta). La falda No. 6585 tiene patrones de 56 a 86 cm. de cintura. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). El vestido completo en tamaño intermedio requiere 7.30 m. de encaje de 1.00 m. de ancho, 7.30 m. de entredós y 12.80 m. de ribete.

6756-6741—El delantero puede cerrarse en el cuello, o doblado, en forma de solapas. Mangas sastre de dos piezas, con puños vueltos. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, y de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño intermedio 3.20 m. de pongée o linón listado de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6741 tiene patrones de 56 a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.40 m. de pongée o linón listado de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6683—Vestido para señoras.—El corpiño tiene escote alto o cuadrado. Blusa con cuello acampanado con o sin pecherito fruncido. Mangas largas o cortas. La falda es unida a la blusa, con borde interior liso, para poder usarse telas bordadas. Este vestido tiene patrones de 85 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 6.65 m. de velo de algodón o batista de 91 cm. de ancho, 6.85 m. de banda, y 55 cm. de encaje para el cuello y chaleco. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

(Continuación de la página 21)

6644-6787—Esta elegante blusa lleva un corpiño sin mangas, con escote alto o de pico. Puede hacerse con o sin peplu. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio 2.15 m. de encaje u organdí, de 1.12 m. de ancho, 1.25 m. de encaje para la banda de adorno, de 25 cm. de ancho, y 80 cm. para el corpiño. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6787 lleva una túnica, que puede hacerse con dos, tres o cuatro picos. Tiene patrones de 56 a 81 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 4.55 m. de organdí o batista de 1.12 m. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6824-6799—Bonito abrigo de deportes, con o sin esclavina circular. Mangas de dos estilos. Puede cerrarse en el cuello, o con los delanteros doblados hacia atrás formando solapas. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 4.55 m. de pongée, crepé de Chine o linón, de 91 cm. de ancho, 45 cm. de pongée listado, para el cuello y los puños, y 55 cm. de raso para la faja. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6799 se cierra en el frente, y tiene patrones de 56 a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.75 m. de linón, pongée o crepé de China a listas, de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

(Continuación de la página 22)

6726—Vestido para señoras.—La nota característica de este vestido hecho de guinga a cuadros blanco y rosa, es el cierre diagonal de la blusa, que se abre abajo para mostrar una

pieza de adorno confeccionada del mismo material. Tiene cuello alto, o ancho y redondo, y mangas largas o cortas. Se corta en patrones de 86 a 117 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 5.50 m. de guinga a cuadros, de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de lisa, para el cuello y puños. Cada patrón 20 centavos oro (Una peseta).

(Continuación de la página 23)

6677—Blusa para señoras.—El escapalar se extiende sobre los hombros hacia el delantero, para formar efecto de canesú. Lleva escote abierto con cuello de marinera. Mangas largas o cortas. Tiene patrones de 86 a 112 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.05 m. de batista de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de organdí para el cuello. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6844—Falda de tres piezas para señoras.—Constituye una falda muy cómoda y elegante para usarse en los deportes. Tiene un canesú postizo, con pico al frente, o puede usarse en forma de banda sencilla. Posee dos estilos de bolsillos. Se corta en patrones de 56 a 86 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio 3.40 m. de sarga a cuadros, de 1.12 m. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6817—Falda de cinco paños para señoras.—Es de talla alto, y se puede usar con dos estilos de bolsillos. Tiene un vuelo de 2.75 m. y patrones de 61 a 101 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.40 m. de linón, de 91 cm. de ancho, y 2.15 m. de sarga a cuadros, de 1.12 m. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6799—Falda de cuatro piezas para señoras.—Se cierra al frente, tiene un vuelo de 2.75 m. Se corta en patrones de 56 a 91 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.75 m. de pana de algodón, de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6552-6826—La blusa No. 6552 puede cerrarse en el cuello o con los delanteros doblados en forma de solapas. Tiene patrones de 86 a 122 cm. de busto, requiriendo el tamaño intermedio, 2.05 m. de crepé de Chine de 91 cm. de ancho, y 70 cm. de tela de contraste. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta). La falda No. 6826 tiene patrones de 56 a 96 cm. de cintura, requiriendo el tamaño intermedio, 3.55 m. de linón liso de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

(Continuación de la página 26)

6786—Vestido de deporte para señoras.—Patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 5.00 m. de guinga a cuadros, de 91 cm. de ancho, y 45 cm. de linón blanco.

6846—Vestido de deporte para señoras.—Patrones de 14 a 20 años, requiriendo el de 16, 3.40 m. de linón a listas de 91 cm. de ancho, y 2.95 m. de liso. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

6548-6768—La blusa tiene patrones de 16 a 20 años, requiriendo el 16, 3.20 m. de linón de 68 cm. de ancho. La falda No. 6768, tiene patrones de 14 a 20 años, requiriendo el tamaño 16, 3.20 m. de pana de algodón, de 91 cm. de ancho. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

(Continuación de la página 27)

6843—Bonete para infantiles.—Tiene patrones de 1/2 a 3 años, requiriendo el de un año, 45 cm. de seda de 68 cm. de ancho, 25 cm. de forro y 90 cm. de cinta. Cada patrón, 20 centavos oro (Una peseta).

Diversas Prendas



Cuellos y esclavinas 6773



Camiseta y calzoncillos 6769



Delantal 6765



Vestido de dormir 6725



6769

6673—Cuello y esclavinas para señoras y señoritas. — Tamaños, mediano, pequeño y grande.

6769 — Camiseta y calzoncillos para hombres.—Patrones de 81 a 122 cm. de pecho.

6757—Blusa para señoritas.—Patrones de 14 a 20 años. El patrón transferible del punto de fantasía es el No. 11752.

6725—Vestido de dormir para hombres.—Patrones de 8 a 16 años, y 91 a 112 cm. de pecho.

6758—Camisa para hombres.—Patrones de 81 a 122 cm. de pecho.

6765—Delantal para niñas.—Patrones de 2 a 10 años. El patrón del festón es el No. 11747.

Cada uno de estos patrones vale 20 centavos oro (Una peseta).



6765



Blusa 6757



Camisa 6758

CUANDO PRECISEN ARTÍCULOS DE ALTA CALIDAD

Guingas

Tirantes

Cortinas de encaje

Pañuelos

Camisas y cuellos

Ropa interior

Gasa para mosquiteros

Vestidos para niños

Plumas-tinteros

Juegos de mesa "Blue Bird"

Bolsas de malla de plata alemana

Ordénese hoy mismo cualquier artículo que se necesite

Positivamente de excelente calidad para su precio. Devolveremos con gusto el dinero, en caso de que no sean satisfactorios.

OFERTA ESPECIAL.—Juego de cocina de seis piezas, de alta calidad de acero, una navaja de seguridad, con doce hojas, una tijera de acero, seis desgranadoras de bayas, y una cuchara de sopa de fino plateado, todo con porte pagado, por \$4.00 oro americano. Se remite catálogo gratis.

YALE MILLS

(Se necesitan agentes)

Troy, N. Y., E. U. de A.

¿PUEDE USTED IDENTIFICAR SU ROPA BLANCA?

Para estar seguro de obtener su propia ropa de algodón, seda o hilo, cuando venga del lavadero, debe hacerla marcar con su inicial, monograma o nombre. Esto se puede hacer fácilmente, sin causar daño a la tela más fina, si se usa la

Tinta Indeleble "Payson"

La fama que la Tinta Indeleble "Payson" tiene por cerca de un siglo se debe a que nunca se corre o extiende en la tela, y a que nunca desaparece.

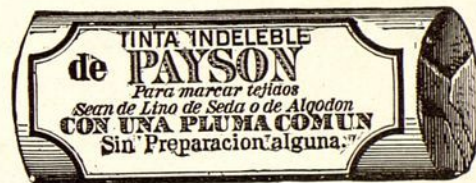
COMERCIANTES: No pierdan la ganancia adicional que la **Tinta Indeleble "Payson"** les puede traer. Escriban sin demora por nuestra proposición de venta.

R. L. WILLISTON

Unico Propietario

NORTHAMPTON, MASS.

E. U. A.



La Edicion Inglesa de PICTORIAL REVIEW

Por \$2.00 oro al año

Lo más selecto de la literatura inglesa: novelas completas de eminentes autores.

Las subscripciones pueden empezar en cualquier mes del año.

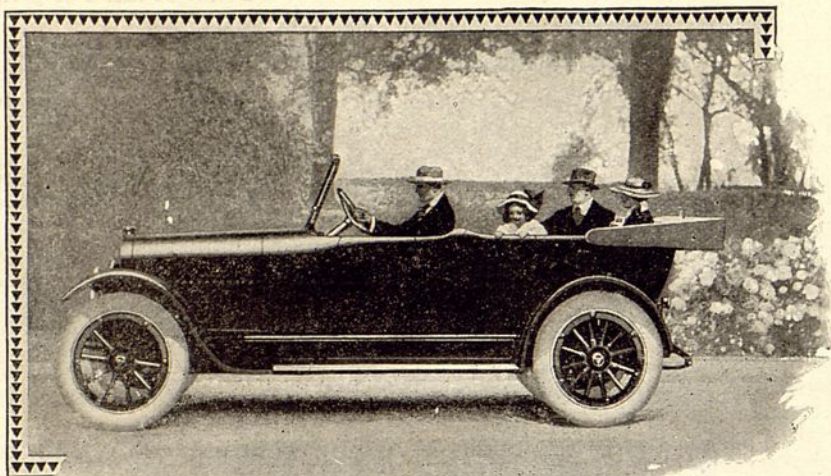
De venta en todas las oficinas y agencias de

The Pictorial Review Company

216-226 West 39th Street

NUEVA YORK, E. U. de A.

EL HUDSON SUPER-SEIS



EL MOTOR del SUPER-SEIS contiene un invento completamente nuevo en la construcción de automóviles, cuyo invento está patentado y las patentes son propiedad exclusiva de la compañía HUDSON.

Por medio de este nuevo invento el desgaste del motor deja virtualmente de existir, y la vibración y fricción quedan abolidas casi por completo.

EL SUPER-SEIS se hace con cinco modelos de carrocerías, cada uno un perfecto tipo de hermosura y lujo. Son del estilo europeo.

Argentina
Sres. Laborde y Cia
Buenos Aires

Brasil
Sociedade Industrial e de
Automoveis, "Bom Retiro"
Sao Paulo
Sres. Roberti y Pelosi
Manaos

Chile
Sres. Graham, Rowe & Co.
Santiago, Valparaiso, Antofagasta

Venezuela
Sr. Esteban Ballesté
Caracas

Uruguay
Sres. Enrique Abal y Cia
Montevideo

Peru
Sres. Falcone Hermanos
Lima

México
Compañía Automotriz, Mexicana S. A.
México, D. F.

Cuba
Sres. Lange y Cia
Habana

Puerto Rico
Sr. S. A. Panzardi
San Juan

Guatemala
Sres. Rosenthal e Hijos
Guatemala

España
Sr. Francisco de la Viesca
Cadiz

HUDSON MOTOR CAR COMPANY

JEFFERSON AVENUE

Departamento de Exportación

DETROIT, MICH., E. U. de A.

El Deber de la Mujer

(Continuación)

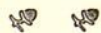
que exista un ser humano sin derecho al pedazo de ella que le ha de hacer vivir. Graba en su entendimiento las leyes de justicia: "La tierra es de todos y para todos.", "El pan es del que suda sobre el surco para hacerle granar." Cria á tu prole en aire libre, para que nunca más pueda sufrir el veneno del encerramiento, que engendra todas las malas pasiones. Enséñale á escuchar el solemne silencio de la naturaleza, para que nunca puedan hacerle perder la serenidad los ruidos del vivir vertiginoso y atrafagado: acostumbra á sus ojos á mirar al sol de frente y á encontrar su camino entre la honrada sombra de la noche, para que nunca puedan deslumbrarlos las luces menguadas de la ciudad nocturna. Que no haya para ellos placer sin sabor á tierra, ni gusto sin salud, ni esperanza que no vaya fundada en esfuerzo, ni precipitada ambición que no sepa aguardar el tiempo necesario. Que aprendan á esperar mientras la semilla está dentro de tierra, cubierta de hielo, arropada en nieve, que aprendan á esperar el fruto y á regocijarse en la germinación lenta, en el florecimiento amenazado, en el azaroso cuajar de la espiga. Que aprendan á descansar también, después del regocijo de la mies lograda, que aprendan á embriagarse razonablemente en el gozo optimista de la vendimia: que aprendan á vivir de ti, como tú, para la verdad, para la salud, para la creación, para la cultura. Que sepan de una vez para siempre, cómo el oro se ha hecho para comprar el trigo, pero no vale nada si el trigo no existe: que amen la realidad, que la gusten, que se compenetren con ella, que no puedan vivir sin ella ó fuera de ella....

¡Y con la realidad, la justicia absoluta, que es otro nombre tuyo!

HAS venido al mundo, con ansia de saber. Al crearte, la Omnipotencia, sin duda te murmuró al oído: ¡Has de ser la maestra del hombre—niño! Y cuando, compañera del hombre adulto, discurrías bajo las frondas del Paraíso, mientras tu compañero gozaba, sin preguntar ni investigar, la abundancia en holganza que se le ofrecía, tú quisiste saber, quisiste penetrar el por qué y para qué de tu existencia, quisiste penetrar el secreto de la Sabiduría, quisiste leer de corrido el libro de la vida y de la muerte. Felicidad sin clave, no era para ti; canción sin sentido, no quisiste escuchar la obediencia sin comprender la ley, no quisiste rendirla. Preguntaste anhelante, tenaz: hiciste pacto con los poderes infernales sólo por la esperanza de saber ¡Y supiste! ¡Y obligaste al espíritu perezoso del hombre, á saber contigo, á recibir

la ciencia de tus manos ¡como tentación, porque de otra manera hubiera preferido seguir en su sueño de contemplación incomprensiva!

Cierto que la ciencia te trajo el dolor, y el conocimiento te acercó á la muerte. Pero descubriste un sentido, una ley, una religión aceptada....aprendiste, te hiciste digna de enseñar! Esta es tu nobleza, mujer y tu abolengo. La tradición de tu curiosidad apasionada, te obliga a la rebusca de la sabiduría ¡Debes saber, estas obligada á conocer, á desentrañar, á desenmarañar el oculto sentido de cuanto te rodea. La ciencia se ha hecho para ti, el estudio te llama, la verdad encerrada en el corazón del Universo clama con alaridos porque tú la descubras. ¡Estudia, aprende, conoce, sabe....! No hay otro remedio para tu inquietud. Eres toda cerebro hasta el punto de que el corazón se te suele subir á la cabeza, y te embriaga, haciéndote cometer infinitas generosas insensateces. Como esto te ha de suceder inevitablemente, procura que el cerebro esté á fuerza de estudio fortalecido con el diamante de la verdad. Mira que hay una lámpara que sólo tú puedes cuidar y defender; y mira que una llama es un proceso físico, que la ciencia la enciende con poco esfuerzo, mientras que la ignorante fuerza la apaga. Opón Ciencia y Paciencia que es lo mismo, al impaciente delirar del hombre: cuida la llama de la recta razón en el cerebro del hombre nuevo....No te avergüence tu curiosidad; glóriate en ella: tómalala por bandera y blasón. Conquista el mundo con estos tres poderes. Fortaleza, Verdad, Conocimiento.



Las dos caras del alma

(Continuación)

que he muerto para ti. Te lo digo con dolor y con alegría a un solo tiempo. ¡Pudimos ser tan felices! Adios, Segismundo, adios."

Acabó de leer y acabó de pensar. La materia dominó al espíritu. Veía, sí, sin obstáculo alguno, la figura de su mujer arrinconada en el lugar más apartado y oscuro de la estación, esperando inútilmente a un hombre que no podía llegar, cuando el timbre de la puerta de entrada repiqueteaba furioso, e instintivamente metió la carta en el sobre y lo dejó sobre el velador, entrándose en su alcoba.

Eulalia subió las escaleras con rapidez y cayó en sus brazos desvanecida.

—No me dejes sola, amor mío, que me enloquece la soledad,—le decía momentos después entre sollozos y besos.

Pequeña Correspondencia

C. E. M., Argentina.

Para un cuello moreno

Para los cuellos ennegrecidos deberá usarse con regularidad la siguiente preparación:

Acido bórico, un dracma; hamamelis destilada, dos onzas; agua de rosa, dos onzas.

Ejercitese la garganta por la noche y por la mañana hasta que se ofrezca poco húmeda con respiración; enjuáguese este sudor con un paño suave humedecido con agua caliente y aplíquese la preparación con gasa antiséptica. Después de una semana de este tratamiento se notará una marcada mejoría en el color del cuello.

R. H., Sevilla.

Para aplicar debidamente el shampoo debe usarse siempre agua caliente, pues además de que limpia mejor el cabello, lo deja más suave y sedoso. Si se usa agua fría después de la caliente, el cabello se volverá áspero y débil. Séquese con toallas suaves y calientes, con las manos o con el cepillo, para conseguir dejarlo suave y lustroso.

Uno de los mejores shampoos se obtiene diluyendo ocho onzas de jabón de castilla en un galón de agua: colóquese a fuego lento hasta que el jabón se haya disuelto, y enbotéllese y tápese al enfriarse. Enjuáguese el cabello perfectamente. Si se mezcla huevo con el shampoo, debe usarse éste en seguida. Usese solamente la clara del huevo para cabello rubio o castaño.

S. T. A., Venezuela.

Para hacer desaparecer los barrillos de la cara, sométase a un tratamiento de vapor durante dos veces a la semana. Frótese bien la cara y la garganta con crema y, después de limpiarla completamente, aplíquense las toallas vaporizadas, procediendo inmediatamente después a sacar las espinillas. Sóbese la cara nuevamente por diez minutos, con la crema; séquese, y aplíquese luego el agua de tocador con una toalla suave para quitar la grasa. Aplíquese la crema todas las noches, y por la mañana el agua de tocador en vez de agua ordinaria. Tómese un baño de tina diariamente, usando el cepillo para el cuerpo.

AGUAS DE MARMOLEJO

Bicarbonatado-sódicas magnésicas, litínico ferruginosas. § Grandes premios: Barcelona, 1889. París, 1900. Londres, 1914.

Le creciente éxito para los enfermos del **ESTÓMAGO, HÍGADO, ARTRITISMO, DIABETES Y CLORO-ANEMIA**

Inauguración del tranvía al Bañeario.

Temporada de 1.º de Septiembre al 15 de Noviembre.

De venta por botellas, en farmacias y en el Depósito, **SAGASTA, 14.**—Teléfono 3.974.

Guante Varadé

Madrid

Bilbao

Alcalá, 20.
Montera, 12.

Gran Vía, 9.

Valladolid

San Sebastián

Santiago, 45 al 51.

Elcano, 9.

IODASA BELLOT

para curar el reumatismo. Arterioesclerosis (vejez prematura), Artritis, Escrófula, Obesidad, Bronquitis crónica, Asma; como depurativo eficaz y para prevenir congestiones.—4,50 pesetas frasco en todas farmacias. Por mayor: F. Bellot, Martín de los Heros, 63. Hijos de C. Ulzurrun, Pérez Martín, etc. Madrid. Habana.—Viuda de J. Serra é Hijo, Teniente Rey, 41.—México. Johansen, Félix y C.ª, Avenida San Francisco, 39.—Rio de Janeiro. Granado y C.ª, Rua 1.º de Marzo, 11 a 18.



Joyería y Relojería

Pérez Molina

Especialidad en medallas religiosas.

Relojes de oro y platino marca

"Longines"

Artísticas alhajas finas.

San Sebastián

Alameda, 25 (Boulevard).

Casa central: Madrid.

Carrera de San Jerónimo, 29.

III

Cuarenta y cuatro años antes, ó sea en el de 1854, contaba D. Anselmo veinticinco de edad, y en el paseo del Prado de Madrid descollaba entre los jóvenes más elegantes y gallardos.

Su padre, rico labrador de Castilla, había querido que su hijo siguiese carrera, y en Valladolid estudió la de leyes, trasladándose después á la corte para cursar el doctorado.



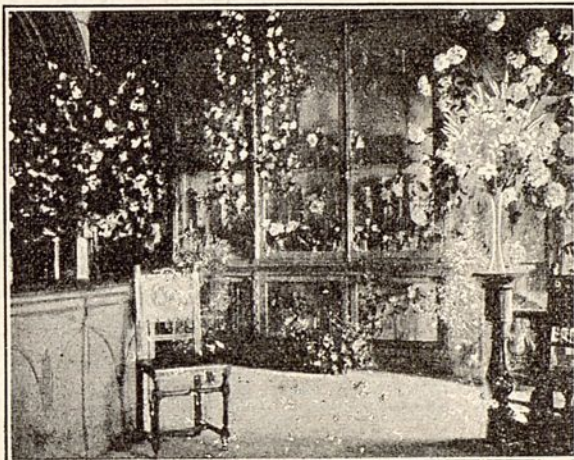
OXI-CREMA FARADOR

UNICA especial para tocador, cura GRANOS, PICORES, ES OZOKES, QUEMADURAS, etc. Precio: 3 pesetas tarro ó tubo, y 0,75 rubito de muestra. Por correo, girando 0,50 mas al Representante general para España.

JOSÉ F. CAMPOSORIO, MADERA, 19.-MADRID

De venta: Preciados, 25; Puerta del Sol, 5; Ar-nal, 2; Luna, 6; Espíritu Santo, 10; Bravo Murillo, 108; Pez, 9; Horno de la Mata, 15; Carretas, 35; Preciados, 21; Infantas, 22 y Puerta de Moros, 5.

La influencia política, pues el padre de Anselmo era factor importante en las elecciones, favoreció al letrado novel, que logró ser pasante del célebre Cortina, honra del foro, entonces en el apogeo de su fama.



GRAN FABRICA DE Flores Artificiales

EUGENIO MENDIOLA

SUCESOR DE OSTOLAZA

38, Carrera de San Jerónimo, 38.

MADRID

Siempre últimas novedades.
Exportación á la América latina.

Carbones de "LA CALERA" Son los mejores

Cficias: Magdalena, 1, entresuelo. Teléfono 532.

Anselmo se enamoró de una señorita de familia modesta, huérfana y pobre, pero dechado de honradez y hermosura. Sus relaciones fueron breves: los novios no encontraron oposición y se casaron pronto. En los círculos madrileños se citó mucho tiempo aquel ma-

LOS MEJORES CAFÉS DE FAMILIAS, SE VENDEN EN LA BRASILEÑA

HUERTAS, 15 y 17

A 3,60 y 4 PESETAS EL KILO.-CHOCOLATES DESDE 1 PESETA PAQUETE

trimonio como modelo de fidelidad y de cariño. Una hija vino á aumentar la ventura de los esposos, y su luna de miel seguía siendo interminable, como se la desean los periódicos á todos los recién casados...

TOSFERINA Cura infalible por el PNAVERAL

En todas las Farmacias

Un día infausto se obscureció aquel cielo sin nubes. Una carta maldita llegó para Anselmo por el correo interior, por entonces creado en Madrid. Era un anónimo escrito con letra seguramente desfigurada, y contenía sólo tres palabras: *Magdalena te engaña.*



Estafilol

Preparado por el

DOCTOR ALCOBILLA

Indicadísimo en la forunculosis, antrax, orzuelo, accesos cálidos, flemones, y en general, en todos aquellos casos en que el estafilococo dorado se encuentre como agente causal, solo ó en asociación microbiana.

Pidase en todas las Farmacias de España y América y en casa del autor

Caballero de Gracia, 10 y 12.



—¿Por qué se distinguen las de Peña-Dura?
—¿Por qué las obsequian con finos bombones?
—¿Por qué es envidiada su tierna frescura?
—¿Por qué las admiran en grandes salones?
—Porque siempre usan JABÓN PECA-CURA.

Jabón 1,25, Crema 1,75, Polvos, 2,
Agua 5 pesetas.

Creación de la Casa Cortés Hermanos
BARCELONA

SIERRA MODISTA

Especialidad en trajecitos para niñas.

ALMIRANTE, 16, ENTLO.



BIBLIOTECA RENACIMIENTO

San Marcos, 42.-Madrid.

Obras de G. Martínez Sierra.

La humilde verdad.

Tu eres la paz.

Cartas á las mujeres de España.

Abril melancólico.

De venta al precio de 3,50 pesetas volumen, en todas las librerías de España y América.

Joyería SALCEDO

CASA DE CONFIANZA
ARTÍSTICAS JOYAS
PARA BODAS Y REGALOS
MONTERA, 11



Calzado de lujo y económico.

Especialidad en medidas.

L. PASALODOS

GERENTE: JOSE TOBARUELA

(Antiguo dependiente de AYLAGAS y PERPIÑAN)

PRECIO FIJO

MADRID.-Plaza de Bilbao, 11.-TEL. 5771

(PRÓXIMO A INFANTAS)



LA INDUSTRIA SUIZA

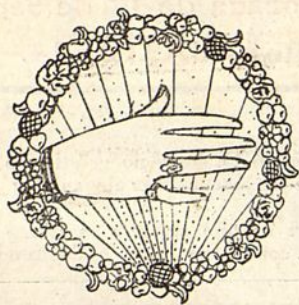
S. en C.

Atocha, 33.

Toledo, 51, Fuencarral, 51 dpdo.

Es la casa que más barato vende los relojes de bolsillo y pulsera de todas clases, y los pañuelos de señora fabricados en Suiza.

Desde que Anselmo fijó sus ojos en aquella línea, que parecía escrita con fuego, dudó... ¿Por qué? Por lo que dudan los celosos, y él, por desdicha suya, lo era. ¿Quién podía ser el villano que le engañaba? Pasó revista en su imaginación á cuantos hombres conocía y sospechó de todos. Desde entonces se alejó de las reuniones que frecuentaba con su esposa y mostróse con ésta brusco y desabrido, haciéndola infeliz. Poco después recibió otro anónimo, menos breve que el primero. Decía así: "Vigila á Magdalena. No basta que la tengas encerrada en casa. Vuelve cuando no te espere y la sorprenderás." En vano siguió Anselmo el pérfido consejo: siempre que volvió á su casa inopinada-



MANICURA

Tratamiento para la belleza del cutis y del busto.

Venta de productos para la belleza:
Carrera de San Jerónimo, 1, Tienda.
«GUANTE VERDE»

mente halló á su esposa sola con su hija, triste, desconsolada siempre por el cambio, para ella inexplicable, de su marido.

La tercera carta, que llegó dos meses después por el mismo conducto y de letra igual á las anteriores, era más explícita:

"Estás ciego. Tu mujer y su primo, el oficialito de Marina, se ven cuando sales de casa. Observa y sigue los consejos de una persona que te quiere bien y desea evitarte el ridículo."

—¡Ah! Sí—exclamó Anselmo—. ¿Cómo no lo he visto?

(Se continuará.)



Aféitese con

JABON-CREMA

PEDID MUESTRAS:

S. A. SMART

Alcalá, 48.—MADRID

AEROPLANOS É HIDROPLANOS

ARTÍCULOS AUXILIARES DE AVIACIÓN

MAGNETOS BOSCH

Piezas de recambio.—Grandes existencias.—Reparaciones garantizadas.

PNEU KLEIN
FABRICACION NACIONAL

Depósito: PUJOL, COMABELLA Y COMPAÑÍA.—Reina, 39 y 41.—MADRID

SECCIÓN DE COMPRAS

CASAS ESPECIALIZADAS EN SU RAMO QUE "PICTORIAL REVIEW" RECOMIENDA A SUS LECTORES

AGUAS MINERALES

Valdezarza.—Arenal, 26 (*).
Agua de San Francisco.—Cruz, 30.
Agua de Villaza.—Bolsa, 10.
Agua de Insalus.—Veneras, 2.

ALGODONES, GASAS, VENDAJES

N. Lavilla.—Carretas, 21 (esquina á Cádiz).

ARMAS, SPORT Y VIAJE

Aguilar Hermanos.—Carretas, 5.

ARTICULOS PARA FOTOGRAFIA

Marciano.—Montera, 41.
Santiago Losarcos y C.ª.—Príncipe, 17.
Casa Espiga.—Cruz, 17, y Bilbao.

ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS, BASTONES

J. Villaran.—Carrera San Jerónimo, 7 y 9.
Pedro Martín.—Carretas, 23 y 25.

ANTIGÜEDADES

Félix Sirabegne.—Prado, 3.
Juan Lafora.—Carrera de S. Jerónimo, 51.
Santiago López.—Carrera S. Jerónimo, 44.

ARTÍCULOS DE LIMPIEZA É HIGIENE

Hijos de D. Alexiades.—Infantas, 13.

BÁSCULAS, CAJAS DE SEGURIDAD PARA CAUDALES, FILTROS, BAÑOS, LAVABOS, APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA

José Lagarde.—Alcalá, 9 (*).
Pujol Comabella.—Reina, 39 y 41 (*).

BATERÍAS DE COCINA

El Ajuar de Casa.—San Bernardo, 88 (*).
Angel Ripoll (única casa).—Magdalena, 27.

BAZARES, NOVEDADES Y OBJETOS PARA REGALO

Antonio Ravé.—Barquillo, 1.
Alexandre.—Pza. Canalejas, 5. Atocha, 8-12
Manuel de Diego.—Preciados, 15.

CALZADO DE LUJO PARA SEÑORAS, NIÑOS Y CABALLEROS

L. Pasalodos.—Plaza de Bilbao, 11 (*).
Ayalde.—Plaza del Rey, 5.
Anastasio Lorenzo.—Postas, 5.

CAMISERIAS

Hijos Magdalena.—Arenal, 15, C.ª S. Jer.º, 8.

COMPAÑÍAS DE VAPORES

Compañía Trasatlántica.—Alcalá, 43 (*).

CORSETERAS Y FAJISTAS

Casa Isabel.—Alcalá, 33, entresuelo.
La Fleur de Lis.—Espoz y Mina, 10.
El Corsé de París.—Florida, 1.
La Emperatriz.—Mayor, 27, entlo (*).

ENCAJES

Enrique Corderch Muñoz, Hortaleza, 37, t.ª
Consuelo Ventura.—Carmen, 9-11 (*).
Encajes de Almagro.—Pza. del Angel, 2 (*).

FABRICA DE LICORES, JARABES Y VERMOUTH

M. Madrueño.—Postigo de S. Martín, 3 y 5.

FLORES ARTIFICIALES

E. Mendiola.—Carrera San Jerónimo, 38 (*).
Suc.ª H. J. Prieto.—Pza. del Progreso, 16.

FONÓGRAFOS Y APARATOS PARLANTES

Serrano y Arpi.—Vidrio, 7, Barcelona (*).
La Franco-Hispano-Suiza.—Pza. Angel, 21.
J. Vaguillas.—Leganitos, 1, y Clavel, 13 (*).

FRUTERIAS

M. Muñoz.—Barquillo, 12 dup.º

FOTÓGRAFOS

Kaulak.—Alcalá, 4.
Franzen.—Príncipe, 11.
Alfonso.—Fuencarral, 6.
Cartagena.—Montera, 44.

GUANTES

Varadé.—Alcalá, 20 (*).
G. Zurro.—Carretas, 14, y Alcalá, 33.

HOTELES Y RESTAURANTS

Hotel de Roma.—Gran Vía.

HULES Y GOMAS

M. González.—Preciados, 21 é Infantas, 32.
N. Lavilla.—Carretas, 8.

JOYERÍA, PLATERÍA, RELOJERÍA

Viuda de Pedro López.—Montera, 13 (*).
Ricardo Salcedo.—Montera, 11 (*).

Ramón Pérez Molina.—C.ª S. Jerónimo, 29.
G. Coda (F.ª bolsillos oro y plata).—Mahón.

JUEGOS DE CRISTIANAR

Suc. H. J. Prieto.—Pza. del Progreso, 16.

LIBRERIAS

Antonio Rubinos.—Preciados, 23.

MÁSAJISTAS Y MANICURAS

María G.ª Arocena.—Plaza Jesús, 3 (*).

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

J. Vaguillas.—Leganitos, 1, y Clavel, 13.

MUEBLES

Hotel de Ventas.—Atocha, 34 (*).
La Gran Bretaña.—Príncipe Alfonso, 1.
Nuevo Estilo.—Fernando VI, 12 (*).
Emmanuel y Santiago.—Leganitos, 35 (*).

MEDALLAS RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS

Viuda é Hijos de J. B. Feu.—Montera, 19.

NOVEDADES PARA SEÑORA

M. Herrero.—Marqués de Cubas, 8.

OBJETOS PARA ESCRITORIO

Hijos de Gaisse.—Preciados, 17.
Papelería Americana.—Espoz y Mina, 14 (*).
Vicente Rico.—Concepción Jerónima, 35.

ÓPTICOS

Hijos de Villasante y C.ª.—Príncipe, 10 (*).

ORFEBRERÍA Y PLATERÍA

Miele & C.ª.—Carrera San Jerónimo, 2.

ORTOPÉDICOS

J. Notton.—Montera, 8 (*).
Cesáreo Alonso.—Fuencarral, 104 (*).
Esteban Ariza.—Fuencarral, 44.

PAPELERIAS

Crespo.—Barquillo, 12, y Fernando IV, 32.

PELETERÍAS

Jacobo Vicente.—Príncipe, 11.
Vila y Jeannot.—Carmen, 4.
Carlos F. Medina.—Carmen, 10.
B. Blanco.—Mayor, 12.

PELUQUERÍAS DE SEÑORAS

La Económica.—Puertas, 4 (*).

PIANOS

Casa Alonso.—Valverde, 22 (*).

PERFUMERÍAS

Perfumería Floralia.—Granada, 12 (*).
Casa Cortes Hermanos.—Barcelona (*).
Ideal Bouquet.—Príncipe, 15.

ROPA BLANCA PARA SEÑORA Y NIÑOS

Luisa Torres.—Almirante, 14, 1.º

SASTRERÍA DE SEÑORA Y CABALLERO

Magallon.—Carmen, 7 (*).
Agustín Rojas.—Preciados, 5.

SEDERÍA, LANERÍA, CONFECCIONES, EQUIPOS PARA NOVIA, ETC.

Angel Altisen.—Infantas, 5.
Paris Nouveautés.—Montera, 7.
Serrano.—Montera, 46-48, Suc. Carmen, 21.
Cástulo Castellano.—Atocha, 89.
Martín Valmaseda.—Espoz y Mina, 5.
Eugenio Rey.—Fuencarral, 19.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

La Elegancia.—Fuencarral, 10.
Pablo Morales.—Mariana Pineda, 5 tda..
Remigio Miralles y C.ª.—Montera, 20, ent.º

VESTIDOS, ABRIGOS, BLUSAS, TRAJECITOS PARA NIÑOS

Guadalupe Sierra.—Almirante, 16 (*).

VARIOS

Casas de cambio y chocolates.

La Brasileña.—Huertas, 15 y 17 (*).
Lonja del Almidón.—Cruz, 7.

Productos y específicos.

Agua vegetal de Arroyo. Preciados, 56 (*).
Kissen. Farmacia Coipel.—Barquillo, 1 (*).
Torres Muñoz.—San Marcos, 11 (*).
Iodasa Bellot. Martín de los Heros, 63 (*).
Estafilol.—Caballero de Gracia, 10 (*).
Pnavoral.—Ayala, 17 (*).
Zarzaparrilla Simón.—Hortaleza, 17, farm.
Aguas de Marmolejo.—Carranza, 14 (*).
Brillantina India.—Perfumerías (*).

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

Puré de tomate Marraco (*).
Renoy Fila.—Libertad, 20.

(Los marcados con (*) véase el anuncio en PICTORIAL REVIEW de Septiembre.)